Edición extraordinaria

KANATARI

semanario de actualidades

Año XV 15 de febrero de 1998 Nº 700. IQUITOS, PERU S/. 3.00 - (Incluye afiche)



presentación

EL CETA: 25 AÑOS DE VIDA

Un cuarto de siglo son, ni más ni menos, veinticinco años. Una vida entera. Pero si a este tiempo lo miramos desde la variedad de acontecimientos y experiencias vividas en su cauce, lo encontraremos rico, denso, como una legendaria aventura, cargada del sabor agridulce del riesgo, salpicada de colores, hirviente en novedades. Casi cada año nos esperaba un acontecimiento que transformaba la historia del Perú y del Mundo.

Eran los años 70. La Iglesia andaba a tientas en plena búsqueda aún, tratando de encontrar un lugar propio cuando los vientos reivindicativos de los pobres invadieron Latinoamérica. Había una profunda neurosis universal, una tensión latente. El cambio era la voz. En todo orden de cosas, desde los vetustos reclamos anticentralistas, hasta la radicalización de las luchas de la clase obrera; desde un conservadurismo cerrado y fundamentalista en amplios sectores de la Iglesia, hasta las exaltaciones voluntaristas de grupos que persistían en acelerar cerradamente el paso para hacernos parte de la historia.

Más tarde, en los ochenta, los cambios regionales se orientaron hacia la restauración de la democracia formal en los Estados. Pero el pulpo de la pobreza amplió sus tentáculos, el abandono del campo de grandes masas de población, el desarrollo de angustiantes condiciones de vida de las mayorías obligaron a las Conferencias Episcopales de Puebla y Santo Domingo a asumir compromisos evangélicamente ineludibles.

La caída del Muro de Berlín como símbolo del derrumbamiento del realismo sataliniano, la aparición en escena del único actor que es el libre mercado, la insurgencia creciente de movimientos autónomos de la sociedad civil organizada, en el ámbito de la globalización, han sido transformaciones profundas de efectos incalculables en el paso ininterrumpido de los tiempos, que no nos deja digerir lo nuevo porque se hace viejo rápidamente. Sin darnos cuenta dejamos de ser idénticos, aunque seamos los mismos.

Una de las iluminaciones más ricas para que las instituciones no mueran es estar embarcadas en la navegación de la historia y traten de actualizar aquella mística que les dio sentido en sus orígenes. Creo que el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía ha tenido ahí su secreto de frescura no ajada, su juventud permanente.

Ver las cosas desde esta altura produce una sensación inenarrable: pensamientos, hechos, tareas, funciones y pasiones se entremezclan. Si algo nos ha caracterizado ha sido la rapidez con que hemos respondido a necesidades que percibíamos sentía la iglesia y la sociedad.

Pero, ante todo, el CETA es una aventura humana, iluminada de esperanza. Nada hubiera sido posible sin un equipo de hombres y mujeres que pusieron sus ilusiones y gastado sus energías en el servicio a la causa. En este número 700 pretendemos convocarlos a todos. Los que un día nos acompañaron, los que están aún hoy, y los que partieron ya hacia su destino final.

Están incluídos también aquí los colaboradores, los amigos locales, nacionales o internacionales, que compartieron nuestra suerte y aportaron elementos siempre nuevos a nuestros propósitos. Sus nombres quedarán grabados para siempre en nuestros corazones y en el corazón de esta región a la que hemos querido servir por encima de todo.

La fe en Jesús de Nazaret es el único camino para alcanzar la dignificación del ser humano y del espacio en que está inmerso, y la amistad el único medio posible para lograrlo.

KANATARI

Semanario Católico
Edita: CETA - Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía

Año XV - 15 febrero 1998 - Nº 700

Director: P. Joaquín García
Jefe de Redacción: Julia Ramírez
Redactor Principal: Fernando Nájar

Redactores:
Internacionales: José Ma. Arroyo. Culturales: Fernando Nájar. Locales: Julia Ramírez. Religiosas: Juan Alberto Pérez. Archivo: Máximo García. Ecológicas: José Alvarez. Históricas: Silvino Treceño. Libros: Sofía Herrera. Políticas: Juan Saavedra. Recreativas: Julia Ramírez.

Corresponsales:
Comunidad Europea: Jagoba Legarreta
España: Jesús Silva

Colaboradores:
Maximino Cerezo, Gabel Sotil, Roger Rumrrill, José Carlos Rodríguez, Humberto Morey, Félix Denegri, Pedro del Castillo, Héctor Vargas Haya, Juan Miguel Bákula, Alberto Chirif, Ricardo Soberón, Aurelio Tang, Mark Gordon, Javier Pulgar, Teddy Bendayán, Jorge Arévalo, Raúl Morey, Luis Tafur, Bibiana Daigle, Javier Dávila, Guillermo Flores.

Fotografía: Fernando Nájar, Marcelino Riera
Diseño: Maximino Cerezo
Diagramación y Composición: Alva Isern
Montaje: Marcelino Riera
Impresión: Madinson Flores

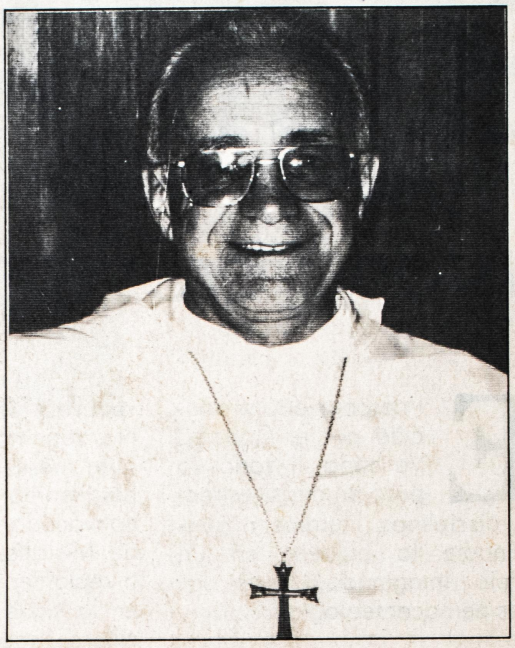
Suscripciones y Administración:
Alejandra Schindler

Redacción, administración, impresión y distribución:
CETA
Putumayo Nº 355 - Apdo. 145
Telf.: 24.14.87 - Fax: (094) 23.31.90

Venta: Librería Santa Mónica S.A.
Putumayo Nº 267 - Telf.: 23.3812
IQUITOS - PERU

Monseñor Julián García Centeno

CETA, misión cumplida



EL CETA -Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía- cumple sus bodas de plata. Veinticinco años de vida, intensa y prolija, ágil y fecunda. Cualquiera que haya seguido su andadura a lo largo de estos años se habrá dado cuenta de que el balance de esta etapa es, a todas luces, enormemente positivo.

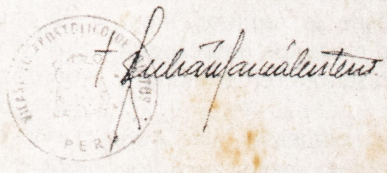
Nació de urgencias pastorales. Y quiso ser respuesta a necesidades e inquietudes que en los años del posconcilio eran evidencia en toda la Iglesia y muy particularmente en la de la selva, despierta y atenta siempre a los signos de los tiempos y al soplo del Espíritu. Era preciso avivar y estimular la reflexión teológica y ponerla al servicio de la pastoral, para que ésta fuera más dinámica y adecuada a las realidades y circunstancias de los pueblos y las gentes de la amazonía.

El CETA puso en marcha un plan de investigación, estudio y publicaciones sobre la compleja realidad amazónica a través de interesantes proyectos de diversa índole, tales como el Monumenta Amazónica en el que se acumulan importantísimas fuentes históricas de finales del siglo XVI hasta el siglo XX.

Intensa y continua ha sido desde el primer momento la labor del CETA en atender la formación de catequistas y agentes pastorales, por medio de cursos de educación en la fe. Un hito particularmente notable en la trayectoria del CETA lo constituye el Instituto Superior Pedagógico y su anexo del Proyecto Bilingüe Intercultural con sus especialidades.

Hablar del CETA es hablar de cultura, de arte, de historia, de festivales, de concursos, de música, de pintura, de la feria del libro, del Coro Polifónico de Loreto... Es hablar de exposiciones y conciertos, de ediciones de libros de extraordinario interés, de sociología, de ecología, de teología. Y es hablar, además, de una magnífica Biblioteca Amazónica -casi un milagro en esta zona- que atesora una riqueza inmensa de contenidos antropológicos, lingüísticos, filosóficos, educativos, sociológicos, políticos, económicos, ecológicos. Es hablar de sus excelentes hemeroteca, mapoteca y filmoteca. No. No es fácil resumir en pocas palabras el acervo de las múltiples y variadas riquezas y actividades del CETA en todos los ámbitos de la cultura, el arte, la religión y la ciencia.

Al cumplir los veinticinco años de existencia es justo y obligado dejar constancia agradecida de una labor que honra a nuestra Iglesia. Y es lógico felicitarnos por la feliz idea de la creación de este Centro que con tesón, y superando no pocas dificultades, ha sabido cumplir sus objetivos fundacionales y abrirse camino de un decidido y constante apoyo al progreso cultural y religioso. Y es momento propicio para manifestar gratitud y aliento a quienes, desafiando inconvenientes, pusieron en marcha este ambicioso proyecto, lo han venido sosteniendo y han querido y sabido poner en esta noble causa lo mejor de sus vidas. Estoy seguro de que el recuerdo de los veinticinco años será un estímulo más para seguir luchando con mayor ilusión y empeño aún por sus objetivos. ¡Enhorabuena, P. Joaquín!



EL CETA, SINGULAR ENSAYO EVANGELIZADOR (1972-1997)

Historia breve de su vida y logros

El desconcierto producido por el Concilio Vaticano II todo lo puso en crisis: estructuras, disciplinas, liturgias y, aunque nadie lo hubiera en un principio imaginado, hasta las formas de hacer teología.

América Latina había llegado tardía e indefensa a la cita, ante la urgencia de las corrientes europeas por hacer vivo y accesible el Evangelio al hombre moderno de la cultura occidental. Fue una irrupción repentina, un avasallamiento torrencial tan vertiginoso que a los latinoamericanos nos dejaba sin palabra que decir, ni utopía que plantear. Todo nos venía dado y definido desde las iglesias desarrolladas, de noble antigüedad y tradición.

Sin embargo, los acontecimientos que siguieron para tratar de incorporar las grandes orientaciones de los documentos conciliares a las Iglesias de este Continente, produjeron efectos de alcance insospechado.

Y, de repente, aquello que había sido un mundo marginal que repetía y aplicaba lo que llegaba de Roma, se había convertido en protagonista creativo que revulsionaba a la Iglesia entera poniendo en cuestión la lógica tradicionalmente intocable del Norte y el Sur, desarrollo y subdesarrollo, ricos y pobres. Medellín en 1968 fue como una convergencia de las corrientes que hablaban un nuevo lenguaje desde la realidad lacerante de las mayorías empobrecidas en los países del Tercer Mundo.

Medellín, empero, tuvo un vacío: ni siquiera mencionó a los pueblos originarios, dejándolos insumidos en la generalización de «pobres». ¿Razón de esta laguna? No sabemos. Tal vez haya sido que, meses antes, en Melgar había tenido lugar un encuentro convocado por el Departamento de Misiones del CELAM orientado a replantear los temas misionales en la clave de las doctrinas conciliares, sobre todo el Decreto Ad Gentes. Sin embargo, a partir de ese momento el mismo Departamento, presidido a la sazón por Mons. Samuel Ruiz, Obispo de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, convocó a una serie de reuniones consecutivas, una de las cuales fue el Primer Encuentro de Pastoral de Misiones en el Alto Amazonas que tuvo lugar en Iquitos a fines de marzo.



Biblioteca Amazónica. Sala Jesús San Román

Las conclusiones emanadas de esta reunión fueron sorprendentemente audaces: como en una inesperada revelación del Espíritu, los 25 obispos, además de otros tantos religiosos y laicos, suscribieron un documento final que habría de tener una influencia decisiva en el curso de los años siguientes en lo referente a la acción evangelizadora y a las relaciones con los pueblos indígenas, adelantándose proféticamente y originando el movimiento por la inculturación del Evangelio.

Es ahí precisamente donde surge la necesidad de crear el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) como un instrumento para tantear nuevas rutas en la reflexión teológica desde las culturas amazónicas, iniciar un proceso de formación de los agentes pastorales y realizar una campaña permanente sobre la conciencia de la población mayoritaria cristiana y opinión pública en general de la urgencia de reivindicar una manera nueva de enfrentar la construcción de la historia desde lo local.

CETA



El CETA en la UNESCO. 1989

Se comenzó con un curso para agentes pastorales que tenía una duración de dos años, y al mismo tiempo fue una instancia y centro de convergencia de la región amazónica. Han transcurrido veinticinco años, a lo largo de los cuales hemos ido evolucionando al ritmo de las circunstancias aportando y recibiendo luces de las distintas corrientes teológicas que han aparecido en el escenario de América Latina y del Tercer Mundo.

La evolución ha sido ininterrumpida. De una actitud cristiana y católica hemos pasado a una respetuosa mirada ecuménica; de una actitud directa o indirectamente endoctrinante, a una paciente escucha; de ver las diferencias entre los pueblos como obstáculos a la unidad, a sentirlas como múltiples expresiones de la Salvación en Cristo interpretada desde el hecho creador. De aquí que hayamos asumido como acción evangelizadora el fortalecimiento de la autoestima de las poblaciones, el rescate de los elementos memoriales de la identidad, a través de libros, encuentros, talleres y mecanismos de difusión masiva.

Por otro lado el CETA ha establecido una estrecha relación con la comunidad científica regional, nacional e internacional, para impulsar con otros organismos públicos y privados la definición de la propia palabra y la búsqueda de afirmación de la identidad de las poblaciones de más acá de los Andes, históricamente excluidas. Sentimos que nuestra misión es inspiradora y no protagónica.

A partir de estos objetivos, el CETA cuenta con los siguientes Departamentos:

1. Investigación
2. Formación
3. Difusión
4. Documentación

1. INVESTIGACION

El CETA se ha sentido siempre parte viva de la compleja problemática de la Amazonía. La reflexión de fe le ha llevado a asumirla en su integridad y a plantearse con la mayor profundidad su situación y las posibles alternativas de desarrollo.

«... surge la necesidad de crear el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) como un instrumento para tantear nuevas rutas en la reflexión teológica desde las culturas amazónicas...»

1.1 En el año 1980 organizó el PRIMER COLOQUIO SOBRE LA NUEVA CONQUISTA DE LA SELVA, en el que participaron un abanico muy amplio de sectores comprometidos con el universo amazónico: 40 expertos del Perú y 10 representantes de los países amazónicos vecinos.

Desde entonces hasta hoy se ha venido desarrollando un fuerte movimiento que tiende a defender la Selva de toda penetración depredatoria e irracional, y se compromete a ofrecer alternativas de desarrollo que, por encima de cualquier tipo de intereses económicos y políticos, mantengan como centro y eje al hombre amazónico, en especial al que sufre más las consecuencias de la marginación, el campesino y el nativo.

A éste le siguieron otros cuatro coloquios internacionales y 15 forums de carácter nacional.

1.2 MONUMENTA AMAZONICA. Se inició en 1984, a raíz de una iniciativa del CETA (Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía) quien presentó el proyecto al IIAP (Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana). La propuesta fue aceptada y ambas instituciones firmaron, en Iquitos, un convenio de cooperación.

Este proyecto se propone investigar y editar o reeditar las principales fuentes históricas de la cuenca amazónica desde fines del siglo xvi hasta comienzos del xx. Colaboran con MONUMENTA AMAZONICA muchos especialistas nacionales y extranjeros, sea a través de traducciones, del aporte de documentos e información y de la investigación de obras para redactar las introducciones respectivas.

Las obras seleccionadas han sido clasificadas en seis series temáticas determinadas, unas veces, en función de los autores que las escribieron y, otras, además, de los actores que protagonizaron los hechos históricos. Dichas series son:

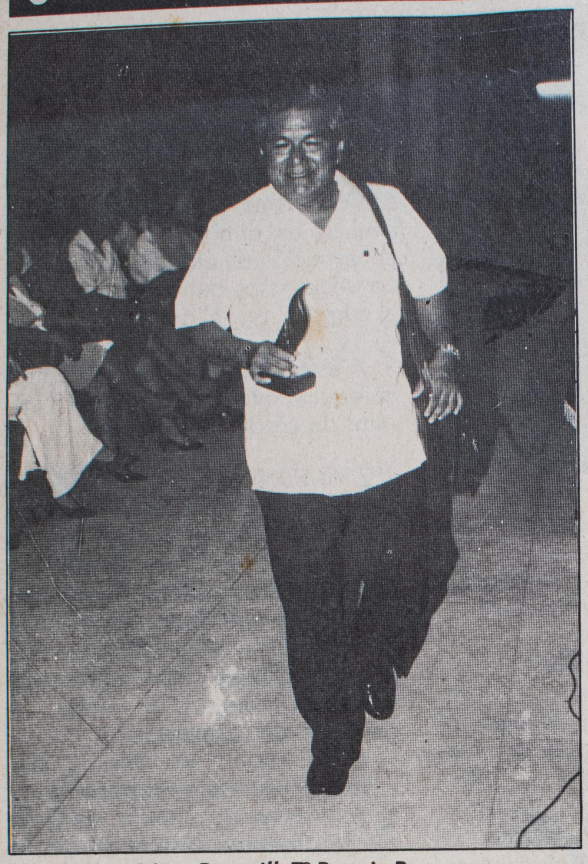
a. CONQUISTADORES
b. MISIONEROS
c. AGENTES GUBERNAMENTALES
d. CIENTIFICOS Y VIAJEROS
e. EXTRACTORES
f. TESTIMONIOS INDIGENAS

A la fecha se han publicado 13 títulos.

1.3 Investigación de la Religión del Pueblo en la Amazonía. (Vid. Anexo Edit. 1982).

1.4 Impacto Cultural de las Sectas en la Cultura Regional (1992).

1.5 Shamanismo en las ciudades de la Amazonía (1993).



Róger Rumrrill, 7º Premio Paucar

2. FORMACION

Desde sus comienzos el CETA viene impartiendo cursos del más variado corte, tratando de satisfacer las necesidades específicas de los agentes pastorales y estudiosos en general.

2.1 Durante dos años consecutivos se mantuvieron los ciclos regulares que durarían el ciclo de los nueve meses académicos. La carencia de un reconocimiento oficial que diera títulos a los participantes hizo que se cancelara.

2.2 Durante 18 años se impartieron Cursos Vacacionales de Educación en la Fe para maestros y animadores de comunidades a lo largo de otros tantos años, en ciclos intensos de seis semanas durante tres años consecutivos, en convenio con la Oficina Nacional de Educación Católica (ONDEC) y el Ministerio de Educación. Otorgaban una titulación especializada en Educación Religiosa a los maestros titulados, ya que por aquel tiempo se habían cerrado las Normales. Al existir especialidades de Educación Religiosa en los Institutos Superiores, en 1994 se canceló el programa.

2.3 Cursos-talleres mensuales: una semana de cada mes se impartían seminarios vespertinos sobre temas de actualidad socio-religiosa para la formación permanente de los agentes pastorales.

2.4 Mediante convenio de locación de servicios con el Ministerio de Educación, el CETA creó y puso en marcha el Instituto Superior Pedagógico Loreto en 1982, al que se anexionó en 1988 el Proyecto Bilingüe Intercultural, con ocho especialidades (una de las cuales fue Filosofía y Religión).

3. DIFUSION

3.1 FESTIVALES

- **XXVI Festivales de Navidad** (desde 1972 hasta 1998). Concursos de canciones, narraciones y nacimientos o altares, y pastorales, además del Concierto de Navidad por el Coro Polifónico de Loreto han constituido programas anuales initerrumpidos.

Fruto de estos Festivales han sido dos discos, **Suena el Manguaré**, con tres ediciones, y en que se contienen canciones como Cristo Pobre, Navidad de los Humildes, etc., que han pasado a constituir parte del patrimonio popular navideño de la Amazonía, y **Mira la Estrella**, también con 10 temas navideños, además de un libro titulado **Navidad en la Selva**, que recoge las mejores 17 narraciones presentadas a concurso en los mismos años.

- **XIV Festivales del Libro**. Más allá de lo reducido que pueden significar las ferias o muestras bibliográficas, se incluyen conciertos, presentación de libros, concursos, pasacalles, teatro popular,

DISCOS

CANTO DEL HOMBRE, LOS ARBOLES Y EL AGUA (1975).

Raúl Vásquez, loretano de cuna y alma, llamado el «Monstruo de la canción», musicaliza poemas amazónicos de su propia creación, de Javier Dávila, Joaquín García, Humberto Morey. La elaborada orquestación es de Jorge Madueño y su orquesta.



MIRA LA ESTRELLA (1980).

Serenata de Navidad.
Este LP es un producto más de nuestra Navidad. Recogidas estas melodías con paciente artesanía, escriben las mismas gentes, pero han sido en parte renovadas. Canta el grupo Esperanto que aporta estilos nuevos al compás de la ternura y la amistad. Este es nuestro aporte, impulso pequeño, en la larga marcha de los pueblos oprimidos, llamados a realizar unidos la liberación que Cristo hizo presente al despuntar el alba de la primera Navidad.

«... se ha venido desarrollando un fuerte movimiento que tiende a defender la Selva de toda penetración depredatoria e irracional...»

seminarios, fórums y otras actividades populares, tendientes a reforzar y consolidar la riqueza mútiple y diversa de las culturas amazónicas y la identidad de nuestras sociedades. Se realizan desde los orígenes en convenio con la Municipalidad de Maynas.

- II Festivales de Cine Amazónico

- IV Muestras de Cine Ecológico Internacional

- Coro Polifónico de Loreto, creado en 1995, que ha dado numerosos conciertos en Iquitos y ha realizado una gira por San Martín.

3.2 EXPOSICIONES Y CONCIERTOS

- Cincuenta Exposiciones sobre distintos aspectos de la realidad amazónica, nacional e internacional.

- Veinticinco conciertos de música clásica sacra o profana, diez Conciertos de Gala del Coro Polifónico de Loreto.

3.3 EDICIONES

Quizá sea éste el Departamento que más se ha proyectado hacia afuera. En 25 años viene editando obras que se aproximan a la compleja realidad amazónica en sus distintos aspectos: teológicos, pastorales, sociales e históricos, ecológicos y lingüísticos.

Ha producido en estos años revistas, periódicas y libros. Algunos son el resultado de sus propias investigaciones, otros proceden de diversas instituciones y autores, unidos a nuestra casa por el único vínculo de la común preocupación por el hombre de la Selva.

3.3.1 REVISTAS

- SHUPIHUI, palabra que significa tea encendida hecha de yerbas y copal con que el hombre de la selva se alumbra por la trocha en las noches sin luna. En nuestro caso es el título de la revista oficial del CETA, que tiene a estas alturas un total de 52 números salidos a la luz. De alta divulgación, su estilo es ágil y pretende recoger distintas dimensiones de los problemas que van aconteciendo al hilo del tiempo e interpretarlos a la luz de la fe cristiana. Fue creada en 1976.

- KANATARI, semanario de actualidades, cuyo nombre sacado del idioma cocama, significa «amanecer». Pretende crear una corriente de opinión en torno a la problemática local, regional, nacional e internacional. En una posición crítica y desde una perspectiva cristiana analiza cuanto tiene que ver con la defensa de los derechos humanos, de los pueblos indígenas y clases populares, además de la afirmación de los valores de la cultura regional. Hasta el momento se han publicado 700 números, encuadernados en 14 volúmenes en cincuenta números cada uno. Fue creado en 1984.



XII Festival: el árbol de la vida. 1995



SOMOS TRAVIESOS (1979).

Recopilación de cantos infantiles para niños de enseñanza primaria. Para la realización de este disco sus autores, los niños de San Pablo, han recibido la ayuda estimable de los profesores de su centro de estudios. La autora de las letras es María del Carmen Riocerezo y de la música Carola Peña, a cuyo entusiasmo se debe en buena parte la plasmación del disco.





SUENA EL MANGUARE (1978).

Diez canciones fruto de un entrañable trabajo de artesanía musical. Compuestas en su letra y música por muchachos de Iquitos, recogen con la emoción amazónica por la Navidad, una dura protesta por la dolorosa postración de los hombres.

- BUCHISAPILLO, tira cómic concientizador para campesinos. (Sólo salieron cuatro números debido a la dificultad de distribución). Se creó en 1975.

3.3.2 LIBROS

- Un total de 70 títulos, que incluyen MONUMENTA AMAZONICA.

4. DOCUMENTACION

4.1 Biblioteca Amazónica. No bien habían transcurrido tres años de su fundación, el CETA vio la necesidad urgente de instalar una Biblioteca que respondiese a los objetivos trazados. Después de cambiar de local en la medida que ibra creciendo, en 1992 encontró su asiento definitivo, instalada en el Edificio de la Prefectura, dentro de un proyecto de restauración realizado por el artista Cerezo Barredo, sacerdote claretiano, que reproduce los elementos significantes de la identidad de la Región. Se trata de una obra realizada con el gusto y la sobriedad más exquisita.

Está especializada en las siguientes disciplinas:

a) Amazonía
b) América Latina
c) Ciencias Sociales (Antropología, Linguística, Filosofía, Educación, Sociología, Política, Economía, etc.)
d) Teología
e) Ciencias Aplicadas

La Biblioteca, como arca que guarda los tesoros de la memoria regional consta también de:

a) Hemeroteca con fondos de revistas y periódicos legados por el periodista empírico Alfonso Navarro Cáuper.
b) Fototeca con fotografías que recogen un siglo de historia de Loreto.
c) Mapoteca con mapas referidos a la Región, sus fronteras, etc.
d) Filmoteca (películas, videos, que tienen que ver con la Región).

Como dato curioso debe resaltarse que esta Biblioteca cuenta con una colección de Biblias en más de 200 idiomas del mundo. Un fondo de libros amazónicos raros. La primera edición de las obras de La Condamine y un sinnúmero de reproducciones facsimilares entre las cuales se encuentran: Trujillo del Perú de Martínez de Compañón, el Tratado de Tordesillas, Diario de Colón, Códice Borgia, etc.



XIV Festival: exposición de restos arqueológicos.

COLOFON

Un cuarto de siglo es tiempo más que suficiente para poder hacer un alto en el camino y mirar desde la altura esta vida que se desarrolló desde una simiente mínima, como la mostaza del Evangelio. Una vida siempre lleva consigo fases, épocas, tiempos, de toda especie, de todo tono y estilo. A esta distancia comprobamos y reconocemos que tal vez los momentos de mayor impulso y fuerza institucional han seguido invariablemente a los de mayor incertidumbre.

Tal vez el CETA permanece vivo porque su mirada ha estado invariablemente fija en la cambiante realidad amazónica, que es donde aprendemos a ir cambiando según las generaciones pasan, y a escuchar la llamada profunda de la historia.

CALENDARIOS

* 1984. ESTAMPAS COSTUMBRISTAS DE LA SELVA realizadas por el P. Maximino Cerezo Barredo.
* 1987. AVES DE LA AMAZONIA. Pinturas al óxido sobre porcelana (pintura china) realizadas por José Alvarez Alonso.
* 1994. VEGETALIDADES. Dibujos realizados por el P. Maximino Cerezo Barredo.
* 1995. EL IQUITOS QUE SE FUE.
* 1996. EL IQUITOS DESTRUIDO.
* 1998. DETALLES DEL MURAL DE LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA realizado por el P. Maximino Cerezo Barredo. Iquitos.



Veinticinco años son nada: EL CETA en el Desarrollo de la Cultura Regional



Alberto Chirif

Ha pasado un cuarto de siglo desde la fundación del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía: CETA. Veinticinco años, cinco más de aquellos que según el tango «son nada». Y tal vez esto sea cierto también en este caso, con sus cinco años de yapa, porque ya Vallejo decía que hay, hermanos, mucho por hacer. Pero no vamos ahora a parar mientes en lo que falta. A fin de cuentas los caminos humanos no acaban nunca y toda llegada no es más que un descanso pasajero antes de volver a partir. Como la ruta no tiene término, veamos entonces algo de lo que el CETA ha recorrido hasta hoy.

Comenzamos esta breve síntesis haciendo referencia a los coloquios, el primero de los cuales significó en lo personal nuestro contacto inicial con la institución, justo cuando se iniciaba la década de 1980. Era el inicio de una nueva etapa política del país, después de 12 años de gobierno militar, dictadura, así a secas, para muchos, pero para nosotros, época rica en debate político e intelectual y además en avance de reivindicaciones del sector popular (por primera vez las empleadas del hogar y los indígenas tenían una ley que reconocía sus derechos) y del país, que luego de un juego de enredos, que ya llevaba décadas, recuperaba el petróleo para su beneficio.

Pero también fue época de grandes frustraciones, de ésas que por desgracia continúan en la primera plana de nuestra escena nacional, en parte por falta de visión de nuestras clases políticas, incapaces de generar una visión de país por encima de sus intereses particulares, y en parte por las incoherencias propias de un movimiento dirigido por militares, quienes tampoco pudieron renunciar a los suyos ni a aquello que es tan constitutivo de su esencia: el autoritarismo.

Fue así que medidas importantes ya habían comenzado a quedar en el olvido antes del llamado retorno a la democracia: reforma agraria, comunidad industrial, organización agraria, propiedad social, reforma de la educación o la oficialización del quechua (¡cuánto duele, al menos a algunos, no ser un país bilingüe!). La *segunda fase* había abierto el camino de regreso no sólo a la vía electoral sino sobre todo a la situación anterior a la primera.

Y no es que en esos años se «jodiera el Perú», como podrían inferir algunos lectores a partir de esta frase de la novela *Conversación en la Catedral*, porque eso hacía ya tan parte del país como el caudillismo, el latifundio y la trafa, por decirlo criollamente, que en definitiva eran las causas por las que el país se encontrara en tal estado. Aunque por cierto la insinuación sí respondía a la visión de un sector social que había experimentado merma en sus prerrogativas, como expresa el notable cuento *El marqués y los gavilanes*, de Julio Ramón Ribeyro.



Consejo de Redacción de KANATARI. 1984

Es en este marco que se ubican los coloquios sobre la nueva conquista de la Amazonía organiza-

dos por el CETA. El primero de ellos fue realizado en noviembre de 1980, poco después del triunfo del arquitecto Fernando Belaúnde Terry, que desde antes se daba ya por seguro. Había asumido el poder meses antes al calor de un lema que quiso ser doctrina: *la conquista del Perú por los peruanos*.

El problema es que, como se dice para el caso de la igualdad, si bien todos somos peruanos, unos lo son más que otros. Paráfrasis del enunciado de Monroe (*América* - el continente- *para los americanos* -los estadounidenses), el de nuestro presidente no tuvo en cuenta las condiciones reales del país y los peruanos, y la frase fue silencio de tambor sin resonancia.



III Festival: el Perú desde el aire. 1986

La conquista, levantada como emblema después de 500 años, en el caso de la Amazonía significó la reactivación de las colonizaciones y de la construcción de carreteras que fueron dejando a su paso un ambiente devastado y colonos que por desesperación optaban por cultivar coca, cuya importancia, según las estadísticas, la llevó a alcanzar el segundo lugar en área sembrada y el primero en valor de producción a nivel nacional.

Lugares de encuentro y de confrontación, los coloquios activaron la reflexión, desde la Amazonía, de sus problemas y esperanzas, congregando estudiosos de diversas especialidades y nacionalidades, que aportaron información y análisis para el entendimiento de los procesos que ocurrían en la cuenca, desde sus perspectivas particulares.

Se trataron en ellos temas tales como la penetración del capital transnacional, los derechos indígenas y las amenazas sobre sus territorios, el impacto del caucho, la extracción maderera, la colonización y los cambios legislativos en favor de las grandes empresas, los riesgos sobre el medio ambiente, las nuevas políticas petroleras, perspectivas del Tratado Amazónico y las normas tributarias para la región, entre otros.

Fueron muchos los participantes en esas reuniones y no viene al caso hacer un recuento de ellos. Sí, en cambio, mencionar a dos que nunca más podrán volver a acompañarnos: los padres Antonio Aladro y Jesús San Román, a quienes la institución rindió luego homenajes, en el caso de este último, a través de una edición especial de *Shupihui*, en la que nos honramos de haber contribuido.

Precisamente en esa revista se publicaron las ponencias de los coloquios, de otros eventos y de esfuerzos colectivos para el análisis monográfico de temas diversos: salud, educación bilingüe y mujer, entre varios más.

Dentro del contexto actual, qué lejos parecen aquellos tiempos de debates encendidos. El neoliberalismo, expresado en leyes y políticas, se ha enquistado incluso en las mentes de muchos de los que dos décadas atrás trabajaban la esperanza de construir una sociedad justa y solidaria. La guerra interna y las angustias financieras han debilitado su capacidad crítica y de reacción, llegando a ver el recorte de los derechos políticos como algo natural y hasta deseable.

Recién ahora, de cara a lo grotesco de las condiciones impuestas, algunos empiezan a cobrar conciencia de que estamos frente a una etapa que ya acabó, que tiene que acabar. Y no es que aboguemos por el retorno a los antiguos sueños sino por la construcción de nuevos, partiendo de la experiencia vivida en los últimos años y de las condiciones actuales.

Desafortunadamente la crisis económica de fines de la década de 1980 también afectó a *Shupihui*, que dejó sin editar los trabajos del último coloquio, dedicado al examen de la expansión de la coca y el narcotráfico en los distintos países de la cuenca. El valor de la revista, en cambio, sí ha superado las vicisitudes del tiempo, y su consulta sigue constituyendo un hito importante para quienes quieran estudiar la historia y problemas de la cuenca.

Acontecimientos importantes dentro de la labor del CETA son también los festivales del libro. Contradictoriamente, debido a la pobreza editorial y de las librerías del medio, su principal valor no está constituido por la circulación y oferta de publicaciones sino por los eventos colaterales.

En una ciudad huérfana de expresiones culturales, los conciertos, exposiciones, representaciones y conferencias que hacen parte de los festivales, constituyen una ocasión casi única para que los iquiteños aprecien obras artísticas y conozcan sobre los estudios realizados por arqueólogos, historiadores y literatos. Recordamos particularmente los discursos de la Dra. María Rostworowski, y de los Drs. Franklin Pease y Walter Alva.

Dentro de las exposiciones queremos destacar las muestras colectivas de destacados pintores regionales. Igualmente, la presentación de una valiosa colección de libros antiguos sobre la cuenca. Por último, dos que han tenido especial significación para nosotros y, por

los comentarios de los visitantes, también para la población entera. Nos estamos refiriendo a las exposiciones sobre tecnología culinaria y de trampas de caza de diversos pueblos indígenas amazónicos, organizadas por el Programa de Formación de Maestros Bilingües, que coejecutan la confederación AIDESEP con el Instituto Superior Pedagógico Loreto. Ambas ofrecieron una visión contextuada del complejo mundo conceptual de esos pueblos, que permitió que los concurrentes, tal como lo expresaron en el libro de visitas, comprendieran la lógica subyacente en dichas prácticas.

Debemos también recordar la masiva asistencia de la población a esos eventos culturales e intelectuales, lo cual nos habla claramente de su interés por ellos, e invita al CETA y a otras instituciones a repetirlos con más frecuencia.

El último tema que queremos tocar dentro de esta reseña histórica de los aportes del CETA a la región y al país, tiene que ver con el proyecto Monumenta Amazónica. Obra de gran aliento, iniciada en 1984, año en que se celebró en Iquitos una reunión en la que participaron especialistas de todos los países de la cuenca, la colección ha editado hasta hoy 13 volúmenes, que contienen informes y relatos de viajes de conquistadores, misioneros, exploradores y agentes de gobierno.



III Festival: Conjunto Ars Viva. 1986

Además del equipo inicial, que aportó las bases para comenzar el proyecto, más tarde se fueron incorporando otros estudiosos tanto de los países de la cuenca como de los Estados Unidos y Europa. El avance de la ambiciosa meta propuesta, de editar más de 100 volúmenes, se encuentra en la actualidad detenido, estamos seguros que sólo temporalmente, por efecto también de la crisis financiera.

Monumenta Amazónica ha puesto hasta hoy en manos de los estudiosos y del público en general esas trece obras, algunas de las cuales se mantenían inéditas, otras nunca antes habían sido publicadas en castellano y todas eran poco conocidas. En ellas podemos ver cuestiones referidas a la continuidad geográfica y cultural de la cuenca, tema importante en un momento como el actual, donde el debate fronterizo con Ecuador, que afortunadamente llega a final, llevó a exacerbar los ánimos hasta llegar a los insultos recíprocos y, peor aún, a la guerra.



Salvando los prejuicios y el racismo propios de los autores de dichas crónicas, que vistos con objetividad nos sirven también para enterarnos sobre la mentalidad imperante en las épocas en que les tocó vivir, las obras editadas son fuente indispensable para saber qué pasó con pueblos enteros hoy desaparecidos, como los Gae, Paranapura, Peba o Chonso; cuáles fueron las causas de la caída demográfica de otros, como los Iquito, Ocaina o Taushiro; y por qué desaparecieron culturalmente los Omagua o se produjo la pérdida casi total de las lenguas cocama y cocamilla. Igualmente nos aportan luces para saber cómo llegó el idioma quechua a esta parte de la selva baja, calificada como la región Omagua por nuestro ilustre geógrafo Dr. Javier Pulgar Vidal.

Las líneas presentes no son más que una breve reseña de los logros del CETA. Otros trabajos de esta misma publicación se encargarán de desarrollar con mayor detenimiento algunos de los temas que aquí hemos tocado.

Para terminar, no nos queda más que enviar nuestro más cordial saludo a todos los compañeros del CETA y, en especial, a su director, el padre Joaquín García, y recordarles otra vez, que 25 años son nada y que siempre quedará camino para ser andado.





GOREL

CONSEJO TRANSITORIO DE ADMINISTRACION REGIONAL DE LORETO

Ordeloreto, Cordelor, Gobierno Regional han sido las distintas formas como el Gobierno Central ha dado cauce a las más profundas aspiraciones descentralizadoras de Loreto. Instituciones, asociaciones de vecinos, entidades gremiales han venido reivindicando a lo largo de más de siglo y medio el respeto a las tradiciones y a los espacios de participación democrática ciudadana en la imaginación, gestión de su propio desarrollo.

El Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía ha sido una de las instituciones que, en su cuarto de siglo de historia, más ha alentado la defensa de los derechos regionales, sus pueblos y su medio ambiente, y su desarrollo autosostenido, defendiendo y reforzando la identidad amazónica y su dinámica cultural.

El Presidente y su Consejo Transitorio de Admnistración Regional de Loreto felicitan al CETA por los años de existencia y por los logros alcanzados en la conciencia ciudadana y en la definición de un modelo de desarrollo propio.

Ing. Juan de Pawlikowsky Andrade

25 AÑOS
AL SERVICIO DEL DIALOGO ENTRE FE Y CULTURA

Miguel Angel Orcasitas - Prior General O.S.A.



Con gran satisfacción me uno a los actos conmemorativos del 25 aniversario de la fundación del *Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA)*.

El CETA nació en el inmediato postconcilio, siguiendo el paso de una Iglesia deseosa de abrirse al diálogo con el mundo contemporáneo. Surge con una intencionalidad pastoral, como apoyo a la acción evangelizadora de la Iglesia, en el peculiar contexto amazónico.

A venticinco años de su creación, el CETA presenta un envidiable balance. Cursos de formación y congresos de estudio, publicaciones de singular relieve, como los *Monumenta Amazónica*, muestras y festivales, exposiciones y conciertos, una destacada proyección externa a través de publicaciones periódicas, como *Kanatari*, o la creación de un *Instituto Superior Pedagógico*, son vivo reflejo de la extraordinaria vitalidad y creatividad que ha acompañado la vida de esta encomiable Institución.

Mención aparte merece la *Biblioteca Amazónica*, por la pulcritud de sus instalaciones, la riqueza de sus fondos y el servicio cultural que presta a la ciudad de Iquitos.

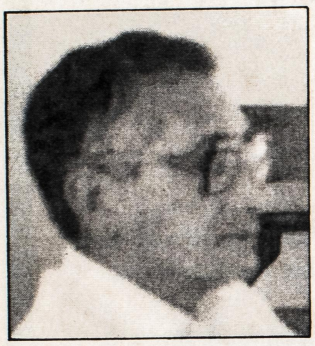
Estas y otras iniciativas promovidas por el CETA han convertido este centro en auténtico punto de referencia de la realidad amazónica, haciendo sentir su eco mucho más allá de Iquitos, la selva y el Perú.

Pero el CETA no es sólo una significativa institución de la sociedad y cultura amazónicas, sino que representa, en fidelidad a sus fines fundacionales, un importante instrumento del diálogo entre fe y cultura en el contexto concreto de la Amazonía.

Como órgano del Vicariato Apostólico de Iquitos, auguramos al CETA que desarrolle en el futuro su espléndida realidad y sus ricas virtualidades, al servicio de la Evangelización.

EL PATRIMONIO CULTURAL DE LA AMAZONIA Y LA LABOR DEL CETA

Francisco E. Iriarte Brenner



Cuando en 1986 fuimos comisionados por el Jefe del Instituto Nacional de Cultura, Dr. Fernando Silva Santisteban a detectar los testimonios culturales monumentales de Iquitos que ameritaban integrarlos al Inventario del Patrimonio Cultural de la Nación, tuvimos la oportunidad de contar con la ayuda invalorable de CETA, antes, durante y después de la tarea de campo que efectuáramos la Arquitecta Bertha Estela, el Lic. César Coloma de Porcari, la Lic. Milly Ahón Olguín y el Dr. Francisco E. Iriarte Brenner.

CETA, en especial Joaquín García, posibilitó que pudiéramos realizar nuestra tarea que dio por resultado el registro de casi un centenar de casas con valor histórico y artístico en el área central de la ciudad.

La tarea de sensibilización dentro de la comunidad loretana, dio como consecuencia la colaboración de la población que posibilitó el llenado de nuestras fichas descriptivas y de ubicación, la toma de fotografías y levantamiento de croquis, con facilidad. CETA cumplió así una tarea de relieve notable en defensa de la identidad cultural de Iquitos, surgiendo como gonfalonero de la protección del patrimonio cultural que identifica a la ciudad capital de Loreto y la distingue de todas las demás poblaciones de la Nación.

La posterior defensa de esos bienes y la difusión de las medidas de protección ha corrido también a cargo de CETA y ello ha dado resultados notables, al reclamarse la incorporación en el inventario de algunas casas que habían quedado fuera de registro por omisión. Las Resoluciones Ministeriales Nos. 793-86-ED, del 30 de diciembre de 1986, y 387-87-ED, del 26 de junio de 1987, registran como patrimonio de la Nación a ese casi centenar de edificios, algunos de ellos historiados, la mayoría de valor testimonial o artístico indudable.

¿Por qué CETA ha contribuido y contribuye a la defensa de estos testimonios monumentales? Esencialmente porque ellos constituyen parte fundamental del imaginario popular, de la cosmovisión de las gentes de Iquitos, de su identidad comunal única e invalorable.

Y ello nos lleva a comentar, brevemente, el tema de la identidad que sigue siendo motivo de debate, pero que es evidente su importancia ante la «modernidad», y otros conceptos que se vienen usando por diversos medios, como parte de la ideología que impera hoy en la llamada «aldea global» y sobre la base de un «liberalismo» que no logra aún entenderse a cabalidad por quienes manejan los organismos e instituciones ni por quienes sufren sus efectos, a veces demoledores, destructores, desintegradores de todas nuestras tradiciones.



XII Festival: Alcalde accesitario devela placa. 1995

Por ello, la labor permanente del CETA es de valor extraordinario, la resistencia a las brusquedades impertinentes de un sistema que nos viene de fuera y que pretende unificar todo el planeta, sin respetar valores o tradiciones, no puede ser individual; sólo se logrará alcanzar algún resultado apreciable si el trabajo de conciencia comunal se realiza grupalmente, si asumimos todos el deber de valorar adecuadamente nuestro patrimonio y aprovechamos del pasado para lograr un futuro mejor y diferente, con los auxilios que la tecnología moderna puede aportar.



La identidad cultural individual o colectiva, se nutre de la interacción con otros miembros de la sociedad en la que se vive, pero fundamental-



mente se basa en el patrimonio que hemos heredado de nuestros mayores que, de un modo u otro, conforman nuestra personalidad.

Nuestros sentidos y nuestra propia piel son elementos claves para la comunicación de las experiencias de nuestros mayores que se nos transmiten desde el mismo momento de nuestro nacimiento -los psicólogos sostienen que este proceso se inicia desde el vientre materno-. Nos acostumbramos al olor especial y único del hogar, al sonido de voces y ritmos que conforman la especial forma del habla de la gente que nos rodea, y junto con el lenguaje se nos transmiten sentimientos, conocimientos y valores que vamos a compartir con nuestros conciudadanos.

La vista se acostumbra, se adecúa a formas, dimensiones y colores de gentes y cosas, entre las cuales están las paredes de nuestras propias casas y las de las casas vecinas, que conforman el retículo urbano del pueblo en el que nacemos y nos formamos. Nuestra sensibilidad se va conformando, a la par que el proceso de socialización, a las gentes y objetos que nos rodean.

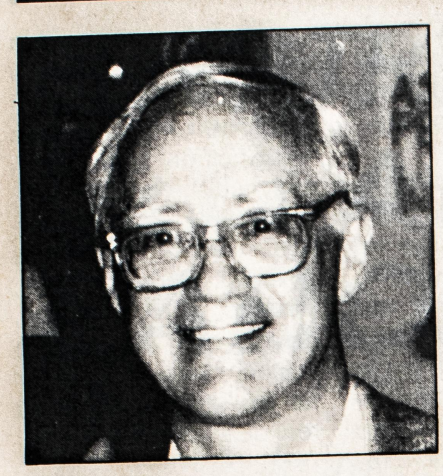
El espacio urbano, conformado por los edificios que levantaron las gentes que nos antecedieron, sus espacios verdes, sus calles y el entorno natural que rodea a la población, impactan indeleblemente en nuestro cerebro, a través de la retina y las vivencias que tenemos en contacto con esas realidades.

Las casas de Iquitos, levantadas en medio de la selva, a orillas del Amazonas, están cargadas de historias -reales o no- que comparten con el imaginario popular la realidad mental de la gente que aquí vive. La cosmovisión no es sólo lo visible y tangible, sino también la ideología que envuelve a esas realidades -por ello se habla de lo real imaginario-, el mundo fantástico de la Amazonía se llenó de edificios únicos en su especie, con rejas de París, hierro de Glasgow y mayólica española o veneciana, que refleja su multicolorido exterior al brillante sol de la selva.

Ello forma parte de la maravillosa concepción del mundo que surge como consecuencia de una imaginación acorde con ese medio: ríos enormes, insondable selva, misterios, animales fabulosos o reales extraordinarios, leyendas, tradiciones, mitos, que el hombre mismo crea para tratar de explicarse la fantasía real de su propio entorno.

Y en este mundo, irreal para los extraños pero cierto para los hombres y mujeres de la selva amazónica, la labor de CETA es extraordinaria. Ya son veinticinco años de constante y permanente lucha en defensa de valores e ideales y también de testimonios invalorables de la obra del hombre en su ambiente sugerente y siempre cambiante, a pesar de su aparente uniformidad, que posibilita una sensibilidad estética que por su calidad y profundidad debe ser preservada y valorada adecuadamente, en una tarea en la que CETA tiene un sitial ya ganado.





REFLEXION SOBRE LOS 25 AÑOS DEL CETA

Jaime Regan, S.J. - (CAAAP)

25 años al servicio de la Iglesia Católica en la Selva

El Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, CETA, es una institución de la Iglesia Católica en Iquitos, que celebra 25 años de su creación. El alcance de sus actividades no se limita a la Región Loreto, sino que se proyecta a toda la Amazonía en el Perú y más allá de sus fronteras.

Sigue una causa profundamente evangélica, la superación de una conciencia ingenua de las situaciones históricas, la promoción de que la realidad concreta se asume críticamente, el fomento del análisis de su propio mundo en un contexto de relaciones nacionales e internacionales.

De allí, además de la tarea más explícitamente religiosa, se han defendido las tierras de los nativos, propulsando la búsqueda de una identidad cultural y autonomía política y la defensa de la agresión colonizadora. Así el CETA se coloca dentro de las grandes corrientes de la Iglesia Latinoamericana.

A lo largo de estos años hemos sido testigos de una serie de actividades de toda índole promovidas por el CETA: los cursos de verano para profesores de religión y agentes de pastoral, la publicación de libros, la revista Shupihui, el periódico Kanatari, coloquios sobre la Nueva Conquista de la Amazonía, festivales del libro, la colección Monumenta Amazónica sobre la historia de la región, la Biblioteca Amazónica, concursos y conferencias.

Pero podemos preguntarnos ¿qué tienen que ver todas estas actividades con un Centro de Estudios Teológicos? La respuesta la encontramos en la misma vida de Jesucristo: la curación de enfermos, la defensa de los menospreciados, la crítica a los abusos de su tiempo. Por otra parte, no olvidemos que varias de las universidades europeas de la edad media y las primeras de América tuvieron como núcleo promotor la Facultad de Teología. Son lugares que irradian el estudio y la reflexión crítica.



LA LUCHA POR LA IDENTIDAD REGIONAL

Uno de los problemas críticos que nos ocupa es el concerniente a la dependencia socioeconómica y la consecuente pérdida de la creatividad cultural y de la autonomía de nuestros pueblos frente a la cultura dominante nacional y la globalización a nivel internacional. Las formas de desarrollo económico aplicadas en la región frecuentemente contribuyen a la destrucción de las culturas locales. Las tradiciones populares van cambiándose y perdiéndose y con ellas la autogestión, la participación y la creatividad.

En este contexto el CETA se ha esforzado por encontrar formas de expresar la fe y las esperanzas del pueblo amazónico, lográndose por medio del estudio, las publicaciones y expresiones de solidaridad. Pues esta fe y estas esperanzas no existen en un vacío sino dentro de un contexto histórico y socioeconómico.

Existe un afán perjudicial que amenaza el suelo y los pueblos y culturas amazónicas. Dentro de este contexto, la labor del CETA

ha sido la búsqueda de respuestas a la problemática regional que ofrezcan alternativas válidas que, desde políticas coherentes y humanizadas, ofrezcan salidas de libertad, de capacidad creadora y respeto a la vida. Se busca el rescate de la historia, la valoración de las tecnologías y otras expresiones culturales autóctonas.

El avance de los que buscan sólo el lucro ha significado la persistencia de un colonialismo que afecta no sólo a determinados aspectos del conjunto económico sino que compromete al universo ecológico y al futuro de las diversas formas tradicionales de la vida social.

A lo largo de ventiuno de los veinticinco años del CETA, he



Curso Vacacional. 1980

podido tener la satisfacción de participar en varias de sus actividades en la búsqueda del perfil de la identidad propia de la región amazónica del Perú.

Por este motivo me sumo a la conmemoración de este trabajo fructífero, esperando seguir colaborando en tan loable servicio a la Amazonía.

exposiciones *exposiciones* exposiciones *exposiciones* exposiciones *exposiciones*

I Festival Regional del Libro (1984)

- *Exposición Hemerográfica-Histórica de Iquitos.*
- *La Biblia en el Mundo*, Biblioteca Amazónica.
- *Antología de la Literatura Peruana.*

II Festival Regional del Libro (1985)

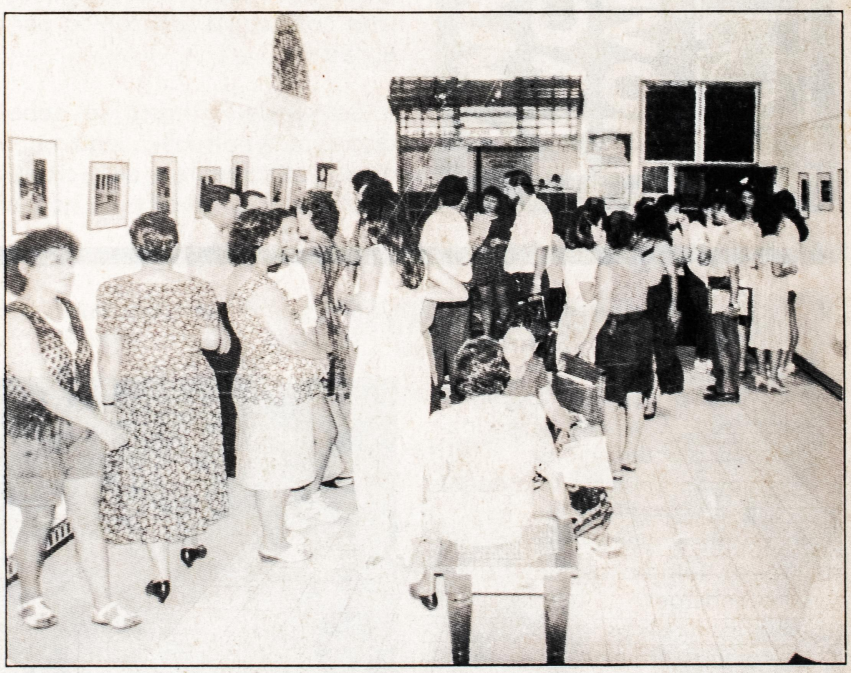
- *Antología del Periodismo en el Perú*, Banco Continental.
- *Viaje del Papa Juan Pablo II a Iquitos*, Biblioteca Amazónica.
- *Personajes de la Lima Tradicional*, de Pancho Fierro. Banco de Crédito.

III Festival Regional del Libro (1986)

- *Libros Antiguos de la Selva*, Biblioteca Amazónica.
- *Martín Chambi, el fotógrafo*, de Julia Chambi.
- *Los Chayahuitas*, de María Pía Dradi.
- *Servicio Aerofotográfico Nacional.* Fotografías.

IV Festival Regional del Libro (1987)

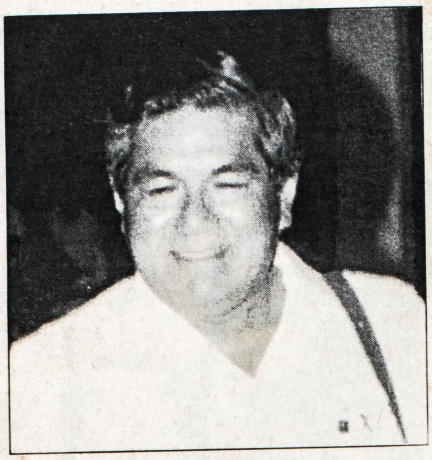
- *Patrimonio Monumental de Iquitos*, fotografías de Bertha Estela.
- *Dibujos y Pinturas*, de Maximino Cerezo.
- *Pájaros de la Selva*, mayólicas al óxido de José Alvarez.



EXPOSICIONES

EL CETA COMO MOVILIZADOR DE LA CONCIENCIA NACIONAL EN FAVOR DE LA AMAZONIA

Róger Rumrrill



El Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) está cumpliendo un cuarto de siglo. Para mí, a lo largo de estos dramáticos, convulsos y aleccionantes veinticinco años, el CETA ha sido como un *shupihui* que ha iluminado muchas sombras; un organismo vivo y dinámico que ha llenado peligrosos vacíos institucionales; una voz con registros propios; una identidad afirmada en las profundas raíces amazónicas. Una conciencia amazónica para el Perú.

Se puede -y hasta se debe- discrepar y disentir, legítima y democráticamente, del corpus doctrinario y conceptual con el que el CETA ha abordado la complejísima trama de la realidad amazónica del último cuarto de siglo. Pero lo que no podría hacerse, salvo una ceguera mental irreversible y una ética carcomida por los termites de la mezquindad y la intolerancia, es negar la obra.

No hay, no existe -y eso es lamentable- ninguna otra institución cultural en la Amazonía peruana que en los últimos decenios del siglo XX pueda exhibir las obras y la trayectoria del CETA. Y digo y repito que eso es lamentable porque la sola presencia del CETA en el escenario cultural amazónico expresa la debilidad y la precariedad institucional en la región y la pobreza de iniciativas culturales.

El CETA ha llenado, desde su fundación en mayo de 1972, la vida cultural especialmente de Iquitos. Procesos de investigación y reflexión, coloquios, proyectos y realizaciones editoriales como *Monumenta Amazónica*, los festivales del libro, la creación de la Biblioteca Amazónica, las publicaciones de *Shupihui*, *Kanatari*, *Buchisapillo*, la creación del Instituto Pedagógico Loreto, que está jugando un papel de primer orden en la formulación de una *nueva educación amazónica*, son posiblemente las obras de mayor transcendencia del CETA. Pero no son todas. La suma de

V Festival Regional del Libro (1988)

- *II Muestra del Cuento Infantil Ilustrado*, Dirección Departamental de Educación.
- *Iquitos del 20 al 30*, fotografías de Erich Kirschling.
- *Paisajes y atardeceres en la selva*, fotografías de Carlos Kellenberger.
- *Afiches turísticos*, de FOPTUR.
- *Colectiva de pintores amazónicos*.

VI Festival Regional del Libro (1989)

- *Cesareo Mosquera*, el fotógrafo.
- *Historia de la Aviación en la Amazonía*, fotografías de Jorge Ballarín.



- *Fauna de la Reserva Pacaya-Samiria*, fotografías de José Alvarez.
- *Muestra pictórica*, de Nancy Dantas.

VII Festival Regional del Libro (1990)

- *Rostros de Niños de la Amazonía*, Biblioteca Amazónica.
- *Plantas medicinales de la selva*, acuarelas de Olivia Watkin.
- *Imágenes de la Revolución Francesa en su II Centenario y de la Construcción de la Torre Eiffel (1889)*, Alianza Francesa.
- *Muestra pictórica*, de Humberto Morey.

toda la obra es, sin ninguna duda, el mayor aporte de una institución privada y eclesial a la cultura amazónica peruana del siglo XX.

El CETA y Joaquín García Sánchez

Las instituciones no nacen, como no nace nada, por generación espontánea. Detrás de ellas están los hombres de carne y hueso. Es cierto que el CETA surgió del poderoso impulso pastoral del Concilio Vaticano II, de Medellín y del compromiso que emergió del Encuentro de Pastoral de Misiones en el Alto Amazonas, que tuvo lugar en Iquitos en marzo de 1971. Pero es cierto también que las ideas y los impulsos pertenecen a los hombres. Y uno de estos hombres es Joaquín García Sánchez.



XI Festival. Donaciones a la Biblioteca. 1994

> «... ha sido como un shupihui que ha iluminado muchas sombras; un organismo vivo y dinámico que ha llenado peligrosos vacíos institucionales...»

Joaquín García Sánchez arribó al Perú, específicamente a Lima, el 28 de enero de 1968 para cumplir su obra misional como sacerdote agustino. El 8 de febrero viajó a Iquitos y unos días después, recién llegado y con el asombro del paisaje amazónico en los ojos, lo tenía frente a mí en el diario «El Eco».

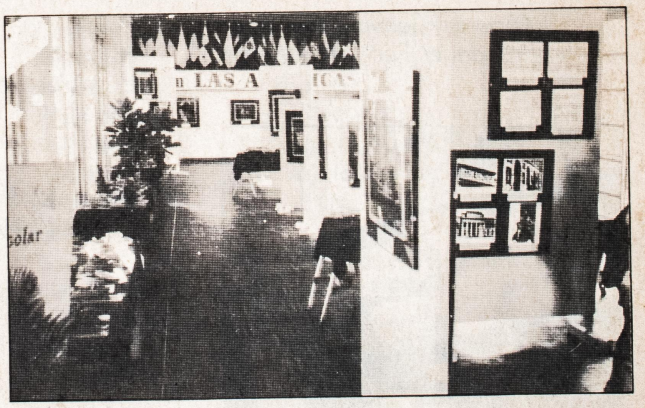
Me pidió publicar tres artículos. Uno se titulaba «Iquitos, una isla blanca en un mar verde» y el otro «Iquitos, la juventud y la esperanza». No recuerdo el título de la tercera crónica, pero sí puedo recordar nítidamente su prosa limpia, fresca y musical describiendo una realidad nueva para él, con penetración y agudeza. Desde ese entonces supe con certeza que ese joven sacerdote español -ahora peruano y con libreta electoral- había llegado a la Amazonía con ideas, proyectos, metas y una misión que cumplir.

Sólo un año antes, en 1967, había desembarcado en Iquitos con todos sus sueños a cuestas, Jesús Víctor San Román, el inolvidable agustino a quien el CETA le publicó, en 1975, su obra *Perfiles históricos de la Amazonía*,

VIII Festival Regional del Libro (1991)

- *Sátira Política en el Perú 1910-1914*, caricaturas de Francisco González Gamarra. Banco de Crédito.
- *Simbolismo en el arte de la cultura Chancay*, pinturas de Luchy Mascaró Díaz.
- *El Canto de Wakas* (Oleos y objetos), de Cuco Morales Velit.
- *Jóvenes Fotógrafos 88*, Embajada de España.
- *Biblioteca Quinto Centenario*, Embajada de España.
- *De nuestra gente su cara* (caricaturas de personajes locales), de Lando.
- *Fotografías del Archivo de la Nación*.

IX Festival Regional del Libro (1992)



- *César Vallejo: Centenario de su nacimiento*, Banco Amazónico.
- *Alta Bibliofilia* (Reproducciones especiales), Biblioteca Amazónica.
- *Colectiva de pintores loretanos*.
- *Indios de la Amazonía* (Esculturas en fibra de vidrio), de Felipe Lettersten.
- *Muestra filatélica*, de Guillermo Flores Arrué.
- *El Museo del Prado visita a los estudiantes del Perú*, Embajada de España.
- *México y Cuzco, ciudades hermanas*, fotografías de Ma. Cristina Ribal.

uno de los primeros y más rigurosos intentos de sistematización de la historia regional. Jesús Víctor San Román, principalmente desde las ciencias sociales, y Joaquín García Sánchez desde la reflexión y la promoción cultural, cumplieron cada uno en su campo en esos años aurorales una acción decisiva para consolidar la institucionalidad cultural y abrir las trochas de la investigación y la reflexión científica y cultural. Por eso, cuando Jesús Víctor San Román murió prematuramente el 20 de julio de 1982, escribí que «la muerte de Jesús es como una llamarada crepitante que hoy se apaga y nos deja en la penumbra».

El CETA, la Amazonía y el Perú

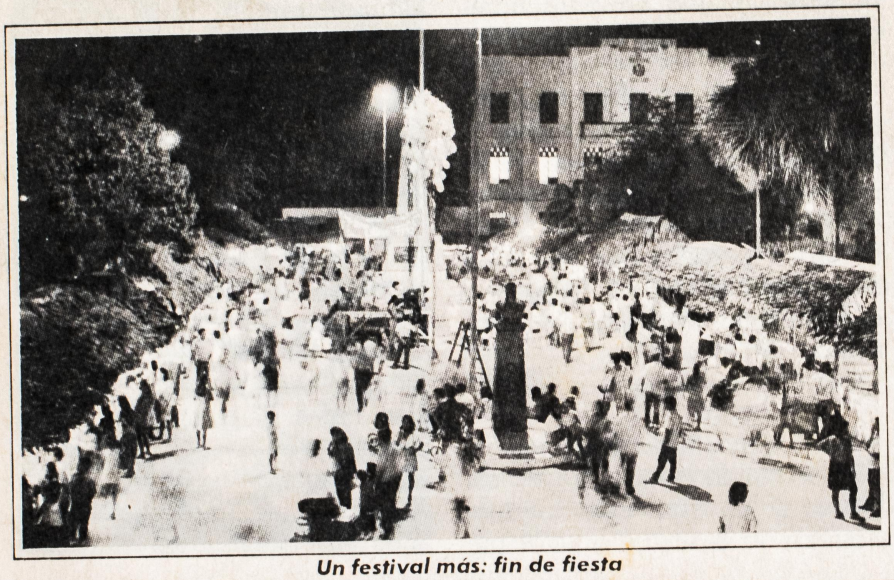
El CETA ha atravesado el cuarto de siglo más convulso de la Amazonía peruana en el siglo XX. Quizás sólo la década de 1900 - 1910-, el más sangriento del ciclo cauchero, podría ser comparable a «la temporada en el infierno», para decirlo con un verso del poeta Arthur Rimbaud, que ha significado los últimos 25 años de la historia amazónica.



XIII Festival. Pasacalle. 1996

Cuando el CETA surgió en 1970, asomaba en el escenario de la Amazonía y de todo el país el ciclo del narcotráfico, cuyos impactos sociales, culturales y económicos han sido y siguen siendo devastadores. A partir de los 80, se instala la violencia subversiva en el Alto Huallaga y se expande y conflagra prácticamente toda la Amazonía.

A estos fenómenos políticos y económicos se agrega un mayor agravamiento y profundización de la crisis ecológica. Y desde 1990, con el advenimiento del gobierno fujimorista, se ejecuta en el Perú el más duro programa de ajuste de corte ultraliberal.



Un festival más: fin de fiesta

. *50 Años del Servicio Aerofotográfico en el Perú*, Ala Aeréa N° 5.



. *Raíces al Viento*, Armando Almeida.
. *El tablero de ajedrez*, grabados de Cristina Gálvez. Banco Crédito.

X Festival Regional del Libro (1993)

. *Muestra pictórica*, Pablo Amaringo.
. *Muestra pictórica*, Fernando Ríos.
. *Fundación para la Investigación del Arte Amazónico.*
. *El Kipu*, tejidos de Olivia Watkin.
. *Cerámica Chulucanas*, Polo Jiménez.
. *El mundo en tus manos*. Museo ecológico itinerante de Asociación Amazonía.
. *El espacio de cocina* (Tecnología indígena) de ISPL-AIDESEP.
. *Raíces al Viento*, Armando Almeida.
. *Muestra de Dibujo y Pintura Infantil* del Grupo Cultural Oruga.

XI Festival Regional del Libro (1994)

. *Manuscrito de Samuel Fritz de 1709, de la Reducción de Jeberos.*
. *El Señor de Sipán*, Museo Brunning.
. *Historia Andina (1875-1950)*, fotografías. Banco Continental.
. *Cuento Amazónico Ilustrado.*

«... el CETA surgió del poderoso impulso pastoral del Concilio Vaticano II, de Medellín y del compromiso que emergió del Encuentro de Pastoral de Misiones en el Alto Amazonas...»

La suma de todos estos procesos es el cuadro social, económico, cultural y político que ahora exhibe la Amazonía peruana, donde los esfuerzos estatales y privados aparecen -pese a su importancia- todavía insuficientes para conjurar la extrema pobreza, la crónica desnutrición de la niñez y el uso extractivo e irracional de la riqueza natural.

El CETA: acción y discurso

En este complicado y difícil escenario y contexto el CETA edifica su obra y construye el *discurso amazónico* que es, a no dudarlo, su mayor contribución al desarrollo de la cultura y a la revalorización de la autoestima e indentidad amazónicas a fines del siglo XX. Discurso que transciende el espacio amazónico regional y que, a través de los libros editados, los festivales, las conferencias, el trasiego de ideas mediante un profuso intercambio humano y personal, se ha ido instalando en el espacio nacional -especialmente de Lima- e incluyo internacional.

Este discurso amazónico ha alcanzado una maduración plena en la última década, alimentado desde la praxis cotidiana, enriquecida por las múltiples voces indígenas, ribereñas e intelectuales, por el soporte científico de instituciones como el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP) y por el debate de las ideas y conceptos de la sociedad postmoderna.

En su ensayo titulado *Los pueblos indígenas en el Sínodo Panamericano*, Joaquín García ha resumido, de modo enfático y preciso, la posición del CETA sobre uno de los aspectos cardinales del debate de hoy en la sociedad amazónica y en el planeta: los pueblos indígenas en el mundo global.

«En un momento en que pierden interés los partidos políticos, las agrupaciones gremiales y organizaciones populares pasan por profunda crisis de descrédi-





Pintura de Niños 1993. Grupo Cultural Oruga.
. *La Revolución Francesa*. Alianza Francesa.
. *Colectiva de pintores*. Escuela Usko-Ayar.
. *Historia de los Festivales*, archivo Mario Celi.
. *Reproducciones Pictóricas*, del Museo del Banco Central de Reserva del Perú.
. *Raíces al Viento*, de Armando Almeida.
. *Recuerdos del Amauta José Carlos Mariátegui*, Comisión del Centenario de su Nacimiento.
. *Matizando Recuerdos*, colectiva de pintores loretanos.
. *Manuscritos*, Biblioteca Amazónica.
. *Objetos y recuerdos*, Colegio Sagrado Corazón.
. *Objetos y recuerdos*, Correo Central.

XII Festival Regional del Libro (1995)

. *Suelos amazónicos*, UNAP.
. *Voces e Imágenes del Perú*, fotografías de Ma. Cristina Ribal.
. *Anual de Pintura Amazónica*, Club de Leones.
. *Tecnología de la Caza*, Proyecto Bilingüe.
. *Oleos*, Angel Chávez (+). Café Teatro Amauta.



to, entre todos los sectores excluidos el movimiento indígena es quien tiene más clara, dentro de sus contradicciones y ambigüedades, una propuesta utópica de cara al futuro. Hay que reconocer humildemente que es la alternativa del desarrollo humano frente a las formas de competitividad deshumanizadas, de lucro despiadado que la radicalidad reduccionista del liberalismo económico impone y que gobierna la mentalidad contemporánea, imponiéndose como dogma incuestionable».

Severo crítico de la rígida racionalidad cartesiana y de la linealidad histórica hegeliana, Joaquín García ha ido nutriendo el discurso amazónico del CETA de contenidos conceptuales que son hoy los ejes y fundamentos de un discurso alternativo en la Amazonía.

Una síntesis de esta propuesta está en su ensayo *Desarrollo Humano e Interculturalidad*, cuando plantea que no hay sino un camino para el desarrollo humano: «Invertir el orden deductivo desde arriba para abajo, por el orden inductivo desde abajo y desde adentro. Desde lo profundo de los pueblos, desde su alma más profunda y desde la participación activa de cada ciudadano en la construcción de su propio destino».

Y para el CETA, como institución, Joaquín García pudiera haber dicho lo que escribió acerca del IIAP en un texto titulado *Memoria de una gestión* «... nuestra institución tiene la misión impostergable de constituirse, con otras fuerzas vivas de la sociedad regional y nacional, en una de las principales fuerzas de la conciencia amazónica».

El CETA, la conciencia amazónica

Convertida ya, por sus obras, su pensamiento y su discurso, en una de las más importantes fuerzas de la conciencia amazónica, el CETA tiene, desde la misma orilla del siglo XX y de cara al tercer milenio, perentorias y premiosas tareas que cumplir tanto dentro como fuera del espacio amazónico.

Dentro de la Amazonía, ampliar su ámbito de trabajo y de influencias principalmente iquitense al resto de la Amazonía peruana, irradiando su acción a las ciudades de Pucallpa, Tarapoto, Moyobamba y Puerto Maldonado.

Fuera de la Amazonía, en Lima y el resto del país, debe proseguir su misión de *amazonisar* al Perú. De hacer de la idea amazónica un tema y asunto nacional. En el tercer milenio, en cuya orilla ya estamos, la Amazonía peruana será sin ninguna duda el espacio estratégico de la política, la economía y la cultura peruana.

Estoy seguro que el CETA tendrá un rol primordial en este nuevo escenario.

- *Cuentos Infantiles Ilustrados*, Orlando Casanova.
- *La Antártida Peruana*, fotografías de Heinz Plenge. Banco de Crédito.
- *Al reencuentro con la naturaleza*, colectiva de pintores amazónicos.

XIII Festival Regional del Libro (1996)

- *Samaren, con todo orgullo*, de Terra Nova. Banco Continental.
- *Muestra pictórica*, Jaime Choclote.
- *Muestra pictórica*, José Morey.
- *Frisos, balcones, rejas y barandas de Iquitos*, fotografías de Bertha Estela.
- *Cerámica vidriada*, Lala Rebaza.
- *Muestra pictórica*, Samuel Coriat.
- *Atardeceres*, fotografías de Humberto Ruíz.
- *Homenaje a la Tierra. Perú Santuario Ecológico*, fotografías de Heinz Plenge. Banco de Crédito.
- *Raíces al Viento*, Armando Almeida.

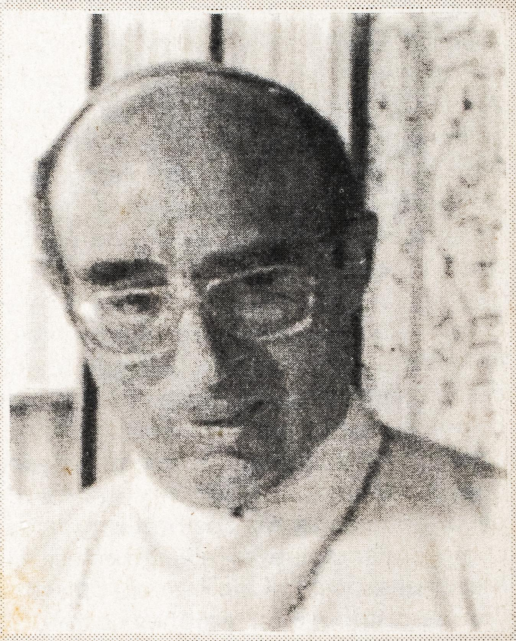
XIV Festival Regional del Libro (1997)

- *Homenaje a la Tierra. Perú Santuario Ecológico: Reserva Nacional Pacaya-Samiria*, fotografías de Heinz Plenge. Banco de Crédito.
- *Plástica Italiana*, de Brera - Milán.
- *Xilografía*, grabados de Florentino Bravo.
- *Las rutas de intercambio: Cerámica y arqueología de la Amazonía*, Biblioteca Amazónica.
- *Hitos de la memoria: Manuscritos de la Historia*, archivo de Rengifo.
- *Esplendor de las epífitas: Orquídeas de la Región*, Aurelio Tang.
- *SUNAT, su historia en la Amazonía*, SUNAT.
- *Suelos Amazónicos*, UNAP.

TRES PIEDRAS ANGULARES EN ESTA CONSTRUCCION

Gabino Peral, Bibiana Daigle y Maximino Cerezo

Los veinticinco años de esta pequeña pero condensada historia no han sido fruto del simple acaso, ni de un voluntarismo vacío. Este pequeño aporte a la configuración de la iglesia amazónica actual y al afianzamiento de la identidad de las gentes de esta parte de América Latina, no hubiera sido posible sin la lucidez profética y la presencia entusiasmada de tres personajes, que, aún desde lejos, han sido perseverantes en su empeño de defender las causas de Dios en este espacio y tiempo. A ellos van dedicadas las líneas que siguen.



Mons. Gabino Peral de la Torre

Llegó a Iquitos no bien se había clausurado el Concilio. Venía de ejercer su ministerio misionero en una lejanísima isla del Pacífico, Nueva Guinea, donde los Agustinos Holandeses tenían a su cargo una misión entre los papúas. Consagrado Obispo en enero de 1966, de inmediato partió, con todo el entusiasmo que latía en su corazón, y comenzó a ejercer su ministerio episcopal en Iquitos meses más tarde.

Aunque las orientaciones conciliares eran de clara tendencia a la oxigenación de los espacios de la Iglesia, quedaba siempre por hacer la aventura del quehacer concreto. ¿Cómo habría de ser el perfil de la nueva iglesia? ¿En qué modo habría de asumirse la realidad diversa y compleja de tantas culturas diferentes, de su modo de ver el mundo? ¿Cómo habría de ser la nueva evangelización, que reemplazase a la endoctrinante y compulsiva que había quedado atrás?

Gabino, de fibra dura y tenaz temperamento, se abrió decididamente a lo inexplorado. En los primeros meses de 1968 se celebró en Melgar (Colombia) el primer encuentro de pastoral de misiones convocado por el Departamento de Misiones del CELAM, previa encuesta dirigida a todos los agentes pastorales de misión que trabajaban en América Latina.

Vino más tarde Medellín, con su doctrina profética sobre la realidad lacerante de las mayorías de pobres del Continente, y el Encuentro de Pastoral de Misiones en el Alto Amazonas, presidido por el entonces presidente del DMC Mons. Samuel Ruiz, heroico defensor de la causa indígena durante más de treinta años en Chiapas (México).

Mons. Peral se introdujo de lleno en aquella

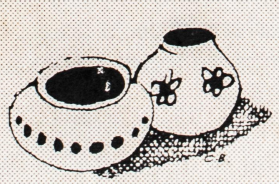
valiente confrontación con que las ciencias de la antropología y la historia, unidas a las voces de las poblaciones indígenas, encaraban a la práctica misionera tradicional de las iglesias cristianas. No cabe duda que de aquel choque violento, pero mantenido con serenidad y firmeza, surgió una apertura en el horizonte de la práctica concreta de la acción evangelizadora entre los indígenas amazónicos.

No fue nada fácil el salto. Nada nuevo emerge sin el dolor del nacimiento. Grupos integristas de Colombia, anclados en la visión arcaica, criticaron acremente aquella reunión. Gabino, fiel a su decisión primera, decidió publicar, a nombre del Vicariato Apostólico de Iquitos, el conjunto de ponencias y debates del Encuentro en un libro que marcaría una ruta alentadora en el panorama de la tolerancia en la Iglesia y en los procesos de inculturación entre los aborígenes.

El resto ha nacido y crecido sin sentirse, naturalmente. En 1972 el Obispo alienta la creación de lo que se llamó el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, orientado a adelantar, investigar y descubrir nuevos modos de acción misionera y a ayudar a los agentes pastorales y laicos a comprender el nuevo universo eclesial. Meses después, la Conferencia Episcopal del Perú se distribuye en regiones pastorales, dentro de las cuales la VIII era la macroregión amazónica.

La década del 70 estuvo llena de efervescencias y momentos apasionantes. Una de las instituciones que sin duda más contribuyó a alimentar esa chispa ha sido el CETA, creado por Mons. Gabino Peral de la Torre, hoy sencillo misionero en el Vicariato de Casanare, en los Llanos Orientales de Colombia, y a quien esta institución debe su existencia y su aliento permanente hasta el momento de SU partida.

A él rendimos el más profundo y filial reconocimiento desde estas páginas de KANATARI, órgano de difusión de la Iglesia a quien también él, un día de julio de 1984, dio la luz verde y la bendición para una larga vida.



Hna. Bibiana Daigle Pelletier



En 1975 apenas la Coordinación de Pastoral de la Selva había pasado a Iquitos, la Hna. Bibiana asumió las funciones de Secretaria Ejecutiva. Desde el primer momento concilió en su inagotable espíritu de trabajo las tareas de Secretaria con los pequeños trabajos propios del CETA. Era como una misma razón de ser, un mismo el espíritu que animaba los sueños y empresas emprendidas, aunque desde distintos frentes. Al fin de cuentas todo era lo mismo y uno solo: levantar la voz de lo nuevo, abrir caminos de esperanza, sembrar de un espíritu renovado los ámbitos amazónicos, desde los agentes pastorales hasta los ciudadanos comunes y corrientes. En 1980, cuando la Coordinación se trasladó a Requena, Bibiana estaba plenamente comprometida con el CETA.
Aquí se quedó.

¡Cuánto empeño puso esta mujer de Dios en inventar, organizar, poner el Centro a la altura que implícitamente se le encomendada! Viajó a encuentros nacionales e internacionales, hizo adquisiciones de cuanto podría llevarnos a un autofinanciamiento, contrajo compromisos financieros con los bancos, negoció convenios y elaboró proyectos que el departamento de investigaciones estuviera en condiciones de ejecutar.

Al mismo tiempo organizó el funcionamiento de la oficina y puso orden en una administración incipiente que, de no haber sido por ella, hubiera dado al traste con todos los sueños e ilusiones. Pero, sobre

todo, iluminó de ternura maternal al conjunto de los colaboradores que se convirtieron rápidamente en una familia.

Cuando en 1982 el CETA negoció la posibilidad de un convenio para la administración y orientación de la Normal Superior (más tarde Instituto Superior Loreto), asummió la función de Directora hasta tanto se encauzase definitivamente. En 1992 es elegida Superiora Regional de la Congregación de Hospitalarias de San José y se traslada a Lima, dejando un vacío difícil de llenar. De vez en cuando vuelve y sigue formando parte de esta pequeña comunidad. Porque no ha dejado de pertenecer a ella.

Otra piedra angular sin la cual no hubiera podido el CETA alcanzar sus Bodas de Plata. A ella, eterna gratitud.

P. Maximino Cerezo Barredo



Había llegado desde las aulas de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (donde hace casi dos siglos fuera Director Francisco de Goya) y asumido la entonces pacífica región del Alto Huallaga como una pequeña circunscripción claretiana en el seno de la Prelatura de Moyobamba.

Decisión valiente: romper para siempre con los pinceles y entregarse en alma y vida a la misión de la Iglesia en la Amazonía. Fue en 1975, en la III Asamblea Episcopal de la VIII Región de Tarapoto, cuando encontró en el CETA un canal por donde poder encauzar su torrencial capacidad creadora y apasionada puesta al servicio de la Amazonía.

Escribió libros, como esos relatos como pintados a color que se albergan en «Selva de Hombres», además de manuales de preparación a los sacramentos en una dimensión pastoral renovada, diagramó libros, y en este caminar ha ido dejando en Iquitos seguramente lo más amplio y completo de su obra de artista.

Otro caso, donde su presencia prevalece más allá de las distancias. En 1980 su espíritu inquieto que buscaba la radicalidad evangélica le llevó a Nicaragua y se integró al Centro de Reflexión Valdivieso. Asume en una perspectiva de fe la causa de la revolución sandinista y llega a ser Director de Arte y Diagramación de la Editora Nueva Nicaragua. Poco más tarde se traslada a Colón (Panamá) donde crea, con Teófilo Cabestrero, un Taller de Producciones de Evangelización Popular.

En ese medio tiempo vive en Iquitos durante cerca de un año, impulsando los talleres gráficos, y dejando sembrados de sus colores infinidad de espacios murales, grabados y cuadros que hoy decoran numerosos templos de este Vicariato.

De todas sus obras, hay una que merece particular relieve por pertenecer institucionalmente al CETA: la Biblioteca Amazónica, que, en su concepción, pretendía ser la representación de todos los elementos significantes de la identidad profunda de los pueblos amazónicos. En un todo armónico se integran en ella la decoración, el inmenso mural de la sala «Jesús San Román», el mobiliario inspirado en la tradición amazónica, y hasta el último de los detalles y colores de apliques, cortinajes y alfombras. Ha logrado en verdad un santuario que guarda la memoria sagrada de la región: libros, películas, periódicos, fotografías, documentos del pasado, aunque corto, en trance de desaparición.

Si a esto añadimos calendarios (a cuál más original y bello), viñetas, grabados, diseños y diagramados, nos daríamos cuenta de que no existiría el CETA sin el aporte de este entrañable amigo que, siempre que retorna de ejercer de lejos su ministerio de artista del color, regresa siquiera algunos días a recalar en ésta, que es también su casa, para retomar su trabajo y construir la dignidad de los hombres y mujeres amazónicos.

iiap

La creación del IIAP, en 1981, venía a ser la culminación de un largo proceso histórico donde personas e instituciones habían luchado valientemente por la identidad de la región más grande y biodiversa del Perú.

El Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) fue pionero, y luchó infatigablemente para que las propuestas de investigación partieran de una mirada a nuestra realidad y estuviesen orientadas por perspectivas humanas, sociales y culturales.

Nos hemos sentido siempre vinculados a la misma causa: Hemos suscrito convenios de cooperación como MONUMENTA AMAZONICA, y otras obras históricas y étnicas en bien del desarrollo de la macroregión amazónica desde sus propias raíces.

A veinticinco años de su historia, el IIAP saluda a este centro del saber amazónico que ha sabido centrar su espíritu en la dignificación de las gentes y los pueblos.

Ing. Mag.Sc. Yolanda Guzmán
Presidenta

ROMPER UNA LANZA POR LA ECOLOGÍA EN LORETO

EL CETA Y LA DEFENSA DE LA NATURALEZA Y EL MEDIO AMBIENTE



José Álvarez A.

Defender la causa de la ecología en Loreto ha sido, y aún es hoy, una empresa quijotesca, casi una causa perdida: tan escasas son las fuerzas sociales embarcadas en la tarea y tan magros los logros concretos en este medio ambiente selvático, donde sobrevivir es la prioridad número uno de la inmensa mayoría de la población, y donde defender el medio ambiente en aras de la próxima generación no encaja precisamente en la idiosincrasia y los intereses dominantes regionales.

La ecología, por definición, va tras metas de mediano y largo plazo, verbos que no abundan precisamente en el vocabulario de la política y la empresa regionales. La escasa conciencia ecológica, tanto ciudadana como de los mismos comunicadores sociales, tampoco ha ayudado mucho, y justamente el principal aporte del CETA a esta causa ha sido su importante contribución a la creación de una conciencia ecológica regional.

Iquitos fue fundada y se desarrolló basándose en el extractivismo y la explotación, muchas veces descontrolada, de los recursos naturales de que tan pródiga es la selva amazónica. Hablar en esta ciudad, meca de caucheros, madereros y petroleros, de respeto por la naturaleza y en defensa de la ecología, sonaba hace unos años tan extraño como hablar contra el narcotráfico en el Huallaga. En esos años de efervescencia política y de urgencias económicas, la militancia ecologista era tildada de «revisionismo» por unos, de subversión por otros, de mentalidad burguesa por los otros, de freno al desarrollo por los más, y hasta de pérdida de tiempo.

Cuando el CETA comenzó a organizar actividades y eventos de corte ecológico en la década de los 80, el medio ambiente, la naturaleza y su compleja problemática eran los ilustres ausentes tanto de los medios de comunicación de masas locales, como de los currículos escolares y de la cultura ciudadana en general.

El único otro grupo que en esos tiempos levantó su solitaria voz en medio del torbellino político y económico que lo dominaba todo fue la hoy inactiva ACONA (Asociacón para la Conservación de la Naturaleza), filial regional de la APECO limeña y foro de la escasa media docena de ecologistas locales que existían en Iquitos en esos tiempos.

LA NUEVA CONQUISTA DE LA AMAZONÍA



La campaña en defensa de la R.N. Pacaya-Samiria frente a la amenaza de la explotación petrolera, en la que Kanatari jugó un rol protagónico, marcó un hito en la historia de la ecología regional.

En los años 80 primaba en muchos sectores del Perú, y por supuesto de nuestra región, la mentalidad neocolonialista (belaundista, en el Perú) sobre la selva como lugar de expansión y fuente inagotable de recursos. El CETA lideró entonces la primera reflexión crítica sobre el tema en nuestra región (fuera de los círculos de antropólogos y sociólogos especialistas del tema), con la organización de los cuatro Coloquios sobre la Nueva Conquista de la Amazonía, coloquios que tuvieron dos enfoques principales: la problemática indígena y la ecológica. Por primera vez en nuestra región se escuchaba hablar en un foro público de temas tales como equilibrio ecológico, desarrollo sostenible, derechos indígenas, etc.



La depredación en la selva siempre ha sido incontrolable

LOS FESTIVALES

Los catorce Festivales Regionales del Libro que se han realizado hasta la fecha en Iquitos, organizados por el CETA con el apoyo de otras instituciones y organismos regionales, no sólo han versado sobre la letra impresa y manifestaciones culturales y artísticas regionales. En todos los festivales ha habido alguna actividad vinculada al tema ecológico, sea una mesa redonda, una conferencia o una exposición: muestras fotográficas sobre las riquezas naturales de la selva del Pacaya-Samiria (por ejemplo las de los fotógrafos Otto Kellenberger (1986) y José Álvarez (1989), exposiciones de dibujos y pinturas de temas amazónicos (de Maximino Cerezo, y de J. Álvarez), exposiciones sobre tecnologías indígenas («Exposición sobre tecnologías de la cocina indígena», en 1992, y «Exposición sobre trampas indígenas», en 1993).

El VIII y el IX Festivales del Libro, de 1991 y de 1992 respectivamente, tuvieron unas implicaciones ecológicas particulares: El VIII Festival Regional del Libro tuvo como lema «Por la defensa de Pacaya-Samiria», y el del IX fue «Por la defensa del patrimonio ecológico»: muchas de sus actividades estuvieron vinculadas a la problemática ecológica, tanto de la reserva como de la región.

Varios han sido los festivales y muestras de cine ecológico que se han realizado en la región y en los que ha participado el CETA, como organizador o coorganizador: tenemos el Primer Festival Nacional de Cine Amazónico, celebrado en Iquitos del 20 al 25 de agosto de 1984; la Primera Muestra Internacional sobre Ecología, Recursos Naturales y Conservación, organizada junto con Biósfera Asociación Cultural del 4 al 8 de marzo de 1985; la Muestra de Cine Alemán, coorganizada con la UNAP y el Instituto Goethe del 7 al 11 de abril de 1986; y la II Muestra de Cine Ecológico, celebrada en Iquitos del 15 al 19 de julio de 1987.

SHUPIHUI Y KANATARI

La labor editorial del CETA, copiosa en temáticas amazónicas, no marginó por cierto la ecología: en adición a los diversos libros editados por la casa sobre temas vinculados específicamente a la ecología amazónica, entre los que destacan los ya clásicos Así es la selva, del P. Avencio Villarejo, Saqueo amazónico, de Alberto Chirif, y Amazonía ¿qué hacer?, de Marc Dourojeanni, tenemos las revistas Shupihui y Kanatari, en las que los artículos sobre ecología y problemática ambiental se cuentan por cientos.

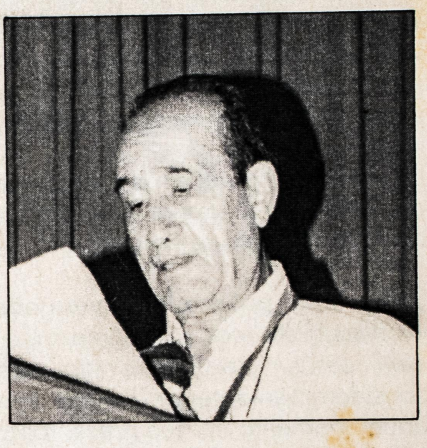
En particular el semanario KANATARI, sin duda el medio escrito más respetado a nivel local, ha jugado un rol protagónico en la creación de una conciencia ecológica regional, si bien todavía hoy incipiente: aún están frescas en la memoria ciudadana local las campañas en defensa de la Reserva Pacaya-Samiria en 1992, cuando los poderosos intereses petroleros hicieron peligrar esa joya del patrimonio natural regional, y la más reciente campaña en defensa de los bosques de la carretera Iquitos-Nauta, amenazados por la voracidad de los especuladores y la negligencia de las autoridades locales.



La pesca para consumo humano debe ser también regulada

El CETA movilizador del desarrollo regional

José María Arroyo



Al hablar del CETA, así con todas mayúsculas, no se hace referencia a la última letra del alfabeto o del diccionario. Es una sigla más en este siglo de las siglas, que por esta fechas cumple veinticinco años granados y floridos.

El CETA alcanzó fama por sus propios méritos. Hoy puede promocionarse como forma de orientación en la calle, claro indicio de que adquirió popularidad. Y entre toda la variedad de gente que alude al CETA no faltan los que le conocen porque... cobra muy caro, claro que éstos, protectores del bolsillo, suelen agregar como descargo que los trabajos realizados allí son de calidad muy superior a la de cualquier otra empresa dedicada a las mismas operaciones, aunque eso de 'mismas' es un decir.



En Caracas, con el equipo del IVIC. 1987

El CETA es una abigarrada concentración de cosas, a ratos dispersas por una desunión desconcertante, pero en el fondo de ellas palpita. vivo el ideal de su solo objetivo: el terruño, la Región, el hombre, su cultura y otra variedad de elementos que giran todos en la misma órbita.

Se han alcanzado los veinticinco años como suele ocurrir en estas agrupaciones humanas en las que todos sus integrantes miran en la misma dirección. Se avanza sin percatarse de que los años transcurrieron. Se deshojan los calendarios, se cambian por otros, se cumplen los ritos del año nuevo y al final otro año reemplaza las cifras del anterior, se remata con un comentario fútil 'cómo corre el tiempo', y a esperar el año siguiente.

La conclusión es que llegó el año veinticinco y que los que empezamos esta andadura miramos hacia atrás, nos descontamos los veinticinco y nos hacemos un momento jóvenes en la ilusióm para saborear el tiempo transcurrido y la sobrevivencia del CETA y su buena salud contrastan con la disparidad de los hechos de contemplar un CETA en pie donde tantos han caído.

El CETA se anuda editorialmente con el pasado próximo de la imprentilla que el P. Antonio Aladro, (y ¡quién pensaría entonces que la muerte rondaba



Celebrando el XX Aniversario del CAAAP. 1994

tan cerca de este hombre joven), y con ella se continúan algunos trabajos en marcha y a la vez, ya adquirida la casa en la que ha funcionado los veinticinco años, se comienzan las clases de perfeccionamiento al magisterio que hasta hoy se siguen brindando en otros locales.

La carrera editorial es la que anuncia la alborada del CETA, de algo que funciona con seriedad y que da frutos de cultura amazónica.

Sale a la luz pública la primera obra importante: «Perfiles Históricos de la Amazonía Peruana», obra del P. Jesús Víctor San Román y repetimos la misma consideración anterior, ¡Quién podría pensar en aquel momento en que presentábamos su obra en el Salón Castilla del Municipio, que la muerte revoloteaba tan cerca del autor! Nadie probablemente, pero ahí estaba acechando para el zarpazo definitivo tiempo después.

Llega un momento en que se hacen ya habituales esas presentaciones de libros. Recordemos «La Tierra sin mal» del P. James (Jaime se le decía) Regan, jesuita norteamericano que pasó largas temporadas en Iquitos en las que realizó investigaciones de gran seriedad sobre temas antropológicos y sociales. El P. Regan es antropólogo de profunda formación y todo lo que él publica de la Amazonía tiene vital importancia en ese orbe.

Las necesidades crecieron en forma abrumadora y la estructura de las instalaciones se transformaban al mismo ritmo. ¡Por cuántos cambios y cuántas variantes pasaría hasta adquirir la fisonomía ¿final? que ahora tienen! La Biblioteca fue, probablemente la más trashumante y cambiante de todas. Hasta que finalmente se asentó, como en una fuga, fuera del local. Necesitaba mucho espacio vital.

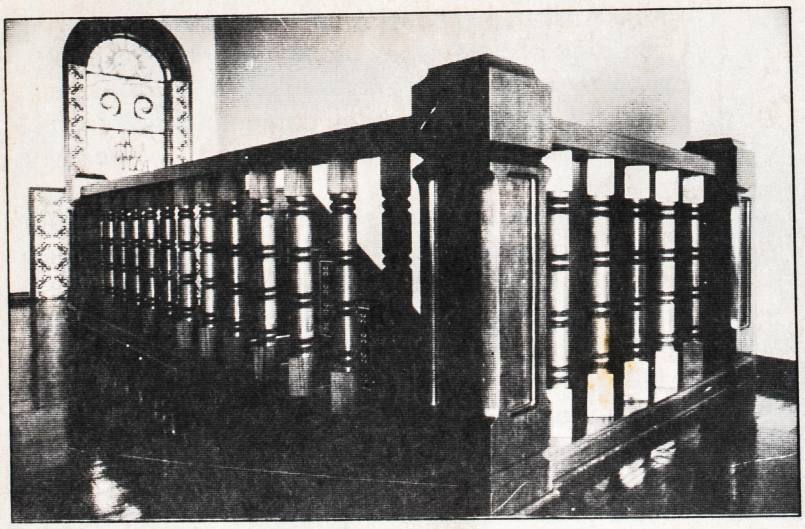
Porque el CETA había sido pensado y estructurado con motivaciones de honda raíz histórica y horizontes de clara visión y proyección al futuro en la Región. No importaba la duración que llegara a alcanzar. Que en la intención y en el deseo se creaba con vistas a una longevidad revitalizante estaba fuera de toda discusión, pero, en cualquier forma, debía contarse con las vicisitudes que salieron a reducir o aniquilar el paso de la naciente entidad.



I Seminario de Investigaciones Sociales. 1988

El nombre buscado era para muchos objeto de menosprecio y hasta de mofa. Esa «T» que emparentaba con la Teología se hacía sospechosa de sectarismo. A eso conducían las luces y concepciones que por aquellos tiempos se tenían de la Teología. A más de uno escuchamos alguna que otra discusión sobre el tema con el menosprecio sentido por esta disciplina juntándolo con la magia que por aquellos tiempos despedía la palabra «alienación» de uso común entonces, hoy en completo olvido.

Pues el nombre se impuso. Quizá la mayoría que lo pronuncia ignora el significado individual de cada grafema, pero el conjunto les dice algo y todos aciertan con la dirección exacta de la calle en la que se encuentra y parece que algo les dice.



Un ambiente de la Biblioteca Amazónica

Al cabo de estos años el CETA ha cumplido

en buena parte la finalidad que se propuso.

Pero es simplemente el principio. Sobre la reflexión de los 25 años germinará la futura semilla. En la reflexión de esta caminata aparecerán los vacíos y los yerros. Serán muchos o serán pocos, pero serán y sobre ellos se reanudará la nueva travesía ya en el siglo futuro.

La misión del CETA desgranada día a día en su trabajo ha sido integradora. Abarcar todo aquello desdeñado u olvidado en la Región que es indispensable para un surgimiento futuro e integral.

Para ello ha sido indispensable remontarse a los tiempos en que, de alguna manera, amanece la historia y hay que seguir sus pasos con cautela y muchos otros criterios que abonan seguridad.

Por ello el CETA tuvo que remontarse en el tiempo a la búsqueda de las obras de los que presenciaron o fueron capaces de intuir el amanecer de las culturas y sobre ese entramado elaborar criterios para descubrir, con la mayor aproximación posible, la alborada de tiempos y hombres.

Un trabajo bien concebido, orgánico y ambicioso, se detiene frente a las crisis de esta nuestra humanidad que corta e interrumpe todo vuelo hacia la configuración, histórica primero, de lo que ha de suponer el desarrollo de esta Región.

Algunos antecedentes tuvo este proyecto. Algunos intentos trataron de madurar en el tiempo y verdecer con anticipación. Pero los buenos deseos no fueron suficiente empuje para mover ejes y engranajes de una maquinaria más completa. Se requerían años y transformaciones para encajar en el tiempo a la hora de la madurez. Sólo queda el recuerdo nostálgico y el saludo a la buena voluntad.

El CETA, o como quiera que se hubiese llamado, tenía que aparecer en ese momento efervescente de la región. Era el tiempo en que se requería una creación de esta clase, que perdurara, que sobreviviera a esos arranques de aquel decenio caótico en que ideologías de firme apariencia se desvanecían en el olvido, sin rastro ni recuerdo.

Y fue el CETA, a través de todos sus medios, el que recogió todas aquellas incipientes manifestaciones que llenaron una etapa de intransitables ideologías y de quebradiza fragmentación de instituciones y personas.

Los horizontes del CETA fueron más objetivos y seguros. El CETA no se extravió en endebles cavilaciones de exégesis banal, miró más allá, sus ideales se centraron en la Región, en su desarrollo.



Publicaciones del CETA

Y los hechos son palpables, los resultados tangibles. Porque nunca puso la mirada en los intereses propios. Y ahí sigue.

No es presunción jactanciosa, es realidad. El mantenerse a la vanguardia en este movimiento en pro de la Región le ha costado disgustos y sinsabores al CETA. Cuántas veces se le ha criticado de forma grosera y descomedida.

Nada importó. Hay una meta, un objetivo predominante sobre todas las causas accidentales, es la Región que engloba una extensa porción del territorio nacional y un conglomerado de pueblos, naciones decían los antiguos misioneros en sus crónicas, y por todo ello bien vale mantener la rectitud del ideal por sobre cualquier otra mira.

Buen ejercicio es comparar lo que de prensa tiene el CETA con las otras publicaciones que nacen, no crecen, desaparecen, vuelven a reproducirse en otros logos, etc., etc. Todas ellas gozan de una importante protección de anuncios. Las de la otra orilla, las del CETA, nada. Y conste que gozan de un itinerario fijo de salidas de varios años consecutivos y de una tirada de ejemplares modesta pero superior a cualquier otra.

¿Por qué esta diferencia? Que lo diga quien lo sepa. Y podrían decirlo muchos.

Alguien, siguiendo este raciocinio podría decir que es un sacrificio por el desarrollo de la Región. Puede valer. Pero al CETA le interesa sobre todo el aportar esfuerzo constante en esa meta, integrar los planes de desarrollo, aportar iniciativas y trabajo, es decir, una entrega total, un trabajo constante por el desarrollo al cabo de un buen número de años y los que puedan venir en el futuro.❐

EL INSTITUTO SUPERIOR PEDAGOGICO «LORETO»

Institución que forma MAESTROS PARA LA AMAZONIA

En el marco doctrinal de una EDUCACION REGIONAL INTERCULTURAL

EXPRESA

SU MAS CORDIAL SALUDO AL **CETA**
Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía en su

25º ANIVERSARIO

Tiempo de creación y propuestas

Lapso de esfuerzos por construir una visión de AMAZONIA planteada desde las profundidades de nuestro pasado, que nos permita comprender la complejidad de nuestra realidad actual y enrumbar hacia horizontes de grandeza y desarrollo con equidad en armonía con nuestra naturaleza.

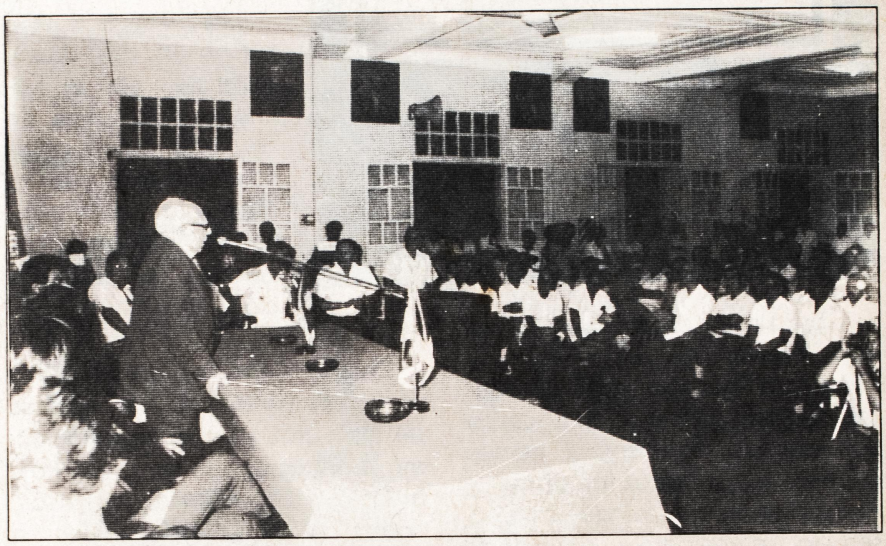
MONUMENTA AMAZONICA: una obra cumbre de la historia subregional

Alberto Chirif

La vida del ser humano es constante construcción y legado. Construcción de cultura y legado de ésta, de experiencias, técnicas, conocimientos, artes, a las generaciones futuras. Las sociedades construyen la historia, son su agente fundamental y la transmiten a los que vendrán después, quienes a su vez seguirán construyéndola.

Hablar del pasado no es hablar de lo que fue sino de lo que sigue siendo parte constitutiva del presente y energía de proyección al futuro. Así lo han siempre entendido los pueblos aunque muchos, antes y ahora, no hayan dejado registro de hechos, historia escrita. La transferencia de la experiencia histórica en ellos ha tenido lugar a través de otros mecanismos, la transmisión oral, donde lo importante no es la relación minuciosa de acontecimientos, lugares y fechas, sino el hecho elevado a la categoría de paradigma; lo que allí cuenta no es pues el suceso en sí, sino su valor ejemplar para la vida de la sociedad. Este es el caso de los mitos, cuentos y leyendas de los pueblos indígenas.

Pero también hay historias truncadas, rotas por la dominación ejercida por pueblos poderosos sobre otros con menor poder y recursos materiales. La historia indígena en Perú y en otros países, mantenida por lo demás siempre al margen de sus respectivas historias oficiales, es ejemplo de cómo modelos de desarrollo autónomos, inteligentes y coherentes, se vieron de pronto sometidos por sociedades tecnológicamente más avanzadas que convirtieron a hombres libres en esclavos, a señores de territorios que reproducían el universo en parceleros o peones agrícolas; que degradaron la dignidad de la creación cultural y empobrecieron el ámbito de su reflexión e inventiva.

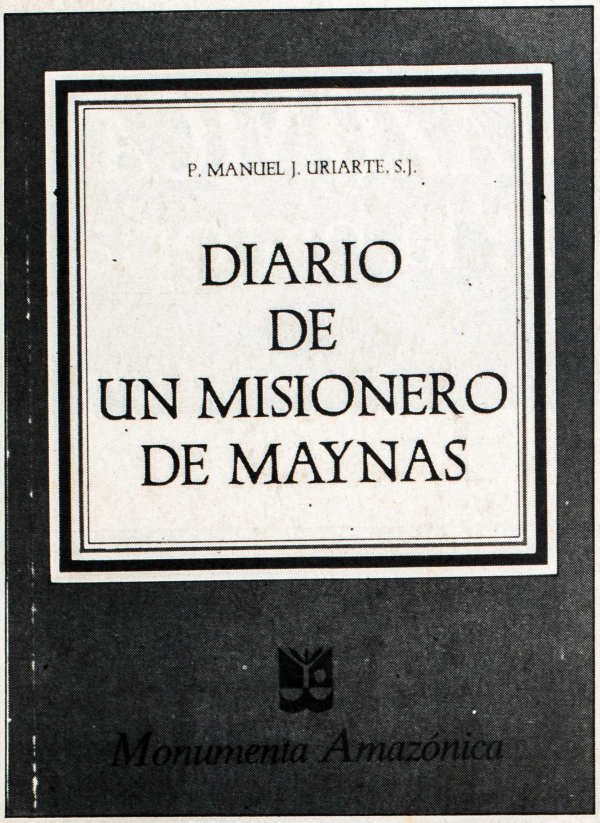


Dr. Luis Alberto Sánchez en la presentación de Monumenta en Iquitos. 1986

Pero igualmente truncas son las historias oficiales de las repúblicas que se constituyeron al término del poder colonial gobernadas por los grupos que lo heredaron y por tanto, continuadores de ése bajo una nueva estructura política.

Dominados por la carga ideológica heredada de la colonia y por aquella proveniente de los nuevos centros de poder mundial, que ya no ocupan territorios como antaño pero sí, y con mayor fuerza, capturan mentes y sistemas políticos y económicos, repiten errores por no querer conocer una historia ya tantas veces fracasada ni aceptar un presente distinto al que sus fantasías han construido y en el cual aquellos sectores sociales no sólo más numerosos sino también más ricos en creatividad y respuestas a los problemas de la construcción de cultura, son dejados de lado en lo político (marginados), explotados en lo económico como abastecedores de mano de obra y de recursos valiosos y despreciados en lo social.

Un proyecto como el nuestro, Monumenta Amazónica, intenta publicar las fuentes históricas de la cuenca amazónica, compartida hoy por varios países, desde fines del siglo XVI hasta comienzos del siglo XX.



Como todo gran proyecto, no está exento de dificultades y riesgos: dificultades para obtener los recursos, tanto dinero como documentos dispersos y gentes capaces de preparar las obras; y riesgos de repetir, aunque ésta no sea la intención, y reproducir acríticamente documentos que son muchas veces, las más, expresión precisamente de la dominación y de los presupuestos doctrinales que la justificaron y la siguen justificando.

Y ahora queremos detenernos para ver cuál es el valor de publicar fuentes, cuáles sus riesgos y cuál la relatividad que debemos otorgarles para ver finalmente cómo ellas, bien manejadas y orientadas por las investigaciones reflexivas y críticas que precederán a cada uno de los volúmenes pueden y deben convertirse en verdaderos aportes que permitan, conociendo el pasado, apreciar el presente bajo otra óptica.

Las fuentes tienen el gran valor de ser testimonios de épocas pasadas, a veces con impresionante cantidad de información y datos precisos sobre demografía, modos de vida y producción, asentamientos humanos, procesos migratorios, auges extractivos, epidemias y otras causas de la caída demográfica, vías de intercambio interétnicas y flujos comerciales hacia las metrópolis; y también de dar testimonio del pensamiento que animaba a sus autores, no como individuos sino como personas inscritas dentro de las concepciones de su tiempo.

Los riesgos, el mayor riesgo, está dado, repetimos por el hecho que las más de las veces esas fuentes son expresión de la ideología que ha justificado, y lo sigue haciendo, la dominación.

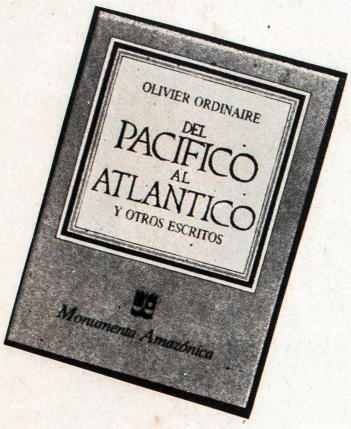
Nada felices se sentirán los indígenas de hoy al leer muchas de las obras y verse tratados como bárbaros, salvajes, incultos, ateos o, en el mejor de los casos, como niños irresponsables a quienes hay que guiar, atender, cuidar, tutelar, con una actitud que aún mantienen en vigencia todos los gobiernos que comparten la cuenca, y que en algún caso incluso, está así expresada en la legislación que rige su inserción dentro del Estado.

Si las obras de Monumenta Amazónica refuerzan la idea que la conquista encuentra su justificación en el argumento civilizatorio, que la propagación de la fe es el móvil que avala la negación de la autonomía de los pueblos indígenas para regir sus propios destinos, que el «patriotismo» es el pretexto que debe seguir escondiendo los atropellos y matanzas perpetrados alevosamente contra ellos por caucheros y otros, que la ciencia es el pretexto para garantizar teorías y experimentos que denigran su calidad de hombres racionales e inteligentes, si todo esto llegasen a transmitir las obras del proyecto, tendríamos que concluir que lamentablemente éste no ha dado sus frutos y ha fracasado. También entonces habremos de aceptar ser juzgados por quienes confiaban en la naturaleza crítica del proyecto y por los pueblos indígenas, cuyo vigor, hoy en nueva emergencia, se expresa a través de organizaciones que claman por sus justos derechos.

¿Cómo convertir en valor positivo la publicación de fuentes que encierran estas concepciones y estos riesgos? La importancia de las investigaciones en base de las cuales se formulen las introducciones a los volúmenes, son la clave para la conversión de lo negativo, de la negación, en positivo, en valor; investigacio-



Los Drs. Nelly Arvelo y Horacio Biord en la presentación de «Michelena y Rojas» de Monumenta, en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC. Caracas. 1989



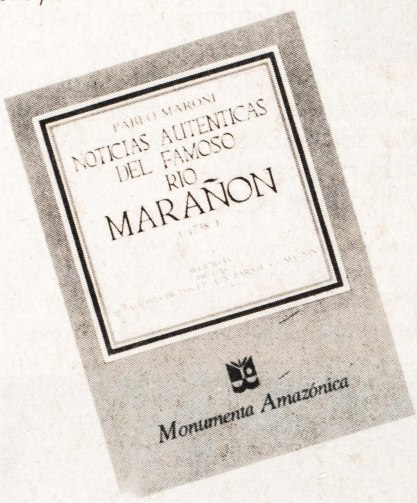
nes que deberán ser realizadas a la luz de la evaluación crítica del fracaso de la dominación para producir sociedades donde se viva con dignidad, de los avances científicos y de las respuestas históricas de los pueblos indígenas en su lucha por existir.

Esas investigaciones permitirán también reconocer viejas doctrinas y pensamientos aún vigentes en el debate actual, inválidas, no por su falta de originalidad (a fin de cuentas la originalidad no es un valor por sí mismo), sino por ser caducas, por haberse quedado en el tiempo sin evolucionar. Pero ellas, por desgracia, siguen animando políticas de desarrollo en nuestros países.

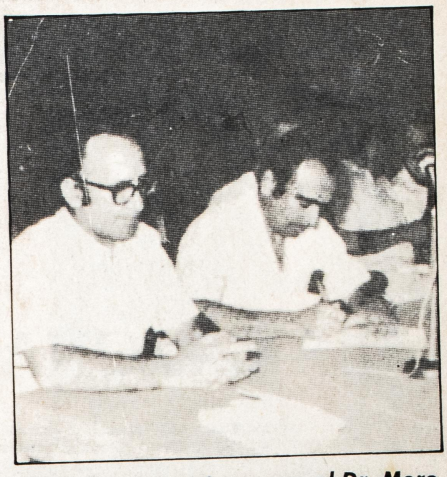
Propiciar la reflexión y proporcionar elementos de juicio para refutar a quienes agitan, aunque con formas modificadas, fantasías antiguas que presentan a la cuenca amazónica como «El Dorado» legendario, con la soberbia de los que detentan el poder y se pretenden informados y conocedores, es, en definitiva, uno de los objetivos que perseguimos con las introducciones críticas a los volúmenes contemplados en el proyecto. Y es precisamente en esto, más que en la misma publicación de las fuentes, donde radica el mayor reto de Monumenta Amazónica.

Monumenta Amazónica, origen y organización

Monumenta Amazónica es un proyecto que nace por la gestión del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA). Con fondos del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), que también como la primera institución tiene su sede en Iquitos, ha iniciado el largo camino para recoger y editar las principales fuentes escritas sobre la cuenca amazónica, que hoy es compartida por Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, países en los cuales el proyecto cuenta con coordinadores y especialistas que trabajan en la preparación de las obras seleccionadas . Otros especialistas de Norteamérica y Europa también participan como investigadores dentro del proyecto.



El proyecto inicial fue redactado en agosto de 1984 como fruto de la primera reunión del Comité Científico de Monumenta Amazónica, integrado por personas de todos los países antes mencionados. Contempla la publicación de aproximadamente 150 volúmenes integrados unas veces por obras completas y otras por documentos diversos referidos a un mismo tema o a una misma época. En algunos casos, se trata de manuscritos inéditos; en otros de obras ya publicadas pero difíciles de encontrar y, en otras, de obras editadas pero no en castellano: este es el caso de las importantes relaciones de viajeros y científicos que, principalmente durante el siglo XIX, recorrieron la región.

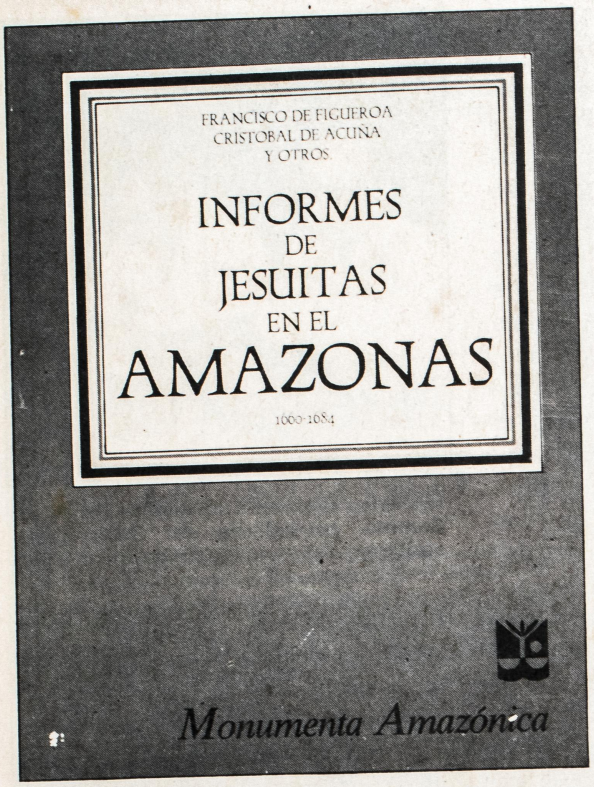


Histórico momento en que el Dr. Moro Sommo, presidente del IIAP, firma convenio Monumenta Amazónica. 1985

Las obras han sido agrupadas en seis series temáticas: Conquistadores, Misioneros, Agentes Gubernamentales, Científicos y Via-



Los Drs. Franklin Pease y Orison Pardo en la presentación de Monumenta en Lima. 1986



jeros, Extractores y Testimonios Indígenas.

La primera nos dará cuenta de los viajes iniciales a la cuenca hechos por los capitanes de la conquista y los corregidores que les siguieron: Orellana, Lope de Aguirre, Teixeira, Riva Herrera.

La segunda y más voluminosa de las series, Misioneros, nos informará sobre las entradas misioneras, las reducciones, los trabajos de propagación de la fe. Allí están los «nuevos descubrimientos» de los padres Acuña y Laureano de la Cruz, los diarios, crónicas y relaciones de Figueroa, Maroni, Fritz, Tena, Rodríguez, Betendorf, Veigl, Uriarte, Biedma, Amich, San José, Magnin, Eder, Izaguirre, Gumilla, Caulin, Gilij, por mencionar algunos.

Los Agentes Gubernamentales componen la tercera serie que está integrada por los informes oficiales de funcionarios del poder colonial y republicano. Allí encontramos las obras de Berredo, Monteiro de Noronha, Requena, Michelena y Rojas, y la de por sí monumental obra de Carlos Larrabure y Correa impresa en 18 gruesos tomos.

En la cuarta, Científicos y Viajeros, encontramos desde trabajos de gran rigurosidad, como los de Wallace y Bates, cuyas obras tuvieron importancia para Darwin en su formulación de la teoría de la evolución, Maw, Orton, Martius, Schomburgk, Osculati, Castelnau, Poeppig; pasando por informes de comisionados de naciones extranjeras en búsqueda de nuevos recursos y rutas comerciales como es el caso de las relaciones de viajes de los tenientes de la marina norteamericana Herdon y Gibbon; hasta pintorescas descripciones de la región y sus habitantes, como las de Marcoy, ilustradas por valiosos grabados de paisajes y personajes de la época.

La quinta, Extractores, trata sobre los auges de explotación de productos valiosos que conmovieron a la región desde mediados del siglo pasado hasta las primeras décadas del presente y que surgieron debido al desarrollo industrial creciente de la Europa y Estados Unidos de entonces. Dentro de dichos auges, sin duda el del caucho con su secuela de atrocidades justificadas una vez más con el pretexto civilizatorio, que por entonces y hasta ahora comenzó a ser llamada patriotismo, ocupa una parte sustancial de la serie.

Se presentarán tanto los documentos acusatorios a los caucheros (allí está el libro del juez peruano Carlos Valcárcel quien, a pesar de las amenazas contra su vida, investigó y denunció las atroces matanzas infligidas por los extractores contra los pueblos indígenas de las riberas del Putumayo y Caquetá y las valiosísimas actas, editadas sólo en inglés y de circulación restringida, del proceso seguido por el Parlamento Británico contra la principal compañía causante de las masacres de indígenas que contaba con fondos y accionistas de Inglaterra y que había sido inscrita en los registros de ese país), como también las obras que los acusados produjeron para defenderse (Arana, Zumaeta y otros).

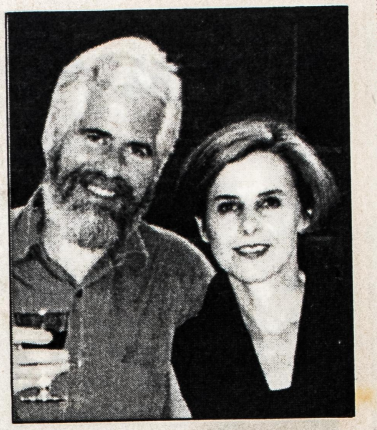
La última serie, Testimonios Indígenas, es por cierto la que mayores problemas metodológicos presenta, en la medida que sus propios actores, los indígenas, no han dejado registros escritos. Se buscarán en este caso documentos de los juicios seguidos por el poder colonial y republicano a los indígenas, para encontrar así sus declaraciones y alegatos. ❐



El Dr. Pulgar Vidal en la presentación de Monumenta en Lima. 1986

gente que conocimos
TESTIMONIOS

BONNIE Y JEAN PIERRE CHAUMEIL
del Centre National
de Recherche Schientiphique,
París



«...muchos nos hemos beneficiado de los tesoros de la Biblioteca y de los archivos del CETA»

Nos es muy grato asociarnos, en esta circunstancia, al homenaje rendido al CETA por su 25 aniversario al servicio de la causa y de la cultura amazónica. Esta fecha aniversario toma para nosotros un valor especial ya que coincide también con el inicio de nuestras primeras investigaciones entre los Yagua del bajo Amazonas.

Por aquel entonces, nosotros no eramos más que unos jóvenes etnólogos recién llegados a Iquitos, buscando como muchos otros estrechar contactos con personas e instituciones susceptibles de ofrecernos consejos y apoyo. En estos momentos de precariedad, las muestras de apoyo son especialmente recordadas, sobre todo por la sinceridad y el desinterés con que se ofrecen a unos jóvenes principiantes. De entre todos estos recuerdos, la acogida del entonces recién creado CETA es sin lugar a dudas el más entrañable. Con los años, este primer contacto se ha ido renovando, así como la amistad y el apoyo moral de aquellos primeros tiempos. Por ser el mejor centro regional de documentación sobre la Amazonía peruana, muchos somos los que nos hemos beneficiado de los tesoros de la biblioteca y de los archivos del CETA.

Gracias a la iniciativa y al dinamismo de su equipo directivo, el CETA no se ha limitado a un mero papel de memoria regional. Muy al contrario, la promoción de todo tipo de eventos culturales (festival del cine amazónico, feria del libro), el trabajo editorial con la publicación de numerosas obras y colecciones (en particular el proyecto Monumenta Amazónica), referencias obligadas para todo amazonista que se precie, muestran esta abertura y este dinamismo.

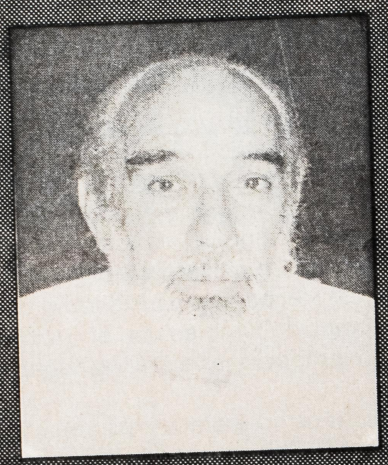
CETA

Actualmente, el CETA prosigue con el mismo entusiasmo su obra de promoción y de difusión de la cultura amazónica. El centro de documentación se ha enriquecido con obras raras y se ha transformado en una estupenda biblioteca situada en el malecón, frente al Amazonas. La magnífica sala de consulta, en el primer piso, ofrece al lector una vista grandiosa sobre el río que inspira a menudo un sentimiento de dulce melancolía.

Nunca dejaremos de señalar el papel tan fundamental de este Centro en la construcción de una identidad amazónica tan buscada por los habitantes de esta ciudad, cuyo recuerdo nostálgico no ha cesado de estar presente en nuestra memoria.

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ

**Viceministro de Cultura de Cuba,
Presidente de la Fundación de la
Naturaleza y el Hombre,
Ex-Embajador en Perú**



«...donde ha quedado registrada una de las más fascinantes historias de la cuenca amazónica»

Durante el año que duró nuestra «Expedición En Canoa del Amazonas al Caribe» puedo afirmar que una de los más grandes y gratas sorpresas recibidas a lo largo de tantos países amozónicos, orinoquenses y caribeños fue visitar en abril de 1987, el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía dirigido por el Padre Joaquín García Sánchez y sobre todo la labor cultural llevada a cabo por Kanatari, el semanario que lleva todo el mensaje que encierra esta palabra cocama: amanecer, donde ha quedado registrada desde 1984 a la fecha una de las más fascinantes historias de la cuenca amazónica.

Sólo podemos explicarnos el milagro de las realizaciones culturales del CETA, si se entiende lo que vale para obras perdurables la acción personal de un animador de la jerarquía del Padre Joaquín García Sánchez, seguido por un grupo reducidísimo de virtuosos trabajadores.

JORGE SANTISTEBAN DE NORIEGA

Defensor del Pueblo



«...diciendo su palabra, defendiendo los intereses regionales...»

Celebrar la vida con fe y esperanza es el compromiso que Kanatari, una creación singular del CETA, asumió como semanario católico en los tiempos de su fundación, hoy con setecientos números publicados, podemos dar testimonio del esfuerzo tesonero del equipo de Kanatari en estar presente en todas las situaciones ambientales y sociales que involucran a los pobladores amazónicos, diciendo su palabra, defendiendo los intereses regionales, dando cuando necesario tirones de oreja; pero reconociendo hidalgamente méritos y esfuerzos de Instituciones y personas. En esta área ha promovido la concertación y ha sido tribuna libre de expresión de los agentes sociales amazonenses. Pero además de ello ha sido incansable promotor y defensor de las raíces culturales de los pueblos amazónicos. Sus páginas han testimoniado los hechos históricos y la vitalidad creadora de sus gentes.

Para los no amazónicos, Kanatari ha sido fuente de información y de formación de opinión, la lectura de sus diversas secciones nos trasmite información sobre los matices de la vida cultural y social regional y, cuando leemos editoriales, los relatos del anecdotario charapa registrado por Chololongo y del inolvidable Mitayero Mozandero, gozamos momentos de sano esparcimiento. Combinación sabia la de incluir sesudos editoriales y comentarios acerca los temas técnicos y la de informar a las nuevas generaciones la gesta histórica de sus predecesores. Kanatari como semanario de actualidades es sin lugar a dudas un esfuerzo maduro de promoción del nuevo hombre amazónico.

Como Defensor del Pueblo me es, particularmente, muy grato trasmitir al Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) mis felicitaciones por el esfuerzo desplegado en hacer realidad a Kanatari, así como los mejores deseos de éxito.

NICOLE BERNEX DE FALEN

Geógrafa de la Universidad Católica,
Directora del Centro de Geografía Aplicada,
Presidenta del IDEA (Instituto de Estudios Ambientales)

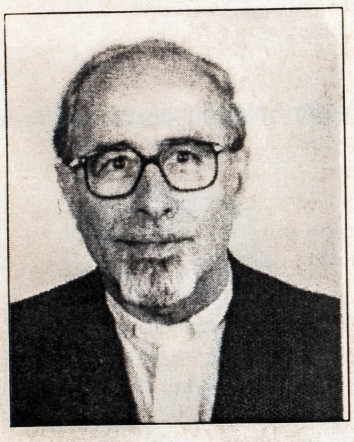


«...Este espacio de comunicación tiene también un lujo...»

Cuán grato reflexionar unos instantes sobre el CETA que encamina la institucionalidad en su verdadero cauce: el de ser manantial de vida! Ciertamente en el CETA la vida reviste su sentido pleno, a la dimensión de la persona, a través de la cultura, del arte, de la ciencia y de la fe.

En un mundo cada vez más especializado, más fraccionado, más lleno de fronteras, el CETA representa un microcosmos, espacio de crecimiento, cuna de valores amazónicos, tierra de acogida y de encuentro para todos: los de aquí y los de allá. Este espacio de comunión tiene también un lujo pero nada artificial; su único verdadero lujo es el de las relaciones humanas, de una profusión de relaciones tejidas por el respeto, la dignidad revelada y efectiva, el cariño en torno a tantos encuentros en la Biblioteca Amazónica, en los múltiples talleres, en las entrevistas, en las ferias de libro y otros.

El CETA hace gala de un humanismo verdadero donde cada uno conserva su unicidad, su originalidad, enriqueciéndose del otro; donde la persona es más persona. Más que institución, el CETA es tierra de esperanza y tierra sembrada incansablemente y con gran sencillez, amor y visión del futuro por el Padre Joaquín García, gracias a quien hoy, 25 años después de su fundación, el CETA es una institución madura y radiante de vida.



P. ROMEO BALLAN

Misionero Comboniano
Secretario Ejecutivo del Centro Nacional de Misiones (CENAMI)

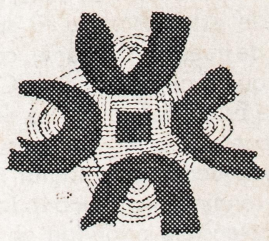
«...El CETA es hoy una plataforma de reflexión, debates, propuestas y acciones...»

El compromiso por hacer causa común con los pueblos indígenas amazónicos ha llevado al CETA, a lo largo de estos cinco lustros, a aprender de ellos su identidad, reconocerla, apreciar sus valores y hacerlos respetar, asumiendo solidariamente la defensa de su dignidad como personas y comunidades nativas, junto con la protección del medio ambiente ecológico. Se trata de una labor realizada desde la perspectiva de la fe en Cristo, quien siempre rescata los antiguos valores y hace nuevas todas las cosas.

La intensa tarea de investigación y de información, la publicación de series monumentales de obras clásicas, los festivales culturales y navideños, y otras múltiples iniciativas, responden a un plan unitario: hacer que los *primeros* habitantes de la Amazonía ya no sean tratados como los *últimos*, sino que se conviertan en protagonistas de su historia presente y futura.

El CETA es hoy una plataforma de reflexión, debates, propuestas y acciones; un Centro donde se forjan opiniones, criterios y alternativas; un mirador perspicaz que se ha convertido en punto referencial obligado para políticos y profesionales, nativos y criollos, investigadores y uniformados.

El CETA brinda un servicio misionero cualificado, un modo concreto e irrenunciable de hacer Misión, es decir, de hacer presente el Reino. Todo ello con altura, audacia y creatividad, que son las bases para un futuro aún más promisorio.





FELIX DENEGRI LUNA

Historiador especialista
en temas peruanos.
Consultor de la Cancillería Peruana.
Autor de libros sobre el conflicto
Perú-Ecuador

«...tiene la virtud de que los esfuerzos de los estudiosos amazónicos sean fructuosamente compulsados...»

La Amazonía peruana ocupa más de las dos terceras partes de nuestro territorio nacional. En cambio su población es sólo un 5% de los habitantes del Perú.

La mayor porción de su espacio es selva baja e inundable, cuya explotación nacional hasta hoy resulta imposible de lograr y, sólo pequeñas áreas son susceptibles de ser útiles. Ya La Condamine, científico francés del siglo XVIII, dijo que los bosques amazónicos eran sólo verdor, agua y nada más.

Por siglos se han hecho diversas tentativas precedidas de los que aparentemente eran los debidos estudios. En la centuria que concluye, los seducidos por la biodiversidad y la aparente fertilidad amazónica, arriesgaron gigantescos capitales como Henry Ford, Le Tourneau, Ludwig, entre tantos otros, que fracasaron como sus antecesores, habiendo perdido ingentes inversiones.

Con más humildad y, posiblemente, con mayor sensatez, en los últimos veinticinco años, grupos de estudiosos de la selva baja de nuestra Amazonía, creemos que motivados por el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA), han basado sus búsquedas para lograr mejores rendimientos, fundándolas con ostensible prioridad en los conocimientos tradicionales de los nativos, quienes hasta hoy han podido vivir en un medio tan difícil, en forma evidentemente eficaz pero casi incomprensible para los hombres de cultura occidental.

Para lograr tal objetivo, entre otros valiosos logros, el CETA ha reunido la Biblioteca Amazónica más importante del Perú, que sirve con óptimos resultados a los estudiosos de nuestra realidad amazónica.

En distintas circunstancias ha promovido reuniones de investigadores para comparar los resultados de trabajos en diversas disciplinas. El CETA tiene la virtud de que los valiosos, pero dispersos esfuerzos, de los estudiosos amazónicos, sean fructuosamente compulsados, sirviendo de estímulo y evitando duplicaciones. Otro aporte del CETA, muy fructuoso por cierto, son sus constantes ediciones que difunden en el mundo los resultados de los trabajos de investigadores.

El CETA nos lleva a la persuación de que los bosques inundables de la Amazonía, para que puedan ser debidamente aprovechados en bien de la humanidad y de los países amazónicos, necesitan de costosos e indispensables estudios que deben ser bien orientados, ya que así tales gastos se convertirán en inversiones que darán trascendentales resultados para los hombres del universo y, en forma más específica, para los pobladores de esa difícil pero invitadora zona.

JUAN MIGUEL BAKULA

Embajador del Perú e
historiador en temas
fronterizos con Ecuador
y Colombia



«... concretar el vínculo tradicional de la Amazonía con la Nación...»

Así sea con alguna tardanza, me quiero asociar a la conmemoración de los primeros 25 años del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA)

Estoy cierto de atender a un imperativo de consecuencia al hacerte llegar estas líneas, que son el testimonio de alguien que ha podido evaluar muy de cerca y por mucho tiempo, el trascendente significado de este esfuerzo.

El CETA prolonga a través del tiempo no sólo la acción civilizadora de las misiones, sino que la adecúa y dinamiza de acuerdo con el avance de las ciencias y de los conocimientos y su aplicación.

Si me permites un apunte personal, debería agregar que habiendo dedicado gran parte de mi vida al estudio del Oriente y de su evolución y progreso, y a la defensa y promoción de los derechos e intereses del

Perú, estoy en condiciones de afirmar que, en nuestros tiempos, nada se compara, en el terreno de acción cultural, al esfuerzo desplegado por el CETA que, dicho en otras palabras, es también tu esfuerzo.

Para mí, en consecuencia, asociarme con júbilo a esa celebración es tener una expresión de gratitud por la obra realizada, en cuanto ha significado concretar el vínculo tradicional de la Amazonía con la Nación, en una simbiosis indisoluble de esperanza en la Fe.

No puedo dejar de mencionar, además, la creación de esos dos pilares que constituyen la Biblioteca Amazónica y la revista Kanatari. La primera representa guardar para el futuro el tesoro de conocimientos heredados y, la segunda, asegurar la palabra de las generaciones que vienen.

Un abrazo de profunda amistad y gratitud, de admiración y de confianza.

ORISON PARDO MATOS

Exdiputado de la República



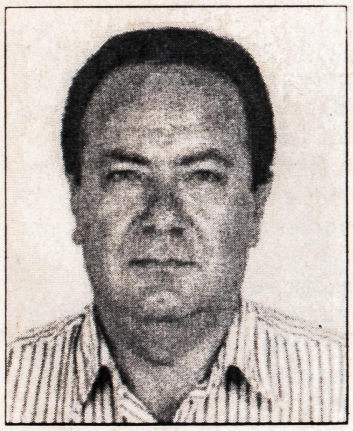
«...dando a conocer los valores existentes en la entraña de la historia del pueblo amazónico...»

Esta institución en 25 años ha logrado trascender al mundo desde el corazón mismo de la Amazonía; se ha convertido en el eje cultural central de nuestra región, factor importante y principal del desarrollo humano.

Desde su creación, a lo largo de estos 25 años, ha difundido y promueve las diversas manifestaciones del arte y la cultura, rescatando y dando a conocer los valores existentes en la entraña de la historia del pueblo amazónico; lo que le ha valido el reconocimiento nacional y universal.

Me identifico y adhiero a quienes en estas Bodas de Plata expresan su homenaje al CETA; éste se da sin duda alguna en el sentimiento común de gratitud a una buena obra que tanto beneficio da a nuestro pueblo y a nuestra gran Región Amazónica.

Hago votos para que el CETA continúe en su trascendente labor patrística, humana y positiva; que la juventud aproveche y se embeba de esta valiosa alfaguara.



ROGER BEUZEVILLE

Expresidente del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP)

«...luchando infatigablemente por los nobles intereses de nuestro pueblo...»

El CETA, nace al inicio de la década del 70 (1972), año que terminaba mis estudios superiores en la Facultad de Agronomía de la UNAP.

Un inicio sencillo y modesto, que día a día ocuparía un espacio importante en nuestra comunidad. Tremendo esfuerzo del Vicariato Apostólico de Iquitos y en especial del Padre Joaquín García Sánchez, para sacar adelante y con éxito esta empresa. Los momentos transcurridos desde su nacimiento no han sido los mejores, los problemas económicos y sociales en el país han hecho difícil el camino, sin embargo, con el apoyo de instituciones regionales, nacionales e internacionales, fue logrando sus metas.

Debo recordar algunos grandes logros del CETA: MONUMENTA AMAZONICA importante esfuerzo editorial, para recuperar las fuentes históricas de la Amazonía; SHUPIHUI analiza los problemas que van aconteciendo sobre la realidad amazónica; KANATARI hace crítica y difunde la información variada, en especial sobre Amazonía; FESTIVALES DEL LIBRO, estímulo para los autores regionales; BIBLIOTECA AMAZONICA, opera un moderno sistema de documentación e información, la más importante y completa sobre temas amazónicos. Orgullo de nuestro pueblo.

El CETA nos ha demostrado ser capaz de alcanzar el éxito luchando infatigablemente por los nobles intereses de nuestro pueblo y constituyéndose en gran motivador del conocimiento científico y cultural de nuestra Amazonía. La historia sabrá valorar sus obras.

Ing. TOMAS GONZALES REATEGUI

Exsenador de la República,
expresidente del CTAR Loreto.
Actual Ministro de la Presidencia



En un medio donde la falta de persistencia es regla, los 25 años ininterrumpidos del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA), son de por sí el triunfo de toda una vida al servicio de la cultura y la preservación de la memoria de nuestra Amazonía.

«...CETA, como don Quijote, se ha enfrentado a poderosos intereses...»

Veinticinco años que también han sido de lucha donde el CETA, como don Quijote, se ha enfrentado a poderosos intereses en defensa de estos inmensos espacios de vida y esperanza y de ello puedo dar mi propio testimonio, cuando en mi condición de Senador de la República emprendimos la defensa de Pacaya-Samiria.

Finalmente, y con el deseo de renovados éxitos en bien de la Amazonía, les deseo ¡Feliz Aniversario!.

YOLANDA GUZMAN GUZMAN

Presidenta del Instituto de
Investigaciones de la Amazonía



«...CETA ha hecho suyos los problemas de la región...»

El CETA ha ocupado un lugar importante en la vida cultural de la Amazonía durante los últimos veinticinco años y ha ido incorporando a su quehacer todo aquello que tiene que ver con la vida de los pueblos amazónicos. De esta manera, el CETA ha hecho suyos los problemas de la región y ha tomado su lugar en la reflexión para buscar tener una mejor comprensión de ellos y para encontrar pistas de salida. En este afán, en varias oportunidades el CETA ha convocado a especialistas para analizar con profundidad los temas de fondo de la realidad amazónica y también para ocuparse de aquellos otros que respondían a las inquietudes del momento.

Su intensa actividad editorial ha contribuido a que lleguen a un público más amplio las ideas vertidas en los certámenes. Estoy pensando concretamente en la revista Shupihui, cuyos números constituyen importante fuente de consulta, pero también en Kanatari y en sus números especiales dedicados a temas cada cual más sugerente. Mención aparte merece la publicación de importantes fuentes históricas amazónicas en la colección de Monumenta Amazónica.

DRA. ANA MARIA SEILER-BALDINGER

Museo de las Culturas de
Basilea (Suiza)



«...acompañando la vida del pueblo amazónico, que siempre vive en mis recuerdos...»

¡Feliz cumpleaños CETA! ¡Que sigas adelante así, acompañando la vida del pueblo amazónico, que siempre vive en mis recuerdos como un pueblo adorable, humilde y lleno de esperanza!

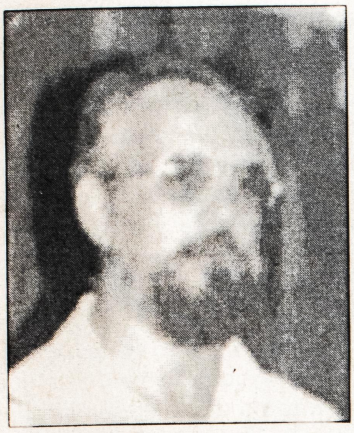
Cuando por primera vez llegué a Iquitos en la selva peruana, en 1981, sin conocer a nadie, me dirigí al CETA. Me recibieron con tanto cariño que muy pronto me sentí parte de esa familia. Como estaré más libre de tiempo en un futuro próximo, regresaré otra vez a Iquitos para compartir con su gente y trabajar al servicio de la causa amazónica que siempre llevo dentro de mi corazón.

Los concursos, en cuya organización ha participado el CETA, han estimulado la creatividad y han permitido que hoy se cuente con un valioso repertorio de música, literatura, artes plásticas y de otras expresiones culturales.

Por todas estas razones, el IIAP se complace por haber acompañado al CETA en estos años.

Dr. CARLOS MORA BERNASCONI

Antropólogo. Autor de diversos títulos sobre indígenas de la Amazonía.



«...labor editorial del CETA, cuyo impacto rebasó los límites nacionales...»

Desde hace aproximadamente 18 años he tenido la oportunidad de ser testigo de la labor desarrollada por CETA y he visto cómo se ha ido afianzando en ese liderazgo por el fortalecimiento de diversos espacios de recuperación, revalorización y promoción de la cultura amazónica. No deseo ingresar acá al campo de la importante actividad pastoral realizada por CETA en estas dos décadas y media aunque, sin lugar a dudas, la cerrada defensa de los derechos de los indígenas, ribereños y desposeídos en la ciudad y en el campo, se enmarca dentro de esa sólida vocación apostólica que su Director supo impregnar a esta institución.

Es difícil poder resumir en tan poco espacio el sentimiento y valor que para nosotros, los así llamados amazónicos, tiene CETA, pero deseo destacar dos aspectos que desde mi propia experiencia tienen una importancia singular. En primer lugar, los múltiples espacios de reflexión y de diálogo que CETA fue capaz de iniciar y fortalecer en los distintos niveles del quehacer amazónico, mostrando una capacidad de convocatoria caracterizada por su pluralidad y su carácter innovador, sirviendo de nexo entre organizaciones de base, ONGs, organismos públicos, iglesia, universidades y partidos políticos, entre otros. Los llamados coloquios representaron, durante varios años, una importante fuente de reflexión y de análisis de la realidad regional y constituyeron un elemento clave en la búsqueda de propuestas y alternativas que recogían la demanda plural de los actores amazónicos.

Un segundo aspecto que es importante destacar es la intensa labor editorial desarrollada por CETA, empresa de una riqueza incalculable, cuyo impacto rebasó los límites nacionales. Con el mismo compromiso se dedicó a la publicación de documentos de divulgación regional (Shupihui, Kanatari, textos de literatura oral amazónica), así como a la difusión de la valiosa documentación histórica de Monumenta Amazónica, pasando por una gran variedad de publicaciones sobre los tópicos más diversos del conocimiento amazónico.

Vaya entonces, mi saludo, mi reconocimiento y gratitud al equipo del CETA, a todos ellos que con su gran calor humano y su indesmayable constancia han hecho del CETA una institución imperecedera en la Región amazónica.

JOSE LOPEZ PARODI

Eminente ecólogo amazónico
Consorcio AIF-WWF/DK
Director del Programa Pacaya-Samiria



«...compromiso con los pobres, la búsqueda del conocimiento y la defensa de los valores...»

Cuando llegué a Iquitos, hace unos 25 años, caminando por la Putumayo, vi una placa que me llamó la atención «Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía» y me pregunté: ¿a quién se le puede ocurrir poner un Centro para hacer estudios teológicos en la Amazonía? - No imagino qué se puede estudiar sobre Dios aquí. Me hice muchas preguntas y me contestaba con reflexiones basadas en mis inquietudes y en mis ignorancias de 33 años de vida.

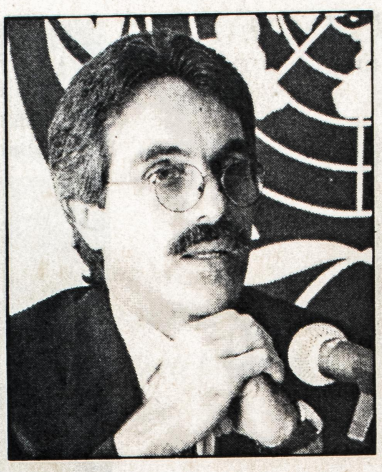
Conocí después a Joaquín García Sánchez y no sabía como tratarlo, si de Padre, de usted, de Joaquín o de tú. Han pasado los años y mis disquisiciones acerca del tratamiento personal y mis preguntas acerca de los estudios teológicos han dado paso a una gran amistad que dejó en el olvido tales preocupaciones.

Es ahora, después de muchas vivencias amazónicas y de ver cómo el CETA producía y producía publicaciones, semanarios, revistas y libros, organizaba festivales de libros, nos traía música coral, cuartetos, nos mostraba que el templo no sólo sirve para rezar sino también para protestar por la injusticia y predicar la hermandad y la belleza, que entiendo, no muy claro todavía, en qué consiste eso de hacer estudios teológicos. Descubrir el Espíritu Universal en los espíritus de las culturas amazónicas y no amazónicas ha sido algo que he aprendido de vivir aquí. Y en eso, el CETA y Joaquín García Sánchez y toda la buena gente que ha trabajado y trabaja con él han contribuido invalorablemente.

Desligar la institución del hombre y del sacerdote es algo difícil para mí. Sé que el CETA no es la parroquia, ni Joaquín el CETA, pero el compromiso con los pobres, la búsqueda del conocimiento y la defensa de los valores de nuestra Amazonía han hecho su nido en el CETA. Que perdure por 25 y muchos años más. ¡Que Dios le dé larga vida!

Dr. DIEGO GARCIA-SAYAN

Secretario Ejecutivo de la Comisión Andina de Juristas.
Consultor en DD.HH. de las Naciones Unidas



«...combina la excelencia y la mística como pocas instituciones en América Latina...»

Es muy difícil expresar en pocas líneas lo mucho que ha significado y significa el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) para la causa amazónica. Con seguridad hay muchos que pueden hacerlo con mucho mejor conocimiento de causa que yo.

Pese a que mi trabajo no ha estado centrado en la región amazónica, desde hace varios años sigo de cerca el trabajo de CETA y, tanto personalmente como a través de la Comisión Andina de Juristas, he tenido el privilegio de participar en una serie de actividades sobre distintas facetas del tema amazónico. No me siento, pues, ajeno o extraño al CETA, ni a quienes laboran esforzadamente allí. Siempre me he sentido muy halagado de las convocatorias hechas por Joaquín García, entrañable amigo, y, en la medida de mis posibilidades he procurado aportar con un modesto grano de arena a la monumental faena del CETA.

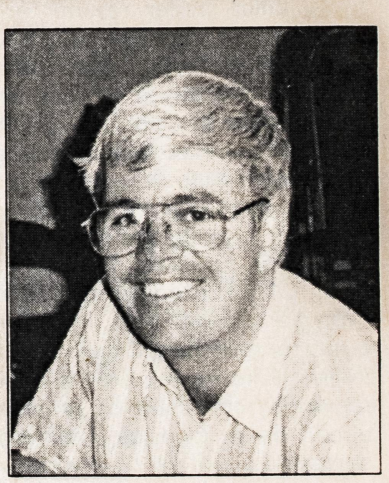
El CETA combina la excelencia y la mística como pocas instituciones en América Latina. Una excelencia que le permite situarse de manera sustancial y protagónicamente en espacios académicos. La colección «Monumenta Amazónica» la Biblioteca Amazónica, son dos muestras de lo que el CETA significa para el conocimiento y el análisis de la problemática amazónica. No puedo dejar de expresar una especial satisfacción al encontrar que la obra sobre Loreto producida por mi abuelo, Carlos Larrabure y Correa, ha encontrado noble acogida en dicha Biblioteca y en el trabajo del CETA.

La otra cara del CETA, que alimenta y vivifica su excelencia, es la mística y compromiso que expresa a diario en su accionar con la gente de la región amazónica. Compromiso que ha tenido siempre un signo que me ha identificado más con CETA: la vocación de concertar y sumar energías para ayudar, así, a encontrar mejores y más eficaces soluciones a los múltiples retos que la realidad plantea.

Finalmente, no puedo dejar de expresar mi sincera admiración y respeto a Joaquín García, vital motor de un excelente equipo.

JUAN LYDON, osa

Secretario General de la OALA



«...primeros Simposios sobre la relectura de San Agustín desde la perspectiva de Latinoamérica...»

Desde hace muchos años el CETA y la OALA (Organización de Agustinos de Latinoamérica) han sido estrechos colaboradores en el área de publicaciones sobre San Agustín. Ambos organizaron los primeros Simposios sobre la relectura de San Agustín desde la perspectiva de Latinoamérica de hoy. Los resultados son una preciosa colección que ofrece a todos un modo nuevo de interpretar nuestra realidad e iluminarla desde algunas pautas que ofrece el Aguila de Hipona. Entre los libros publicados por el CETA y la OALA son «San Agustín y la Liberación» (1986), «Práctica y Contemplación en América Latina» (1990), «El Camino de la Comunión de Bienes» (1991) que es la regla de San Agustín comentada en la perspectiva de la teología de la liberación, «La Vida Cotidiana en Africa del Norte en Tiempos de San Agustín» (1989). Sin lugar a dudas el libro más acogido entre todos ha sido la traducción de una de las obras maestras de Agustín de Hipona, sus **Confesiones** en el castellano de América Latina. Como tal, es la primera traducción de este gran libro propiamente dirigido a la gente de nuestro continente. El CETA hizo un gran servicio en la traducción y publicación de este libro que ha vendido cerca de 40,000 ejemplares.

En nombre de los agustinos de América Latina, la OALA quiere agradecer al CETA por su gran apoyo, amistad y servicio durante sus 25 años y desearle un futuro de muchos años al servicio del pueblo loretano y la Orden Agustiniana en este continente de esperanza

¡Felicidades y que el Señor les bendiga!

ALFONSO PANIZO ZARIQUIEY

Almirante AP (r)



«...ha iniciado una de las obras literarias de largo aliento más importante de la región...»

Fui testigo de excepción de la llegada en febrero de 1968, de un vendaval que venía de Sabero, en León, España.

Cuatro años más tarde, se fundaba el CETA, que ha sido durante 25 años y seguirá siendo, el activador cultural y principal promotor de la difusión de las diferentes manifestaciones de la cultura amazónica.

Ha formado una de las bibliotecas mejor provistas y organizadas de la Amazonía. Ha iniciado una de las obras literarias de largo aliento más importante de la región: «Monumenta Amazónica», que permitirá conocer, investigar y desarrollar mejor las culturas de la región, en sus diversos aspectos. Se han organizado festivales regionales del libro, coloquios, festivales navideños, cursos, forums, talleres, etc. relacionados con la Región. Han llegado intelectuales de diversos lugares del mundo para dejar sus conocimientos en la región y enriquecerse con enseñanzas de la sabiduría amazónica.

Se fundó «KANATARI» que se erigió en bastión de la verdad y de la defensa de todo aquello que se relaciona con la justicia, la dignidad y conservación del medio ambiente en la Región.

JAVIER PULGAR VIDAL

Rector de la Universidad «Alas Peruanas»



«...en el preciso instante de los tiempos, siempre fugitivos...»

Al culminar el segundo bimilenario de la Historia Humana, que corresponde exactamente con el cumpleaños dos mil de Jesucristo, estamos viviendo un instante sublime, de nuestro devenir en este singular planeta con vida humana en el sistema de la estrella enana que es el sol, en la galaxia de la Vía Láctea: todo cuanto el arrogante hombre había concebido como creación suya, no es otra cosa que la única verdad indudable: debemos volver al estudio de Dios, mediante la Teología. Esa fue la voluntad al crearse el CETA hace 25 años en Iquitos, capital de la Amazonía Peruana, en el preciso instante de los tiempos, siempre fugitivos.

Como homenaje, muy pálido, a mi amigo fraterno y al CETA, declaro, en puridad de verdad y sin modestia, que he fundado y organizado ocho Universidades en América Latina. El hacerlo me entristece porque sé que todo ello va camino acelerado a su próxima extinción. La obra que absorbió mi acción por parte de mi ya larga vida, dentro de poco no tendrá vigencia: la tecnología del Internet ofrece a todos los estudiosos el inconce-bible mundo creciente de más de Ocho Millones de Datos del Conocimiento de todos los Tiem-pos.

Nuestras Universidades ya no podrán transmitir, ni organizar la enseñanza como lo veníamos haciendo; por todo lo cual hemos llegado a nuestro fin: debemos volver a comenzar, recordando aún sin desearlo, que todas las ciencias y tecnologías son esclavas de la Teología y que en ese futuro lo único que tendrá vigencia serán centros como el CETA que viven la realidad cambiante de nuestra historia desde la perspectiva de lo que siempre está vivo y no fenece: DIOS.

LUCHY GONZALEZ ALONSO

Directora de Coros



«...actuaciones «internacionales» a «sala plena» y gozando de la atención y calor del público...»

Qué gratísimos e imperecederos recuerdos nos traen a todos los «cantantes» Iquitos y el CETA. No hay oportunidad en que no nos encontremos y comentemos anécdotas y «rotundos éxitos» de nuestras respectivas actuaciones «internacionales» a «sala plena» y gozando de una atención y de un calor del público que hacía que nos sintiéramos «importantísimos».

El aporte del CETA ha sido, desde un comienzo, básico para el despegue de la cultura musical en Iquitos y para la consolidación de ésta en nuestro lugar de origen. No olvidaremos jamás la excelente organización de viajes y conciertos, la entrañable acogida del personal del CETA, los hermosos programas impresos con tanto esmero y cuidado, que han quedado como el testimonio imborrable de nuestro paso por la bella ciudad loretana.



EMBOTELLADORA LA SELVA

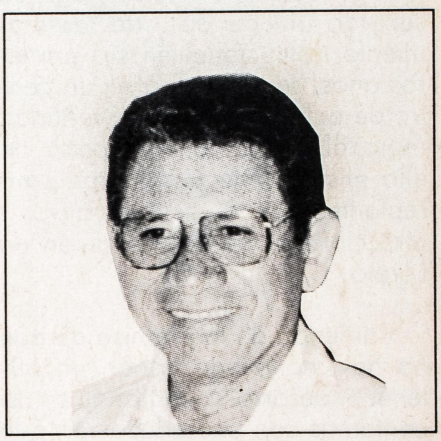
Nuestra empresa, ya en su nombre, lleva consigo el compromiso de contribuir al crecimiento regional. Sabemos que nuestro aporte aislado significa poco, si no está unido a otros elementos espirituales y culturales del desarrollo humano. El CETA pertenece precisamente a esas instituciones que han inyectado aliento y vida al movimiento amazónico.

Embotelladora la SELVA se enorgullece de pertenecer a una generación que, como el CETA, ha querido devolver a Loreto la afirmación de su propia dignidad, dentro de su diversidad de etnias, especies de vida, y espacios.

Gracias, CETA, por tu permanente presencia en todo aquello que ha significado la orientación a la autoestima de nuestra sociedad y de su modo de desarrollo.

EL CETA Y LA FORMACION MAGISTERIAL

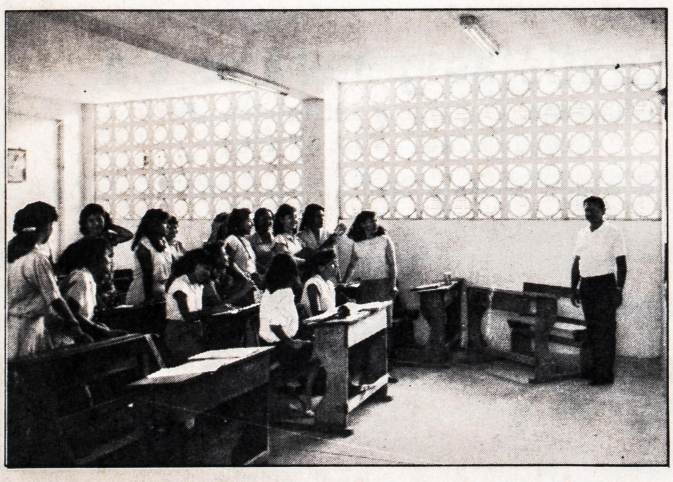
Gabel Sotil García



Como consecuencia de la apertura indiscriminada de Escuelas Normales hasta inicios de la década de los 70s, en nuestro país se produce una sobre oferta de docentes que obligaría al Gobierno de entonces a iniciar una política de reducción de dichos centros.

Es así como, los primeros años de este periodo están dedicados a fusionar en algunos casos y, en otros, a suprimir las Escuelas Normales existentes.

En nuestra región, las Escuelas Normales «Sagrado Corazón» y «Gral. E. Montagne Markholz» fueron fusionadas en un primer momento y, luego, desactivadas definitivamente.



Al término del Gobierno Militar, no quedaba ninguna Escuela Normal en nuestra ciudad, quedando únicamente en manos de las Normales de Requena y Yurimaguas la responsabilidad de formar docentes para todo Loreto.

Por esta razón, a inicios de la década de los 80s, el magisterio carente de título profesional pedagógico superaba el 70% en nuestro Departamento.

Es decir, la educación formal impartida por el Estado peruano estaba en manos mayoritariamente de personal no calificado para desempeñarla.

Por la insostenibilidad de dicha situación, el Gobierno del Arq. Fernando Belaunde Terry dispone la reapertura selectiva de algunas Escuelas Normales en todo el país, para bajar los altísimos índices de desprofesionalización docente.

Por cierto que, de acuerdo a la política educacional de aquel entonces, esta reapertura tendría que ser no sólo selectiva sino, ante todo, en condiciones que garanticen un adecuado funcionamiento de dichos centros.

Es entonces que, en nuestra ciudad, se le encarga esta misión al Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía -CETA-, por su evidente compromiso con los intereses regionales, el mismo que, bajo la dirección del P. Joaquín García Sánchez se aboca a lograr su más pronto funcionamiento.

El 25 de enero de 1982 el Ministerio de Educación emite la Resolución Ministerial N° 032-82-ED, disponiendo la «reapertura de la Escuela Normal de Iquitos» y encargándose al CETA las responsabilidades de dirección pedagógica y administrativa, de acuerdo a un Convenio específico. Es el Dr. Andrés Cardó Franco quien firma dicha resolución, en su condición de Ministro del sector.

El 05 de julio de dicho año serían inauguradas las actividades académicas de la Escuela Normal, con la presencia del Dr. Raúl Pilco Pérez, Director Regional de Educación de Loreto en ese entonces, el P. Joaquín García, Director del CETA y la Hna. Bibiana Daigle Pelletier, codirectora del CETA y primera Directora de la Escuela Normal.

Luego, y por efectos de la nueva Ley General de Educación, la Escuela se convierte en Instituto Superior Pedagógico con el nombre de «LORETO».

Será hasta 1992 en que el Instituto seguirá bajo la administración directa del CETA, periodo en

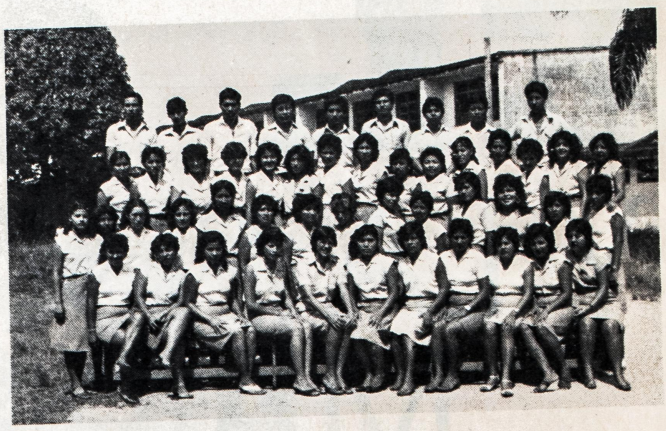
el cual se ponen las bases doctrinales que posibilitarán el desarrollo del mismo.

Ya en 1984, apenas a dos años de su funcionamiento, se dará inicio a las investigaciones para fundamentar la creación de lo que es hoy el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana -FORMABIAP-, conformante de este Instituto y creado oficialmente en 1988 por el Ministerio de Educación.

Es a partir de los postulados doctrinales propuestos por el CETA, que este Instituto, luego de superar un período de asentamiento institucional en sus primeros años, se convertirá en un centro de análisis de nuestra realidad regional, de reflexión a partir de ella misma y de propuestas para replantear los moldes operativos y direccionales de la educación en Loreto.

Partiendo de la premisa de que no hay, no puede haber, un auténtico desarrollo regional si no contamos con una educación que cree las condiciones para ello, el CETA tuvo como principal preocupación adentrarse en la comprensión de la realidad regional para propiciar la construcción de una propuesta educacional coherente.

Es en ese marco de cuestionamiento en que adquiere vigencia el análisis de la educación regional en sus relaciones con nuestra realidad.



Al amparo de la efervescencia creadora puesta en juego por sus integrantes, irán surgiendo diversas propuestas que hoy son las vigas maestras de la concepción educacional que caracteriza a la dinámica institucional.

La atmósfera estimulante creada por el CETA en la dinámica de la formación de los nuevos maestros, va a tener sus más preciados frutos en la constitución de un Instituto creador de una propuesta ya no sólo en el nivel de formación magisterial, sino para todo el sistema educacional regional.

Hoy, lo podemos comprobar, es todo un caudal de ideas e ideales que tiene su origen en una nueva concepción de la formación magisterial propiciada por el CETA en parte de estos 25 años de fructífero y trascendente desempeño social.

Periodo en el cual ha demostrado que su vocación fundamental es el estar al servicio de nuestra Amazonía, en la más amplia gama de sus intereses: ecológicos, históricos, socioculturales, geopolíticos, etc.

incopsa contratistas generales s.a.
Av. Samanez Ocampo # 625 Iquitos - Perú
Teléf.: 22-2447 - Fax: 23-4664

✳ Anteproyectos
✳ Estudios de Factibilidad
✳ Proyectos de Ingeniería
✳ Ejecución y Supervisión de Obras

Somos constructores de edificios y plantas que ponen las bases del desarrollo regional. Hay instituciones, como el CETA, que en 25 años han levantado el más grande monumento a la esperanza. Compartimos esta celebración y le deseamos muchos años más de éxitos.

25 AÑOS BIEN VIVIDOS

Guillermo Flores Arrué



Una frase al vuelo, diríamos hasta liviana, inclusive tropical. Pero en el fondo no es así. Como toda obra humana, está llena de los matices que le impusieron sus iniciadores, la mayoría de ellos voluntarios adscritos a la causa por amistad o por verdadero convencimiento de que los objetivos propuestos son importantes y que necesitan el apoyo de todos.

Así es, no es muy común en nuestro pueblo que las instituciones cumplan un cuarto de siglo de funcionamiento continuo, «sin parar». También no es muy común que las querencias iniciales continúen en el tiempo y que lleguen a significar para muchos de nosotros una forma de realizarnos como hombres auténticos de esta amazonía tan entrañable para todos.

Descubrí al CETA un «día del cual no tengo el recuerdo», aunque a veces creo que fue al revés, durante mis años de ostracismo voluntario y consciente en la costa peruana. Primero fue una revistita, casi una hojita, pero que tenía un gran atractivo: decía cosas que no los leía en ningún lado, menos en Lima. Encargué a alguien que me lo enviara todos los lunes y yo me deleitaba por las noches leyendo las notas que aparecían semanalmente en «Kanatari». Publicación estrella del CETA que, ahora saca su edición 700 sin absolutamente ninguna interrupción. A esto se llama constancia y ganas de hacer las cosas. Y creo que por aquí fue la cosa.



Definitivamente, Kanatari me ligó al CETA, especialmente en los últimos ocho años donde he puesto un poquito de mis ganas, alegrías, tristezas y mi estilo en artículos que a muchos no gustan pero que a otros les encanta que alguien que alguna vez vino del «canto de la cocha» cuente su experiencia desde cualquier punto donde se encuentre.

Y aquí quiero decir algo para aquellos que no quieren mucho a la revista y tienen ópticas equivocadas en relación a esta publicación. Los colaboradores en Kanatari escribimos porque nos gusta y creemos que lo que decimos es importante. No escribimos porque nos pagan. Todo lo contrario. Creo que perderíamos el interés si así fuera. Kanatari en doce años de experiencia periodística debe haber publicado unos cinco mil artículos diferentes. Y esto es importante.

Pero el CETA no es solamente Kanatari. Ni mucho menos. Estoy convencido también que



XII Festival: Concurso de modelado libre. 1995

es la editorial más prolífica de la selva. Aunque no tengo el dato exacto, me atrevo a afirmar que el CETA ha publicado, a lo largo de estos últimos cinco lustros, unos trescientos títulos entre libros y revistas sumamente importantes. Para no hacer larga la lista podemos recordar los trece volúmenes de MONUMENTA AMAZONICA; un shunto de Shupihuis que iluminan permanentemente el bosque; libros de toda índole que van desde sesudos estudios filosóficos hasta de aventuras, viajes espectaculares y la biografía de gente importante.

En esta larga trayectoria del CETA por el camino de la edición, también ha experimentado gratificantes experiencias al producir música propia, especialmente un LP denominado «Navidad en la Selva» que ya es un clásico en su género, entre varios acetatos y casetes de música popular amazónica. Y no olvidemos también el mosaico de tarjetas postales, fotografías de la selva, almanaques, suplementos y folletos. Una lista bastante interminable.

Pero el CETA va más allá. Cree, piensa y actúa en el sentido de amarrar el pasado con el presente y el futuro. Por eso existe la «Biblioteca Amazónica». Una «rara avis» en plena jungla, que asombra a propios y extraños. Que extasía al bibliófilo, que abruma al científico y que a todos nos tiene orgullosos de mostrarla, siempre que podemos, a todos los que vienen a esta tierra caliente. Considero a la Biblioteca Amazónica la mayor de su género, especializada en libros escritos desde y para esta parte del mundo.

Y, finalmente, la perla de la corona, lo que, desde mi punto de vista, es la obra más notable del CETA: Los Festivales del Libro. Todo un acontecimiento que año a año ha ido incrustándose en lo más profundo del ser amazónico. Porque los festivales del libro han dejado de ser propiedad del CETA, aunque no sé si alguna vez lo fueron, para convertirse en patrimonio del pueblo loretano, especialmente iquiteño.

Cientos de exposiciones, charlas culturales, proyecciones de cine, visita de notables personajes de la vida cultural nacional e internacional, concursos, pasacalles, pintura, escultura y... todo lo demás que puede caber en un festival cultural que nos arrebata a todos cada año a medio año. ❐

El CETA y el cine amazónico

PRIMERA SEMANA DE CINE AMAZÓNICO

Fechas: 20 - 24 julio 1981
Evento organizadoa por: CETA, CINEMATECA DE LIMA, INC, UNAP Y CAAAP.

Conferencias:

- ***El lenguaje en el cine amazónico***, Desiderio Blanco.
- ***Historia del cine en Iquitos y en la Región***, Joaquín García.
- ***Mi experiencia cinematográfica en la Selva***, Armando Robles Go-doy.
- ***Percepción de la Selva en los cortos***, Nora de Izcue y Rogelio Ramos.
- ***De Aguirre a Fitzcarraldo, mi ruta cinematográfica en la Selva del Perú***, Werner Herzog.



Películas que se exhibieron

- ***Aguirre, la ira de Dios***, de Werner Herzog.
- ***La muralla verde***, de Armando Robles Godoy.
- ***Aguarunas***, de José Rouillón.
- ***De los hombres y los árboles***, de Ricardo Fleiss.
- ***Belén***, de Pedro Morote.
- ***El Juansito***, de Nora de Izcue.
- ***Mucho café por un machete***, de Kurt y C. Rosenthal.
- ***Los hombres del agua***, de Fausto Espinoza

I FESTIVAL NACIONAL DE CINE AMAZONICO

Fechas: 20 -25 agosto 1984.
Evento organizado por: CETA, MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE MAYNAS, ASOCIACION DE CINEASTAS DEL PERU, CINEMATECA DE LIMA, UNIVERSIDAD DE LIMA.



El CETA al comienzo del siglo XXI

Aurelio Tang Ramírez

Han transcurrido 25 años, en el arduo y hermoso andar haciendo trocha en nuestra maravillosa Selva, del Centro de Estudios Teológico de la Amazonía -más conocido como el CETA en Iquitos, el Perú y el mundo.

Las instituciones públicas y privadas serias, y buena parte de la población loretana, conocen que sus verdaderas preocupaciones siempre han sido anunciar la justicia y denunciar la injusticia; la verdad y no la mentira; la solidaridad y no la confrontación; promover múltiples y variadas actividades culturales que ya son patrimonio de Iquitos y la Selva, en particular la Biblioteca Amazónica, el semanario Kanatari y una gran cantidad de publicaciones que allí están y estarán en el futuro.

El CETA ha sido actor y testigo activo de los últimos 25 años en la vida de Iquitos y la Selva. Hoy, a menos de 2 años de entrar al siglo XXI, el CETA enfrenta nuevos y viejos retos con alegría y optimismo porque tiene la maravillosa oportunidad de demostrar que es capaz de no rendirse y claudicar.



Somos conscientes de que en la selva, en nuestra selva, casi todo está por hacerse y lo poco que está hecho hay la necesidad de revisarlo para ver si es bueno para nuestra realidad. Creo que esta es la visión del CETA. Me atrevo a afirmarlo porque, de alguna manera, estoy acompañando a la institución desde sus inicios en su múltiple y variado caminar y debo agradecer lo mucho que me ha dado para navegar por los ríos de la vida, aquí en la Amazonía.

Quiero terminar estas líneas diciendo que es mucho lo andado pero más importante es lo que queda por caminar. Es importante el pasado, pero el futuro lo es mucho más: allí pasaremos el resto de nuestras vidas.

A prepararse para ingresar al Siglo XXI con fe y optimismo, eso es lo que nos exige la Vida. ❐

CONFERENCIAS:

- ***Problemática global del Cine Nacional***, Nora de Izcue, Ricardo Bedoya.
- ***Minorías étnicas amazónicas y cine***, Jürg Gasché, Alberto Durán.
- ***El ecosistema amazónico en el cine***, José López Parodi, Jorge Suárez.
- ***Universo mágico mítico amazónico en el cine***, Jean Pierre Chaumeil, Miguel Ramón Puigrós.
- ***Colonizaciones y migraciones hacia la Selva y Cine***, César Villanueva, Rodolfo Pereira.
- ***El mito del desarrollo amazónico en el cine***, Alberto Chirif, Desiderio Blanco.
- ***El mundo amazónico en el cine turístico y el cine publicitario***, Toribio Alayza, Luis Sifuentes.
- ***El cine como espectáculo comercial***, Francisco Adrianzén, Joaquín García.
- ***Problemática urbana amazónica en el cine***, Gianfranco Annichini, Félix Wong.

PROYECCIÓN DE PELÍCULAS:

- ***Fitzcarraldo***, de Werner Herzog.
- ***El viento del ayahuasca***, de Nora de Izcue.
- ***Fragmentos del cine histórico de Iquitos*** producidos por Antonio Wong.









INDUSTRIAL IQUITOS S.A.

Pertenecemos a la misma generación, navegamos en la misma lancha. Aunque con distintas funciones, el CETA y nuestra empresa concurren a un mismo fin: edificar un desarrollo humano en el ámbito de la Amazonía, que mejore la calidad de vida de sus habitantes.

Durante veinticinco años hemos venido acompañando ininterrumpidamente las actividades y propuestas del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) porque creemos en sus sueños, y por eso tenemos el propósito de seguir apoyándole en el futuro.

Desde esta altura, felicitamos en su año jubilar a este grupo humano que ha hecho posible el crecimiento de esta institución, que tanto reconocimiento ha logrado en el mundo para la Selva del Perú.

LA BIBLIOTECA AMAZONICA

Fondos que guarda

LIBROS

La Biblioteca Amazónica cuenta al momento unos 24.000 títulos. Consta de las siguientes áreas especializadas: ciencias sociales (en particular historia, sociología y antropología), todo género de obras de las más diversas disciplinas sobre temática amazónica; ciencias filosóficas y de pensamiento, ciencias teológicas y bíblicas, además de otras de carácter más general en que destacan los libros de temática latinoamericana.

FOTOTECA

Son más de 3000 fotografías el fondo visual de la Biblioteca que recogen lo que queda desde que apareció este arte en nuestra región hasta nuestros días. Sus contenidos son variados: calles y edificios del antiguo Iquitos, escenas de la vida cotidiana de principios de siglo, vida de la bohemia, acontecimientos políticos, figuras. Tiene especial relieve una pequeña colección de negativos de vidrio del estudio fotográfico de D. Cesáreo Mosquera, y las fotografías del conocido Lira, Wong y otros.

HEMEROTECA

Constituye la colección de unos cincuenta títulos de revistas que recibe periódicamente el Centro, además de los periódicos locales actuales: El Oriente, El Matutino, Kanatari y otros de efímera existencia.

La hemeroteca histórica contiene la colección casi completa de dos periódicos fundados ya en la tercera década de este siglo:
El Eco y La Razón, donación la primera de D. Alfonso Navarro Cauper y, la segunda, legado de la Sra. Hermelinda Vda. de Tejada, ambos ya fallecidos.

Además tiene otros muchos títulos incompletos de periódicos y revistas que a lo largo de poco más de un siglo de historia han ido apareciendo fugazmente en Loreto. En un estudio hemerográfico de Loreto realizado por García y Schindler se llegaron a contar cerca de doscientos.

CINEMATECA

Hay un total de 100 películas, cortometrajes y largo metrajes, referentes a temática amazónica. Una gran parte de ellas han sido producidas y realizadas en Loreto; otras en Lima y en otros países del mundo. Va enriquecida con un archivo de cintas de video en VHS que se irá incrementando en el futuro inmediato. El equipo completo de video es aporte del Instituto Peruano de Seguridad Social (IPSS).

MAPOTECA

A estas colecciones debemos añadir la Mapoteca, que consta de una colección de cerca de doscientas cartas geográficas y planos de ciudades



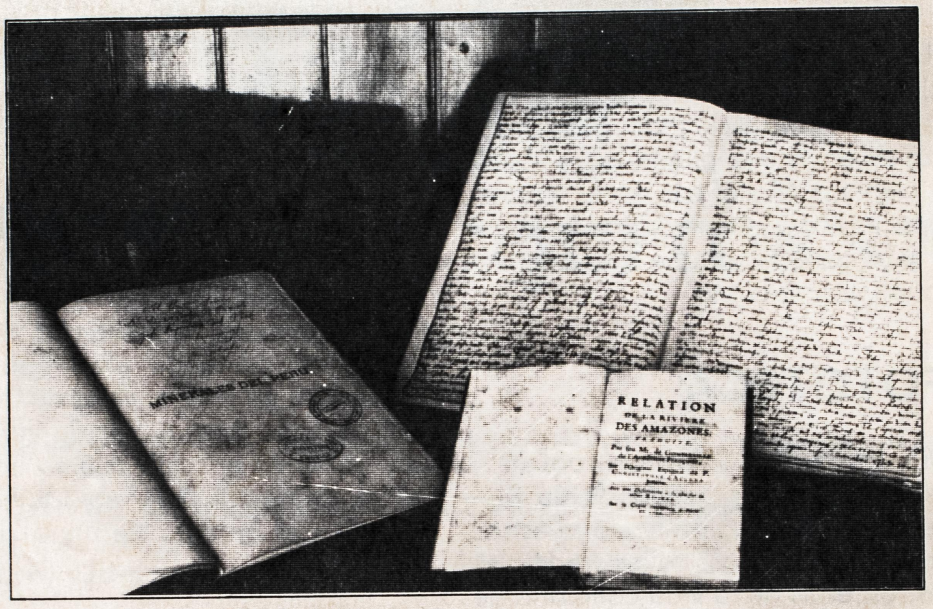
Lectores en la Biblioteca

de la Amazonía de los ocho países de la cuenca. Algunos son muy antiguos, otros son reproducciones, además de muchos de la actualidad.

LIBROS ANTIGUOS

Lo que da más valor a una biblioteca es la cantidad que posea de **Incunables** (es decir los libros que se han impreso desde el descubrimiento de la imprenta hasta el año 1500) y los llamados **libros raros**, es decir aquellos de los que se conocen muy pocos ejemplares en el mundo.

De los primeros (los incunables) la Biblioteca Amazónica no cuenta con ninguno en su inventario. Sin embargo sí posee una serie de aproximadamente cincuenta primeras ediciones de libros sobre la Amazonía. Así por ejemplo, Primera Edición de la obra completa de La Condamine (siglo XVIII); primera edición en francés del P. Cristóbal de Acuña (siglo XVII); Edición Príncipe de la Real Academia de la **Historia General y Natural de las Indias**, de Gonzalo Fernández de Oviedo (Siglo XIX); Primera Edición de Amich (Siglo XIX); Primera Edición de las **Relaciones de Indias**, de Jiménez de la Espada; Segunda Edición de los **Comentarios Reales**, del Inca Garcilaso de la Vega (siglo XVIII); y otras muchas.



Libros antiguos

Merece una mención especial la Primera Edición de EL PERU (1874), del sabio Antonio Raimondi, en lujosa encuadernación de piel repujada en oro y con canto dorado, dedicada de su puño y letra al Presidente de la República D. Nicolás de Piérola. Esta obra por su carácter científico y amazónico y por llevar el autógrafo de su autor y del personaje a quien está dedicada constituye el núcleo vital, el alma de la **Biblioteca Amazónica**.

COLECCION DE EDICIONES DE LA BIBLIA

Como nota curiosa a lo largo de su historia, la **Biblioteca Amazónica** ha ido coleccionando biblias en distintos idiomas del mundo. En la actualidad lleva acumuladas 300 ediciones distintas en otras tantas lenguas.

Entre otras, figura la reproducción facsimilar de la edición alemana de la llamada **Biblia de Lutero**, primera vez que el texto sagrado fue traducido a un idioma vernacular. Hay otras en los idiomas más raros: japonés, chino, ruso, swahili, malayo, esperanto, vasco, catalán, kechwa, aymara, bisaya, tagalo. Existen también algunas ediciones de biblias grandes y lujosas del siglo XIX.

PINACOTECA Y EXPOSICIONES FOTOGRAFICAS

Cuenta la Biblioteca con una colección de pinturas y grabados de artistas loretanos así como un sin número de exposiciones fotográficas: **Casas Antiguas de Iquitos**; **Frisos, Balcones, Rejas y Barandas**, ambas de la Arq. Berta Estela Benavides; **Atardeceres y Paisajes** de Otto Kellemberger; **Iquitos del 20 al 30**, reproducciones de fotos de esa época; **Mosquera en sus Retratos**, reproducción de los negativos de D. Cesáreo Mosquera; **Pacaya y Samiria**, de José Alvarez; **Historia de la Navegación Aérea en la Selva**, reproducciones de fotos de la época; **Xilografías**, de Florentino Bravo; Obra del P. Maximino Cerezo Barredo, colección de distinto género de trabajos de este artista; **Rostros de Niños de la Amazonía**, de varios autores y otras.

SERVICIOS

Cuenta la Biblioteca con un sistema computarizado de acceso directo a los usuarios que incluye ocho bases de datos referidos a: monografías, artículos de revistas y periódicos, mapas, discos, cassetes, discos compactos, vídeos, kardex de la hemeroteca y en breve la base de fotos.

Además está integrado a la red nacional y amazónica (SIAMAZ). Dispone también de servicio de Internet, lector de microfilms y microfichas (temas de educación), video para quienes deseen ver las cintas de VHS, y un sistema de reproducciones para uso de los lectores. ❐

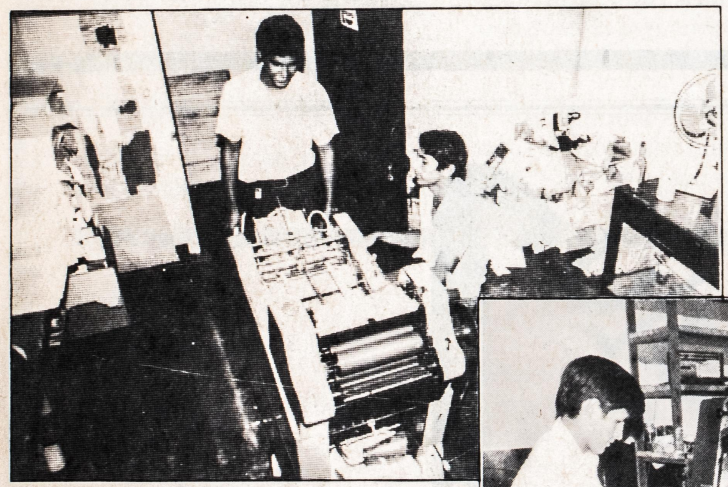
LA ACTIVIDAD GRAFICA DE CETA

Madinson Flores V. *



Desde que Juan Gutemberg inventara la imprenta, en 1436, el conocimiento del hombre ha evolucionando a niveles insospechados. El libro, producto de la imprenta, ha sido uno de los instrumentos de ese vertiginoso desarrollo del ser humano, a tal punto que, exaltado por su vanidad, se considere el único ser inteligente del universo.

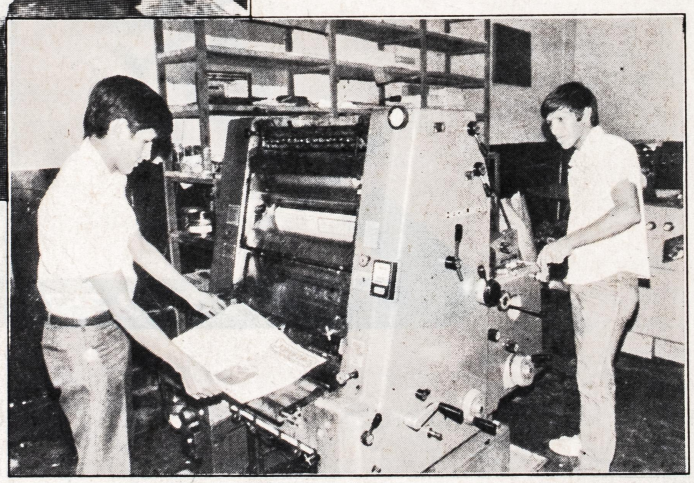
Si la imprenta del medioevo ha sido eje de cambio en la historia de la humanidad, en el discurrir de los modestos 25 años de creación del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, CETA, su departamento de impresiones ha jugado un papel importante en la labor promotora del desarrollo cultural de la Región.



La impresora Gestetner 211

Por esas máquinas han pasado desde simples hojas de oración hasta ediciones de lujo. Vale decir que en estos 25 años los talleres gráficos del CETA han desplegado una titánica tarea de editar libros especializados en temas religiosos y, sobre todo, de la realidad regional. A la fecha hemos editado cerca de 200 títulos sobre diversos aspectos, que sería largo mencionar.

Lo que CETA realiza es seguir el curso de la historia cultural de este pueblo. Si en las primeras décadas del presente siglo las imprentas de El Oriente, La Razón o El Eco, sacaron a luz los periódicos, las revistas y libros que saturaron el ambiente cultural de ese entonces, de la imprenta del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía han salido una serie de publicaciones que contribuyen al engrandecimiento del acervo cultural regional actual.



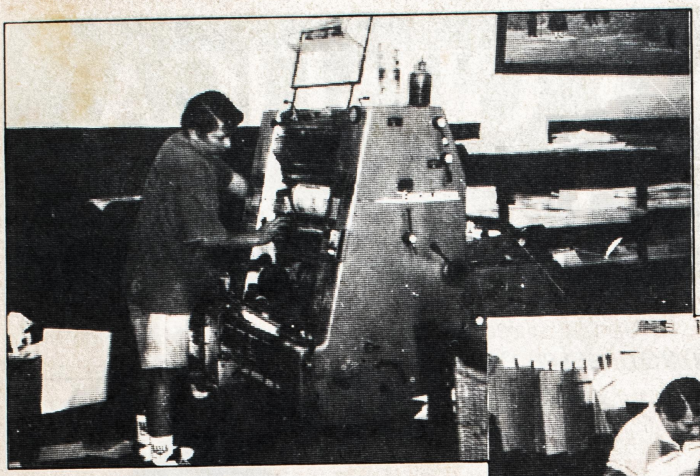
La Heidelberg GTO en sus inicios

Sabemos hoy que los primeros pasos en artes gráficas se iniciaron en 1972 cuando se adquirió un mimeógrafo manual manejado por Miguel Romero. Se imprimían allí las hojas para las catequesis y páginas de orientación.

Tres años después, el departamento de impresiones del CETA contaba con una nueva impresora, un mimeógrafo eléctrico manejado por el suscrito. En él comenzaron a publicarse trabajos rápidamente y de mejor calidad. De esta impresora salieron a luz los primeros números de la revista «Shupihui», además de algunos folletos como «Dinámica de grupo» y «Títeres, marionetas y teatro improvisado».

A finales de la década del 70, CETA adquiere una impresora Gestetner 211, la primera máquina impresora del sistema Offset de Iquitos. El salto de un simple mimeógrafo a una máquina sofisticada, para su tiempo, revolucionó la actividad editora en nuestra ciudad.

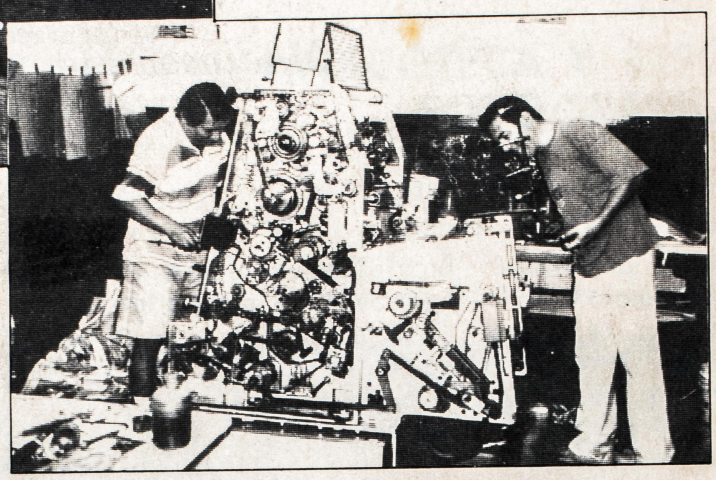
Producía trabajos impresos de formato tamaño oficio, a color.



La actividad gráfica genera puestos de trabajo

Allí se editó por primera vez «Amazonía Hoy. Crónicas de Emergencia» de Róger Rumrrill; «Somos Hijos de Dios» de María del Carmen Riocerezo; «Navidad en la selva» entre otros. En esta máquina se imprimieron también los libros teológicos: «Qué es la Biblia», los cuadernos SOCABI, y otros de reflexión pastoral.

En 1982 nuevamente damos un salto en la tecnología gráfica en Iquitos cuando el directorio de CETA adquiere una impresora HEIDELBERG GTO de formato de 33.5 por 44.5. Recuerdo con nostalgia el primer trabajo de calidad. Se trataba del folleto ilustrativo para colorear, de formato 21 por 30 cm, editado por el V Festival Internacional de la Canción Amazónica. En mi retiro momentáneo del CETA, esta máquina estuvo manejada por los técnicos Pedro Lerma y Juan Ruiz.



La GTO en uno de sus periódicos mantenimientos

La etapa del sistema offset o sistema de impresión húmeda ha tenido gran trascendencia en el desarrollo cultural de nuestra ciudad. Ya en 1987 Iquitos se había convertido en la primera ciudad provinciana que producía más libros. Solamente de nuestros talleres anualmente salían publicados un mínimo de 5 libros y entre 8 y 10 revistas.

Nos enorgullecemos de haber generado la transformación de la producción y el nacimiento de nuevas imprentas que impulsan también el desarrollo tecnológico para fines culturales. Por otra parte, así como en esta casa se ocupan varios trabajadores que suponen el alimento de otras tantas fami-lias, hay numerosos otros talleres que suponen un rubro significativo en la actividad industrial de nuestra región.

** Jefe de Impresiones de CETA*

Ivalú
Juguería
Sgto. Lores 215
☎ 23-3576

Volver a valorar lo nuestro, para sacar todo el jugo posible a nuestra realidad. He aquí un lema que podría colocarse sobre este cuarto de siglo del CETA.

Nos sentimos sanamente orgullosos de que los jugos que elaboramos tengan todo el sabor de nuestra Selva.

gente que conocimos
TESTIMONIOS

MARTHA FERNANDEZ DE LOPEZ

Directora de la Biblioteca Nacional



«...apoyar el desarrollo regional propiciando el conocimiento de sus costumbres, valores...»

A los pocos meses de iniciar mis labores en la Biblioteca Nacional del Perú, tomé contacto con el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, CETA, a través de una gentil invitación del Padre Joaquín García para asistir a la inauguración del nuevo local de la Biblioteca Amazónica, que tuvo lugar el 26 de mayo de 1992, en el marco del IX Festival Regional del Libro «Por la defensa del patrimonio ecológico».

Nuestra presencia en esta preciosa Biblioteca, producto de muchos años de paciente labor de acopio y conservación, permitió fortalecer nuestra convicción acerca de lo que se podría hacer al frente de una institución como la Biblioteca Nacional del Perú. El CETA supo y pudo entregar a la comunidad amazónica una Biblioteca Regional con características propias, constituyéndose en una fuente permanente de información e inspiración.

Las actividades del CETA en los 25 años de su funcionamiento han sido fructíferas. La creación de la Revista «KANATARI», con artículos de índole espiritual, moral y literaria, impulsando concursos y eventos regionales, ponen de manifiesto su auténtica vocación para apoyar el desarrollo regional, propiciando el conocimiento de sus costumbres, valores, desarrollo histórico, personajes populares, es decir de auténtica «identidad amazónica». Finalmente, todo ello es recogido por la Biblioteca Amazónica.

La Biblioteca Nacional del Perú recibió con gran satisfacción la presencia de la Biblioteca Amazónica, la gran obra del CETA. Su misión de brindar servicios bibliotecarios especializados en el ámbito de la región, así como apoyar el desarrollo de otras bibliotecas, nos promovió a reconocerla como la «auténtica memoria de un pueblo». El 11 de octubre de 1994 se firmó el Convenio de Cooperación entre el Sistema Nacional de Bibliotecas y la Biblioteca Amazónica, que asumió la gran responsabilidad de ser el Centro Cooperante de las Bibliotecas en el ámbito de la Región amazónica.

Felicitamos al P. Joaquín García, gran propulsor del CETA y a sus colaboradores, deseando que continúen sembrando y cosechando éxitos.

GISELLA EVANGELISTI

Representante de TERRA NUOVA (Italia)



«...Pasa por el CETA...»

«Pasa por el CETA» me dijeron hace 14 años, en 1984, cuando recién llegada de Italia emprendía una etapa de mi vida aquí en Perú, particularmente en la Selva.

Pensaba que era una etapa breve y profesional... Me equivocaba...

Fue (y es) una larga y decisiva etapa de cambios personales, de aprendizajes y de empatías siempre más profundas y solidarias con mujeres y hombres amazónicos, en carne y hueso, sin mitos, sin mistificaciones.

Colaboré con organizaciones nacionales e internacionales como UNICEF y otras, pero sobre todo aprendí a cami-nar con las federaciones in-dígenas, descubriendo que las culturas no son fortalezas sino cruces de trochas de una única aldea global.

Frente al puerto vi barcos de turistas y botes de ambientalistas y doctores sutiles pero más me encantó el peque-peque de los comuneros y el RIO DE NIÑOS, que son hermosura y dignidad de esta Selva madre sabia.

Por eso, cada vez que un recién llegado me pregunta acerca de nuevas trochas, peque-peque y ríos, siempre contesto: PASA POR EL CETA.

GUILLERMO FLORES ARRUE

Educador y periodista, Gerente de Radio La Voz de la Selva



«...acompañándose mutuamente en la defensa de los que menos tienen...»

Decirlo suena fácil, vivirlo ya es otra cosa. Así de simple.

El Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, que nació cerca del fogón de las reivindicaciones y las esperanzas de todo un pueblo, cumple un cuarto de siglo no sólo de fructífera existencia sino también de profundo significado. Definitivamente es la institución que ha sentado sus reales dentro del campo de la cultura, la defensa de los derechos humanos, del medio ambiente y su biodiversidad y, fundamentalmente de la comunicación entre los habitantes de esta entrañable amazonía peruana.

Hablar de sus logros es bueno y enorme, pero el espacio es pequeño para enumerar esas buenas acciones que el CETA ha producido en todo este tiempo.

Radio La Voz de la Selva se precia de ser una hermana contemporánea del CETA ya que nacieron casi juntos y ha seguido paso a paso sus notables progresoss inclusive acompañándose mutuamente en la defensa de los que menos pueden y tienen, sirviendo de intermediarios de aquellos que viven lejos y de quienes nadie se acuerda.

LVS está orgullosa de tener un hermano que sigue manteniendo una publicación periódica sin fallar un solo domingo desde hace trece años. Nos estamos refiriendo a la revista KANATARI que, en alguna medida, se ha convertido en el pensamiento amazónico escrito de todos nosotros. En esto y mucho más nos parecemos y estamos convencidos que el futuro nos espera confiados y bien cimentados.

Larga vida al CETA y que estos grácil es y juveniles veinticinco años se conviertan en futuros cincuenta maduros años y, con algo de esperanza, unos futuros y añejos cien del primer siglo. Salud y en buena hora.

NORA DE IZCUE

Cineasta



Para hablar sobre el CETA, voy recogiendo los recuerdos guardados en algún lugar de mi memoria esperando que palabras no dichas se hagan presentes. Son recuerdos que provienen de experiencias vividas y compartidas, de lo sentido y aprendido, e inevitablemente vienen rodeados por un sentimiento entrañable, lleno de admiración y gratitud.

Es mucho lo que se puede decir sobre la infatigable labor del CETA por la Amazonía peruana. Estoy segura de que otras personas lo harán. Pero yo permaneceré en el emotivo espacio que los recuerdos me han creado y desde él hablaré.

Veo al CETA como un río que nació hace 25 años en las inmensas alturas de los ideales, deseoso por ir creciendo y repartiendo vida, generosidad y esfuerzo en el infinito verde-azul de ese territorio. El río fluyó y perseveró hasta convertirse en torrente y, parafraseando a un poeta, «cada minuto alguien bebe en sus aguas o se mira en ellas».

Mi contacto con la Amazonía y por lo tanto con el CETA, se dio a través de mi trabajo en el cine. Y como dicen que en el cine la realidad camina unida con los sueños, se establecieron de inmediato los lazos de empatía. Captando imágenes, vida, colores y sonidos, la Amazonía me ganó para siempre y el CETA no sólo me acompañó sino que me integró en su ambiente cálido enseñándome a fortalecer el compromiso con raíces más profundas.

El CETA lo conforma todo su personal unido por metas y sueños comunes y dirigido por el padre Joaquín García quien encontró en esa región su destino y se encadenó a él. Y también lo conformamos todos aquellos que habiendo bebido en sus aguas nos contagiamos de una pasión ajena al tiempo y a las distancias.

Vaya con estas palabras mi felicitación por los 25 años cumplidos, en la seguridad de que el CETA seguirá alumbrando amor, justicia, paz, paisajes y cielos.

ANTONIO CABEZAS
Consultor Internacional de
Medios de Comunicación

«... un trabajo de largo calado para conocer la problemática de la Amazonía...»

El Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía cumple 25 años. Su labor ha sido uno de esos trabajos de largo calado, para conocer la problemática de la Amazonía. CETA sigue la tradición agustiniana de ayudar a la región allá donde otros no pueden llegar.

Tal vez mi testimonio del CETA, sea el testimonio de mi llegada a Iquitos en 1979, donde fui a trabajar en un proyecto de cooperación con la emisora La Voz de la Selva. Fue mi primer contacto con el infierno verde. Allí conocí a CETA, a donde tuvimos que recurrir más de una vez en busca de asesoramiento y, cómo no, a refugiarnos en la autoridad de su director, quien nos ayudó en algún momento difícil.

Tuve la oportunidad de ver el rodaje de la película de Klaus Kinski con Claudia Cardinale y los actores de Iquitos, como el Capitán del barco, barbudo dueño de un restaurant, a donde con frecuencia iba a cenar. Otra vez llegó el cantante Roberto Carlos e instalamos un tendido telefónico para transmitir en directo el recital. Incautos anunciamos a bombo y platillo la retransmisión. El celo de otras radios amigas, habían cortado el cable cinco minutos antes del inicio. Y allí se terminó la historia.

Guardo dos recuerdos gastronómicos de Iquitos, incomparables: el paiche, ese pescado blanco, carnoso y sensual cuyo lomo majestuoso se puede observar intocable en el Amazonas Dios quiera que a estas fechas no haya desaparecido. La otra delicadeza es la chonta, ese corazón de palmito fresco, deshilachado que es una delicia en el paladar.

Pero me queda un gran recuerdo profesional de Iquitos y es que tuve la gran suerte de servir un poco de comadrona en un proyecto de CETA, llamado KANATARI. Logramos que viajara hasta Iquitos el Director General de Radio Nederland y desde entonces Kanatari ha sido fiel a esa labor concienzuda y seria que siempre ha realizado CETA.

Me imagino que después de 20 años Iquitos será una ciudad preciosa, limpia y sin rencores. Hace ya casi 20 años que no caigo bajo el embrujo de la selva pero, gracias a las nuevas tecnologías, tengo a punta de mis dedos en Internet la página de Iquitos, con la foto del Alcalde Jorge Samuel Chávez Sibina invitándome a visitar Iquitos.

A pesar de los años y la distancia tengo, gracias a CETA, en mi despacho, aquí en España, un cuadro misterioso e intrigante -USKO AYAR- hecho por la mano de Noé Macedo, donde me engolfo en ese infierno verde que tanto apasionaba a «Fitzcarrald».

MARIA ISABEL REMY
CIPCA

«... hacer nación desde la Amazonía, poner en contacto, obligar a pensar vínculos...»

El Perú, cuando nos pensamos «hacia adentro», nos pensamos país andino; cuando nos pensamos «hacia afuera», nos sabemos oceánico; pero sólo en odiosos conflictos de fronteras nos recordamos amazónicos. En nuestros seminarios de investigadores, de historia, de problemática agraria, pocas veces encontramos investigadores de la amazonía; parece que no encontramos temas comunes...

En 1982 yo trabajaba en el Cusco y el director de mi Centro recibió la invitación del CETA a que participáramos en un seminario en Iquitos. Yo fui. Me acogió Joaquín García, me acogió el CETA, me acogió Kanatari y pasé una semana descubriendo, a través de muchos colegas, que no conocía lo que era mi patria. Hacia el final, se me pidió que interviniera planteando las relaciones entre Sierra y Selva en Cusco: no sabía qué decir.

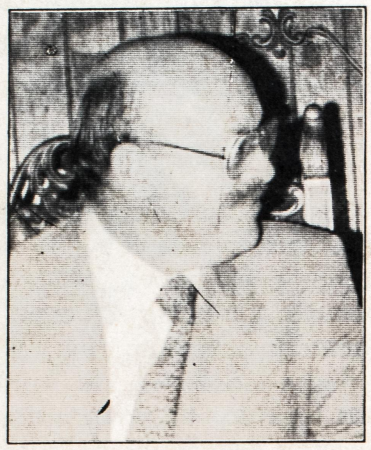
Al año siguiente volví al Coloquio y conociendo de antemano estas oscuras intenciones del CETA, llevé preparada una ponencia sobre migrantes andinos en Madre de Dios.

Las oscuras intenciones que siempre he creído encontrar en el CETA, en Kanatari, siempre han sido muy hermosas y muy grandes y creo que valen la pena que todos nos metamos en ellas: hacer nación desde la Amazonía, poner en contacto, obligar a pensar vínculos.

Cuando fui, trabajaba en el Cusco; ahora escribo desde Piura. Gracias al CETA, a KANATARI, he logrado tener también la Selva en mi imagen vivida del país. Es un esfuerzo enorme. Gracias por hacerlo.

EDUARDO FERRERO COSTA

Ninistro de Relaciones Exteriores



«... la concertación de aquellas instituciones concernidas con el quehacer amazónico...»

El Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) que en los próximos meses cumple 26 años de existencia, y su semanario de actualidades KANATARI, han representado una diferencia en el estudio de la región amazónica peruana y en el manejo de información fundamental sobre la misma. Sus interpretaciones y estudios han apoyado la promoción de tan importante y vasta región de nuestra Patria. Ello ha sido posible gracias a que CETA y KANATARI actuaron desde sus inicios con apertura y procurando la concertación de todas aquellas instituciones concernidas con el quehacer amazónico.

La valiosa información que Kanatari difunde sobre nuestra Amazonía se centra, sobre todo, en la vinculación del hombre con su medio natural, desde una perspectiva en la cual el elemento fundamental de la relación es la persona humana, impulsando consecuentemente la recuperación y defensa de los valores tradicionales y los derechos humanos de las etnias nativas, así como el desarrollo de la identidad regional amazónica.

La heterogeneidad cultural, biológica y geográfica, que caracterizan a la Amazonía es presentada por Kanatari desde una perspectiva multidisciplinaria motivando y propiciando el interés por la vasta temática amazónica y señalando los retos que se presentan para el cabal desarrollo de su territorio, poniendo énfasis en su valor estratégico en términos económicos, políticos y de relación con los países vecinos.

Kanatari es fuente obligada de información y consulta para quienes se dedican a estudios e investigación, así como para quienes tienen en sus manos la conducción de las actividades de la región.

Felicitamos a CETA y a Kanatari con ocasión de la publicación de su número extraordinario 700 augurándoles mayores éxitos para el futuro y alentándoles a continuar con la loable labor en pro del desarrollo integral de la Amazonía Peruana.

LUIS URIARTE

Catedrático de Antropología de la Universidad de Badajoz (España)



«... ha sabido acoger, aglutinar y servir a muchos expertos...»

CETA ha sido y es esa pluriétnica «maloca» amazónica, cuyo «manguaré» documental, «pusanga» emocional y «ayahuasca» intelectual ha sabido acoger, aglutinar y servir, durante 25 largos años, a muchos expertos tropicales agnósticos, a numerosos creyentes comprometidos, a todos los nativos y no nativos marginados e, incluso, a no pocos poderosos centralistas.

Resulta imposible celebrar el CETA sin ese equipo mínimo de personas excepcionales, que han sido visionarios «shamanes» venidos, muchos desde otros países, para encontrarse en esa corriente mansa del Amazonas y atracar su «balsa» y «peque-peque» en esa ciudad entrañable de Iquitos, donde viví con mi familia uno de los períodos más hermosos de mi vida de antropólogo y ser humano.

Dra. FRANCOISE BARBIRA FREEDMAN
Departamento de Antropología.
Universidad de Cambridge, Inglaterra

«... el árbol del CETA alcanzó más y más lejos en sus procesos de fotosíntesis e intercambios...»

El CETA es como el ala de un ave familiar en árbol grande, que se para abarcando la riqueza densa de ramas y copas, su profusión de frutas y de insectos en lo alto, y la extensión de raíces entremezcladas con las de otras especies sosteniendo el bosque.

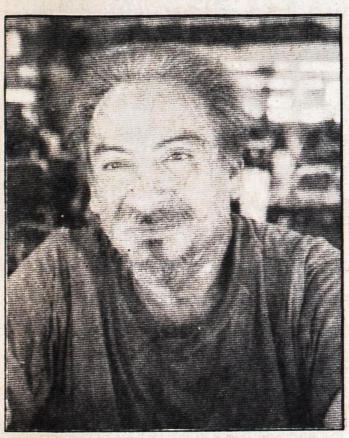
Desde hace veinticinco años, la coyuntura de la corriente de cambios en la Iglesia Latinoamericana dio pie al debate sobre el proceso de desarrollo y sus implicancias para la gente y para el medio ambiente. Fueron terreno fértil para un tierno plantón alrededor en la Iglesia de Iquitos.

Desde el brote inicial de la idea del CETA, los nutrientes afluyeron en forma de amistades y apoyos, manifestados en archivos, recursos, máquinas y ayuda eficaz de colaboradores cuya motivación generaba más aportes.

Bien asentado en la ciudad y la región, el árbol de CETA alcanzó más y más lejos en sus procesos de fotosíntesis e intercambios, que antropólogos, historiadres o estudiosos en general sólo están endeudados, no sólo al tronco del CETA, sino a muchas de las ramas que Joaquín ayudó a crecer orgánicamente, como el CAAAP, el IIAP y la Biblioteca Amazónica.

Sus frutos han sido también provechosos para muchos más, sus semillas diseminadas por el mundo entero haciendo brotar nuevos plantones conectados como hidropónicamente por el internet. El alcance del árbol desvía las miradas previamente dirigidas a otros horizontes y descubre una riqueza no sospechada de vida, conocimientos y arte de los cuales todos se admiran. La copa del árbol en torno a esa celebración de 25 años, abre espacio para una sinfonía de pájaros más diversos en celebración de otro amanecer.

JOSE CARLOS RODRIGUEZ NAJAR
Escritor



«... en un país donde es más «rentable» comprarse una botella de cerveza que adquirir un libro...»

Es indudable, inobjetable e indiscutible que el CETA se ha convertido en la institución que más ha hecho por nuestra cultura en lo que va de estos últimos tiempos.

No se trata de enumerar sus logros, que son vastos, sino congratular el esfuerzo, el tesón de sus animadores y el coraje de su lucha en un país donde es más «rentable» comprarse una botella de cerveza que adquirir un libro, un folleto o una revista informativa en un Departamento olvidado por sus gobernantes, descalabrado y lacerado en su economía; en una Provincia a la cual tratan de asfixiar, estrangular sus medios de comunicación y así postrarla, humillarla, vejarla.

En todo este mar de inconvenientes, un órgano cultural y de análisis se bate contra todas las taras que nos impone el centralismo de nuestro país, el CETA.

¡Yo te saludo y te deseo larga vida!

LAURA MADALENGOITIA
Coordinadora del Comité de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de PERU 2021

«... rescate de la diversidad y búsqueda de la unidad de nuestra especie...»

Pocas veces un aniversario es sentido como una buena ocasión para reafirmar, con genuina alegría, nuestra esperanza en un futuro mejor, como es el caso de los 25 años del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.

La obra que realiza el CETA es un claro testimonio de la vitalidad de una tendencia central de los tiempos que vivimos en este umbral del milenio: me refiero al proceso simultáneo y sincrónico de rescate de la diversidad y búsqueda de la unidad de nuestra especie.

La decisiva contribución del CETA al Perú y al mundo se resume en las palabras de Joaquín García: «nuestro deber es contribuir a perpetuar la presencia de los pueblos indígenas y ayudar a que el mundo descubra, comprenda y se alíe con su cosmovisión».

Esta fecunda labor forma parte de una corriente fundamental en crecimiento a lo largo y ancho del planeta que comprende que el logro de una convivencia más armónica y digna para los seres humanos en la tierra sólo es posible desde la afirmación, el respeto y el amor del «sí mismo», del rescate de lo propio de cada individuo, de cada pueblo y de cada cultura, como la única forma de recuperar el sentido de su existencia y de su contribución particularísima a la globalidad, a la totalidad.

ENTREVISTA AL DIRECTOR DEL CETA

P. Silvino Treceño R.

Recuerdo cuando, joven aún, tuvo la idea de crear el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) que ha cumplido 25 años.

Estas son las preguntas que le hice, a las que respondió amablemente.



¿Cuándo comenzó el CETA?

Fue una idea que latió siempre en un grupo de agustinos a partir del Concilio. En realidad se concretó en 1992, exactamente el 20 de mayo, con una Escuela Superior de formación y actualización de los laicos, en un momento de inflexión y cambios muy profundos en la comprensión de la iglesia y en las formas de evangelización. Aquel año comenzamos con un total de cuarenta alumnos. A principios del 73 iniciamos los Cursos Vacacionales el de Teología que durarían 20 años aproximadamente.

¿Cómo fue la idea?

Era algo natural. No fue una ocurrencia genial, sino la respuesta a una necesidad sentida por todos. ¿Qué hacíamos con nuestras teologías tradicionales? ¿Cómo enfrentábamos una manera nueva de ver el mundo y la cultura? De aquí derivaron una serie de interrogantes, en gran parte aún no resueltos: como la relación misionera entre la iglesia y las culturas, los modos de interpretar el mundo diverso, saliendo del encajonamiento de lo que se dió en llamar «el fin de la era constantiniana».

¿Qué logros ha obtenido?

Sólo Dios lo sabe. Hemos hecho lo posible, hemos sembrado de entusiasmo los caminos, pero el Señor es el que da el incremento. Pero, aparte de esta visión providencialista, creo que hay una serie de evidencias fehacientes que han cambiado el sentido del pensamiento común de la región: un grupo numeroso de laicos han pasado por sus aulas, las publicaciones referentes a la identidad de la región han sido numerosas, y existe en el ambiente un modo nuevo de enfrentar los problemas de la fe en el ámbito regional, de la cultura propia y de sus manifestaciones. Los Festivales de Navidad y de Libro han sido una muestra de ello.

¿Cuántos libros se han editado?

El total es de aproximadamente cien, de distintos tópicos y ámbitos: desde aspectos pastorales que tienen que ver con la inculturación hasta cuestiones de identidad de los distintos pueblos indígenas y otros grupos llegados más tarde, sobre todo en el ámbito urbano.

¿Qué otras obras?

Sería innumerable contarlas. Baste recordar las investigaciones realizadas, en varios ámbitos especializados en lo religioso y cultural, los cientos de exposiciones y actividades científicas y culturales, etc.

¿Y qué me dices de KANATARI?

Fue como una consecuencia natural del desarrollo de la dinámica de nuestra institución. Anteriormente se publicaba SHUPIHUI, una revista de alta divulgación, que tenía como objetivo orientarse a un nivel superior de lectores. Nos faltaba el Semanario. Y un día de julio de 1984, después de un largo período de reflexión con el equipo que luego participaría en la confección y redacción del mismo, salimos a la calle. Hoy son ya con éste 700 números, es decir, setecientas semanas que ininterrumpidamente ha recorrido las calles de Iquitos y llegado a otras partes del Perú y del mundo.

LOS QUE PARTIERON

Joaquín García Sánchez

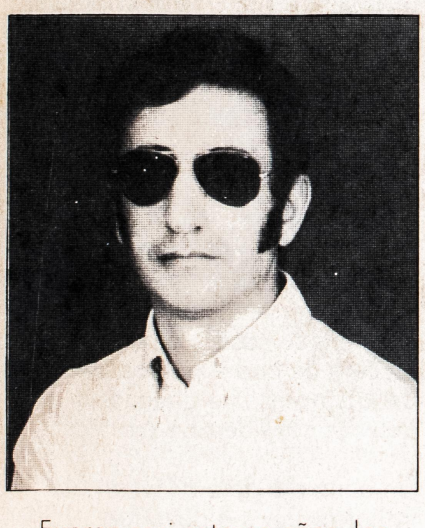
Una nota especial desde el recuerdo

Veinticinco años dan para todo. Triunfos y derrotas, entusiasmos y depresiones, fortalezas y fragilidades, alturas y abismos. Es la vida y la muerte de seguido, tener que perder para ganar, sumergirse en el hueco negro de la muerte para resucitar. Como el grano de trigo que no florece en una nueva espiga si no fenece bajo la tierra húmeda, si no se deja diluir en la nada para que otros nazcan a la vida.

El CETA no ha sido excepción. Desde su origen le acompañó en su caminar la sombra de la muerte. Fue muy duro avanzar sin la presencia de quienes, siendo de esta casa, partieron definitivamente a la casa del Padre. Forman parte ya de ese pasado, doloroso pero necesario, que se ha convertido en un hoy seguro y decidido.

No podríamos vivir sin su memoria, sin saber que siguen con nosotros. Su aliento nos acompaña. Nada nace y crece sin que haya un pasado. Soy consciente de ello. Pretendo por ello recuperar desde el recuerdo su memoria y sus relaciones con el CETA, y dejar que su vida nos reconstruya y nos vigorice siempre.

P. JESUS VICTOR SAN ROMAN (+1982)



Fueron casi catorce años, los últimos de su vida, respirando la anchura del aire amazónico. Había llegado a Iquitos en noviembre de 1967, meses antes que yo. Llegaba de los severos campos de Castilla la Vieja, Valladolid, donde dictaba la materia de sociología en el Estudio Agustiniano.

Un buen día le tentó la aventura de lo desconocido y se alistó voluntario para la Misión de Lima. Seducido por el calor humano, la inmensidad sin límites y el inagotable chorro de vida que encontró, decidió quemar las naves y quedarse para siempre.

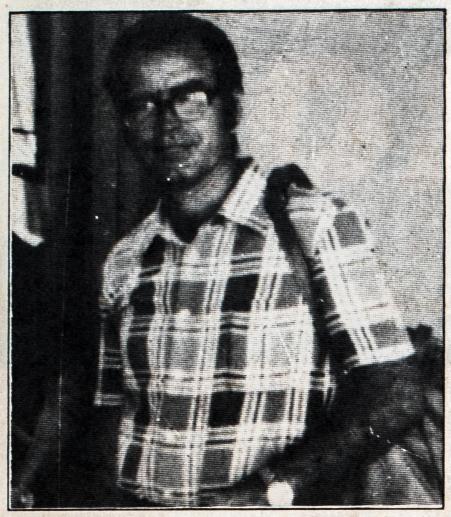
Desde poner los pies en esta tierra húmeda, se transfiguró en un apasionado enamorado de la Amazonía. Escuchó y sintió a los jóvenes, investigó el modo de vida de las comunidades ribereñas, impulsó la creación del CAAAP. Entre tantos proyectos que almacenaba su alma, el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía constituía lo más preciado.

No puedo imaginar aquellos orígenes sin su presencia optimista, abierta siempre a la afirmación de los valores de culturas tan ricas y distintas como las que halló en este nuevo mundo, del que nunca quiso desprenderse. Sus libros, como los de otros agustinos, formaron el fondo básico de la Biblioteca Amazónica. Más tarde, en su obra fundamental, aportó claves históricas que han quedado para siempre como grabadas a cincel en el imaginario de este pueblo.

Fui, por ventura, testigo de su enfermedad primero, luego compañero de viaje a España en aquel ardiente verano de 1982, y el 21 de julio le acompañé, por las empinadas calles de su aldea, perdida entre las viejas montañas de Sanabria en las estribaciones de la Cordillera Galaicoduriense, al camposanto en medio del dolor de los suyos de allá y de esta parte del mar (Vid. Número 23-24 de SHUPIHUI, p. 245). Era la primera vida que cobraba la causa de la Selva.

El salón más señorial de la Biblioteca Amazónica lleva estampado su nombre y su retrato. Desde allí nos contempla con su leve sonrisa de niño.

P. ANTONIO ALADRÒ (+1990)



Fue también de cáncer. Apenas con 52 años le llamó la muerte. Demasiado temprano para dejar la tarea emprendida, abandonar a los animadores de las comunidades cristianas, tener que desprenderse de sus proyectos, sus ilusiones, su capacidad de generar vida alrededor.

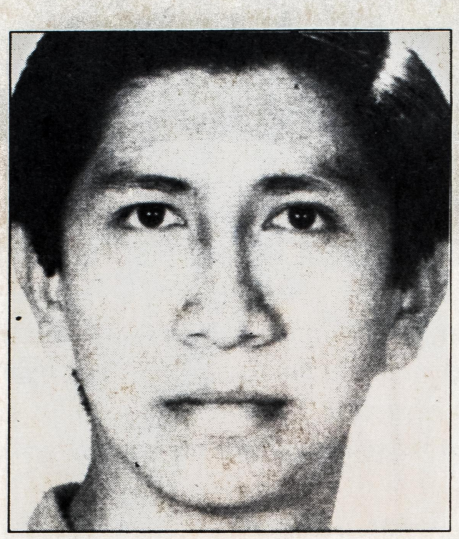
Su obra cumbre, su creación maestra, el Centro de Capacitación Campesina de la Amazonía, a la vera del Marañón, se inauguraba precisamente el mismo año de la partida de San Román, porque no había tiempo que perder, y la semilla estaba florecida.

Aún recuerdo, letra a letra, palabra por palabra, nuestras conversaciones sobre la idea embrionaria aún del CETA, con los ánimos afiebrados y soñando hasta lo imposible. La fuerza de la nueva Iglesia nos tenía con la creatividad a flor de piel. Todo era posible y viable. Nada había nuevo en el quehacer pastoral que no fuera experimentable, que hubiera de emprenderse. En el fondo estábamos impulsados por un voluntarismo iluminado que no nos dejaba ver los riesgos. Eramos, como tantos locos de la historia, auténticos visionarios.

Formó él parte de la generación que asumimos sin medida de tiempo, ni imaginación ni trabajo, la nueva onda misionera que alcanzaba a la selva del Perú con la Coordinación Pastoral de la Selva.

El día seis de enero, precisamente en la Epifanía del Hijo de Dios, partió y se llenó de luz. También su espíritu alienta nuestra lucha cotidiana y nos ayuda a dar respuestas de fe a una realidad dinámica y cambiante tan distinta hoy de la que dejó. Vive en nuestra memoria.

HUMBERTO AMPUERO VILCARROMERO (+1985)



Tenía apenas veinticinco años cuando le sorprendió la muerte. Una sombría tarde de septiembre, mientras el sol entraba en su ocaso fugaz por Moronacocha, se apagó su vida. Salía de su trabajo en el CETA rumbo a la Universidad, cuando una motocicleta asesina apagó la llama de sus días.

Humberto era un ser entrañable, bondadoso en extremo, de una ternura y sensibilidad humana arrolladora. Caminaba ágil y sencillo, vestido de una sonrisa que dejaba mirar un alma limpia.

Discípulo predilecto de Cerezo Barredo, era toda una promesa en el arte y el diseño. En pintura, escultura, dibujo, decoración, era todo un portento de creatividad.

Su pérdida no sólo lo fue para esta casa: se perdió un talento de Loreto. Otra semilla más que murió para que este Centro de sus amores lograra continuidad y alcanzara la mayoría de edad de los veinticinco años. Su presencia late en este lugar de encuentros que está allí mismo donde él lo dejó.

ENRIQUE MONTERO VÁSQUEZ (+1997)



Partió dos años más tarde que Noelina, para encontrarse con ella. Los últimos años había tenido una caída súbita de potencialidades y energía. Atrás quedaron los tiempos de su incorporación al CETA, ya en los orígenes, llevando la contabilidad de una precaria economía.

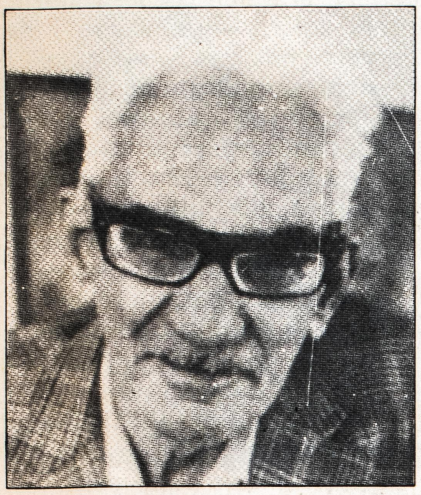
Movía él su efigie de gran señor por las calles de Iquitos, llevando bajo los hombros aquella inalterable cartera de cuero repujado, una boina vasca en bandolera, un paraguas chino como bastón en la mano derecha.

Cada mañana regalaba un caramelo por cabeza a sus compañeros de labores, a quienes llamaba con apelativos especiales para él. Nosotros le devolvíamos con la misma comedia profiriéndole diminutivos cariñosos, distintos cada quién.

Riguroso y preciso en el manejo de las cuentas, exigía exactitud hasta el último centavo y, a su estilo de viejo contador mercantil, cumplía sin retraso sus compromisos y pago de los servicios. Esta casa era su casa, y cuidaba con un celo de padre por los bienes de la empresa de aquellos a quienes consideraba sus hijos.

Un buen día dejó de asistir al trabajo y poco a poco fue muriendo. ¡Cuántas veces desde entonces hemos echado de menos esta presencia familiar que aún pervive!

FERNANDO BARCIA GARCÍA (+1988)



Desde Chaclacayo me escribía cartas que abrían su corazón como una flor. Afectado de un mal crónico de los bronquios había tenido que viajar al clima seco, en las faldas de los Andes, donde el sol ilumina las crestas de los cerros pelados.

Nos había unido una íntima amistad, arraigada en una comunión en ideales comunes, como el hombre, aunque nos separaba el muro de la experiencia religiosa. Era un agnóstico de la más pura raza. Aprista primero, más tarde comunista, en un tiempo había decidido iniciar la lucha armada en la selva.

Fumador compulsivo y con una respiración jadeante, vivía de recuerdos, que mezclaba con una erudición y actualidad en la lectura política del universo admirables. El CETA, ya desde su propuesta inicial, le interesó y siempre me animó a realizar el proyecto. Por una simple razón: la dignidad de la condición humana estaba de por medio y ante ellas debían rendirse todas las ideologías.

Un buen día, que a altas horas de la noche mirábamos el reloj de la torre de la Iglesia Matriz con pálida luz, mientras daba sus campanadas, me confesó que nunca había dejado de creer en un Ser que estaba mas allá de las cosas visibles y que la militancia en el Partido era sólo asunto de espacio político donde podía desarrollar sus ideales de justicia para el mundo. Guardé silencio entonces, y traté de decirle que eso era lo razonable, con algunos tímidos argumentos científicos y humanos.

Meses antes de morir me envió un mensaje desde los secos roquedales de San Fernando, cerca de Chosica, donde me daba a entender que pronto partiría a encontrarse con el corazón de Dios.

No lo volví a ver. Pero su espíritu forma parte también de las esencias de esta casa.

LUIS ALFONSO NAVARRO CÁUPER (+1979)



El cortejo fúnebre le acompañó a pie hasta el cementerio. Interminables y farragosos discursos necrológicos de espontáneos que se lanzaban alegremente al ruedo. Siento estremecer mi piel y mis nervios con el agudo lamento de la trompeta que atraviesa el silencio de la mañana.

Uno de los oradores, el más distante y advenedizo, el que menos tenía que ver con el muerto declaró con voz engolada: «Traigo en esta trágica ocasión una iniciativa: que el Municipio expropie la casa donde habitaba tan noble y epónimo personaje y, con sus libros, se instale una biblioteca que lleve su nombre». Escuché en silencio, pero el asombro me anonadó.

Luis Alfonso Navarro Cáuper, aquel noble y venerable maestro, periodista a fuerza de veracidad, transparencia, perseverancia y obstinación ilusionada por el rescate de la memoria de este olvidadizo pueblo, me había confesado algunos días antes de su muerte: «Parto en paz. Dejo mi alma a Dios, mi archivo de El Eco a la Biblioteca Amazónica y algunas otras colecciones de revistas, y, para mayor tranquilidad, por si perdiera la conciencia y quedase inútil, dejo pagado el alquiler de mi casa un año por adelantado».

La vivienda, que como dejo dicho no le pertenecía, era lo más simple y modesta que pueda uno imaginar: una sola puerta que daba a la calle, paredes de ladrillo al desnudo, piso de tierra, cortinas de percal en las separaciones, y un viejo estante donde en orden riguroso guardaba D. Alfonso hasta el último de sus manuscritos.

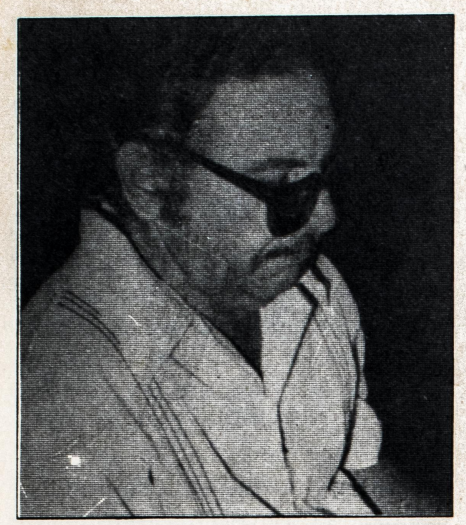
Nùnca he visto tanta dignidad en medio de la más solemne pobreza. La distinción de caballero andante, la nobleza firme y humilde de su condición, su figura vestida de pantalón beige y camisa blanca de manga larga y corbata negra desde que murió Livania su mujer, su paso inalterable al ir y al volver al periódico a la misma hora, por los mismos lugares, hacían de él un personaje vital, una pieza básica de la ciudad, como si fuera la memoria viviente de otros tiempos.

Cuando me oyó hablar por primera vez del sueño de un centro de la naturaleza del CETA, su rostro se iluminó y vio allí la posibilidad de hacer crecer cuanto él, desde su paciencia obstinada, había estado esperando para transferir las pavesas que había logrado salvar de la destrucción.

Desde la Hemeroteca de la Biblioteca Amazónica, a él dedicada, contempla con serena mirada cómo la semilla que sembró produce frutos, al paso de quienes consultan sus originales donde queda lo poco que guarda la memoria histórica de este pueblo olvidadizo.

ORLANDO CETRARO (+1996)

Se lo llevó también un cáncer. Precisamente en la noche y hora del Concierto de Gala que el Coro Polifónico de Loreto brindaba a Iquitos en la Catedral en homenaje a él. Horas antes había conversado quedamente con él, próximo a la muerte cercana.



Si nunca había visto una combinación tan perfecta entre distinción y pobreza como en Navarro Cáuper, Orlando me dio una fuerte lección de entereza cristiana. Lloramos largamente en silencio como quien quiere absorber el jugo de hasta el último jugo de la vida.

Me relató con brillo en los ojos que sentía en el fondo de su dolor la alegría de presentir el gozo de Dios, que podía en él más la alegría de partir que el sufrimiento de dejar su casa, su acordeón (la famosa «cipucha»), sus partituras, sus recuerdos y las pequeñas cosas cotidianas.

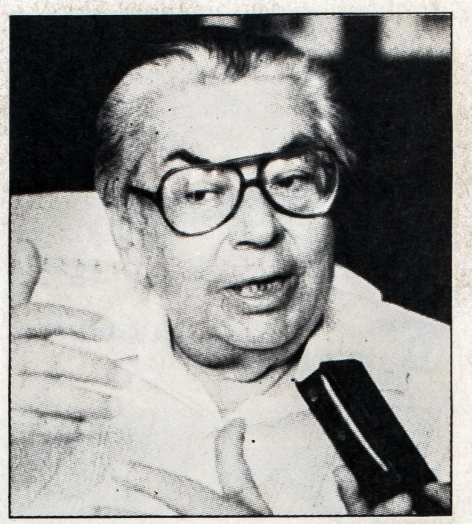
El Maestro había puesto en CETA el acento musical, recuperando del arcón del olvido añejas tonadas nacidas no se sabe dónde, e interpretándolas con incomparable gusto en las románticas fiestas nocturnas de otros tiempos, perdido en su contemplación de lo infinito parapetado en sus oscuros anteojos de carey.

Sus dedos se deslizaban por el teclado como inconscientemente, dormidos, como automáticamente. Hoy se hubiera dicho que tenían como un «chip» de memoria. Su rostro y su alma vagaban por otros mundos.

Formaba parte de esas gentes que soñaron arrancar del silencio sus artes propias para afirmar la identidad desvanecida de este pueblo.

Con acompasado entusiasmo de sabio y maestro había hecho los arreglos y acompañado con su orquesta los dos discos LP que darían al CETA la gloria de haber enriquecido lo mejor de la tradición navideña.

LUIS HERNÁN RAMÍREZ (+1997)



Creo que el «Paucar 95» fue el último galardón de su acelerada carrera de hombre de letras. Procedente de la tierra cuyas migraciones poblaron Loreto, la juventud de Iquitos había sido la primera beneficiada de su amplio conocimiento de la lengua.

Aunque más tarde fue catedrático principal de la Universidad de San Marcos y Académico de la Lengua, nunca dejó de nutrir su poesía y narrativa en sus experiencias y recuerdos de la infancia en la más rancia de las ciudades de la Selva, Moyobamba.

Desde su jubilación, sus viajes a la Biblioteca Amazónica se hicieron más frecuentes. Aquel recinto, cargado de significaciones, símbolos y recuerdos de las raíces amazónicas, lo tenía anonadado, era para él un santuario, como para los musulmanes su mezquita. Interminables horas pasaba leyendo y leyendo, con la cabeza pegada al libro aplicando sus ojos agrandados de miope, sin perturbar, sin incomodar, como si no estuviera. Alejandra, la maternal Bibliotecaria, fue quien más intensamente recibió el influjo de su afecto distinguido, de su gentileza respetuosa y noble, de su modestia invariable.

Un día de julio de 1995 recibió el Premio Paucar, en mérito a su obra cultural al servicio de la Amazonía. Cuando dos años más tarde llamamos a su casa para que recogiera el pasaje a Iquitos, una voz llorosa nos arrojó la trágica noticia de su muerte repentina en su ley. Dictaba una conferencia en el auditorio de un Banco.

Hoy su espíritu forma parte de esta comunidad de amigos y forjadores que partieron y nos acompañan.





En la presentación del libro que recuerda la visita del Papa

LIBROS

I REALIDAD AMAZONICA

1. Indigenismo

MERCIER, Juan Marcos. *Diuswa runawa*. Dios con los Runàs. Iquitos: CETA, 1981.

COQUINCHE MERCIER, Juan Marcos. *Pai y mai*. Tradición oral Orejón y Siekoya. Iquitos: CETA, 1990.

COQUINCHE MERCIER, Juan Marcos. *Pequeña historia cultural de nuestro pueblo indígena*. Iquitos: CETA, 1990.

BERG, Hans van den. *Diccionario religioso aymara*. Iquitos: CETA-IDEA, 1985.

2. Lingüística

MERCIER, Juan Marcos. *Nosotros los Napu-Runas*. Mitos e historia. Iquitos: CETA, 1979.

MERCIER, Juan Marcos. *Ñukapa allpa* (Mi tierra). Iquitos: CETA, 19?

MERCIER, Juan Marcos. *Ayllu kanchi* (Mi pueblo). 2a ed. Iquitos: CETA, 19?

ESPINOZA, Lucas. *Breve diccionario castellano-tupi*. Iquitos: CETA, 1987.

CASTONGUAY, Luis. *Vocabulario regional del Oriente peruano*. 2a. ed. Iquitos: CETA, 1990.

3. Historia

MONUMENTA AMAZONICA

WILKENS, José. *Diccionario topographico do departamento de Loreto na Republica do Peru*. Iquitos: CETA-IIAP, 1984.

Serie A: Conquistadores

HORTEGON, Diego; Toribio de Ortiguera. *La Gobernación de los Quijos (1559-1621)*. Iquitos: CETA-IIAP, 1989.

Serie B: Misioneros

FIGUEROA, Francisco de y otros. *Informes de jesuitas en el Amazonas. (1600-1684)*. Iquitos: CETA-IIAP, 1986.

URIARTE, Manuel. *Diario de un misionero de Maynas*. Iquitos: CETA-IIAP, 1986.

AMICH, José. *Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa*. Iquitos: CETA-IIAP, 1988.

MARONI, Pablo. *Noticias auténticas del famoso río Marañón*. Iquitos: CETA-IIAP, 1988.

BIEDMA, Manuel y otros. *La conquista franciscna del Alto Ucayali*. Iquitos: CETA-IIAP, 1989.

Serie C: Agentes Gubernamentales

MICHELENA Y ROJAS, Francisco. *Exploración oficial por la primera vez desde el Norte de América del Sur...* Iquitos: CETA-IIAP, 1989.

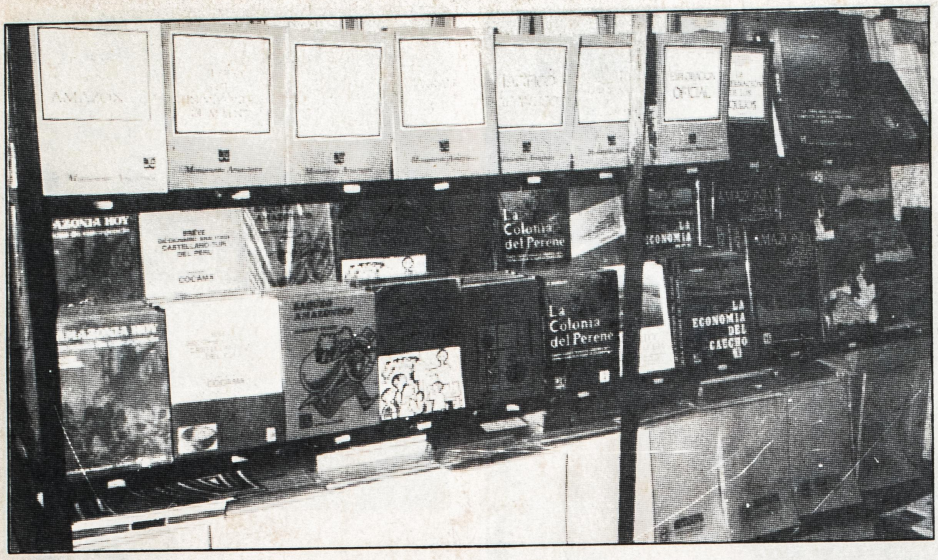
PEREIRA DE BERREDO, Bernardo. *Annaes historicos do Estado do Maranhao*. Iquitos: CETA-ABYA YALA, 1992.

Serie D: Viajeros

ORDINAIRE, Olivier. *Del Pacífico al Atlántico por los Andes y el Amazonas*. Iquitos: CETA-IFEA, 1988.

WALLACE, Alfred. *Una narración de viajes por el Amazonas y el Río Negro*. Iquitos: CETA-IIAP, 1992.

LIBROS



HERNDON, WM. Lewis y GIBBON, L. *Exploración del valle del Amazonas*. (T. I). Iquitos: CETA-IIAP-ABYA YALA, 1992.

GIBBON, L. y HERNDON, WM, Lewis. *Exploración del valle del Amazonas*. (T. II). Iquitos: CETA-IIAP-ABYA YALA, 1993.

FESTA, Enrico. *En el Darién y el Ecuador*. Iquitos: CETA-IIAP-ABYA YALA, 1993.

Serie Histórica

TIBESAR, Antonino. *Comienzos de los franciscanos en el Perú*. Iquitos: CETA, 1991.

SAIZ, Félix. *Los Colegios de Propaganda Fide en Hispanoamérica*. Lima: CETA, 1992.

SAN ROMAN, Jesús. *Estudio socioeconómico de los ríos Amazonas y Napo*. Iquitos: CETA-IPA, 1977.

SAN ROMAN, Jesús. *Perfiles históricos de la Amazonía peruana*. 2a ed. Iquitos: CETA-CAAAP-IIAP, 1994.

REGAN, Jaime. *Hacia la Tierra sin Mal. La religión del pueblo en la Amazonía*. 2a ed. Iquitos: CETA-CAAAP-IIAP, 1993.

4. Ecología

GARCIA, Joaquín y Nicole Bernex. *El río que se aleja*. 2a ed. Iquitos: CETA-IIAP, 1994.

VILLAREJO, Avencio. *Así es la Selva*. 4a ed. Iquitos: CETA, 1988.

DOUROJEANNI, Marc. *Amazonía, ¿qué hacer?* Iquitos: CETA, 1990.

Serie Maloca

HERTZ, John. *Arquitectura tropical*. Iquitos: CETA, 1989.

5. Temas de Actualidad

Serie Debate Amazónico

CHIRIF, Alberto y otros. *Saqueo amazónico*. Iquitos: CETA, 1983.

RUMRRILL, Róger. *Amazonía hoy*. Iquitos: CETA, 1982.

PENNANO, Guido. *La economía del caucho en el Perú*. Iquitos: CETA, 1987.

BARCLAY, Frederica. *La colonia del Perené*. Iquitos: CETA, 1987.

6. Investigación

GUTIERREZ NEYRA, Javier. *Los que llegaron después*. Estudio del impacto cultural de las denominaciones religiosas no católicas en Iquitos. Iquitos: CETA, 1992.

7. Documentos

Hacia una evangelización desde los pueblos indígenas. Iquitos: CETA, 1986.

II Consulta Ecuménica de pastoral indígena. Iquitos: CETA, 1986.

Narcotráfico y violencia armada. Declaración final. IV Coloquio sobre la nueva conquista de la selva. Iquitos: CETA, 1989.

II EDUCACION

RIOCEREZO, Ma. del Carmen. *Abreme las puertas de la vida*. Iquitos: CETA, 1978.

RIOCEREZO, Ma. del Carmen. *Somos hijos de Dios*. Iquitos: CETA.

APARICIO, Julián *Vivencia de la*



LIBROS

Sexualidad Humana. Iquitos: CETA, 1981.

III EDUCACION POPULAR

Pintores Amazónicos. Iquitos: CETA, 1975.

TRECEÑO, P. Silvino. *Romancero Verde*. Iquitos: CETA, 1976.

CEREZO BARREDO, Maximino. *Selva de hombres*. Iquitos: CETA, 1977.

Navidad en la Selva. 17 relatos amazónicos. Iquitos: CETA, 1981.

Selva Musical. Iquitos: CETA, 1982.

NAAR RUIZ, Casilda. *El libro de la cocina amazónica peruana*. Iquitos: CETA, 1983.

Instrumentos musicales. Iquitos: CETA, 1983.

SOUCY, Gaetana. *Manual para promotores de salud*. 5a. ed. Iquitos: CETA, 1986.

IV TEOLOGIA

COMBLIN, José. *Tiempo de Acción*. Lima: CETA-CEP, 1986.

LAUR, Pedro. *Cerca del corazón del pueblo*. En el umbral de la espiritualidad del pueblo. Iquitos: CETA, 1987.

ALVAREZ, Salustiano, GARCIA, J. y otros. *San Agustín y la liberación*. Iquitos: CETA-CEP, 1986.

HAMMAN, Adalberto G. *La vida cotidiana en Africa del Norte en tiempos de San Agustín*. Iquitos: CETA-OALA; Madrid: FAE, 1989.

GARCIA SANCHEZ, Joaquín. *Práctica y contemplación en América Latina*. Iquitos: CETA-OALA, 1990.

BOFF, Clodovis. *El camino de la comunión de bienes*. Iquitos: CETA-OALA, 1991.

V PASTORAL

CASTONGUAY, Luis. *Pequeño Manual Bíblico*. Iquitos: CETA, 1981.

CASTONGUAY, Luis. *¿Qué es la Biblia?* Iquitos: CETA, 19?

Cuadernos SOCABI. Iquitos: CETA, 1985-86.

Exodo de la Iglesia en la Amazonía. 2a ed. Iquitos: CETA-COORDINACION PASTORAL DE LA SELVA, 1991.

Pueblo que canta. 4a. ed. Iquitos: CETA, 1991.

GARCIA, Joaquín. *Nuestra iglesia en nuestra tierra*. Iquitos: CETA, 19?

El CETA

punto de encuentro interinstitucional

REDES A QUE PERTENECE

⇨ ARTICULACION ECUMENICA LATINOAMERICANA DE PASTORAL INDIGENA

⇨ COORDINADORA REGIONAL DE ORGANISMOS DE DESARROLLO (CRODE)

⇨ UNION DE UNIVERSIDADES AMAZONICAS (UNAMAZ)

⇨ SISTEMA DE INFORMACION AMAZONICA (SIAMAZ)

⇨ ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL ARTE POPULAR (IOV)

INSTITUCIONES COLABORADORAS Y COOPERANTES

⇨ GOBIERNO REGIONAL DE LORETO

⇨ MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE MAYNAS

⇨ DIRECCION REGIONAL DE EDUCACION

⇨ INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

⇨ INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA (IIAP)

⇨ PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU (PUC)

⇨ COMISION ANDINA DE JURISTAS (CAJ)

⇨ ARTICULACION ECUMENICA LATINOAMERICANA DE PASTORAL INDIGENA

⇨ COORDINACION PASTORAL DE LA SELVA

⇨ CENTRO AMAZONICO DE ANTROPOLOGIA Y APLICACION PRACTICA (CAAAP)

⇨ CONSEJO INDIGENISTA MISIONERO (CIMI)

⇨ ABYA YALA (Ecuador)

⇨ CENTRO DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES (CEP)

⇨ SERVICIO ALEMAN DE COOPERACION SOCIAL-TECNICA (DED)

⇨ TERRA NOVA

⇨ FONDO INTERNACIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL SOCORRO A LA INFANCIA (UNICEF)

REVISTAS

BUCHISAPILLO

Inicio y Término: 1975

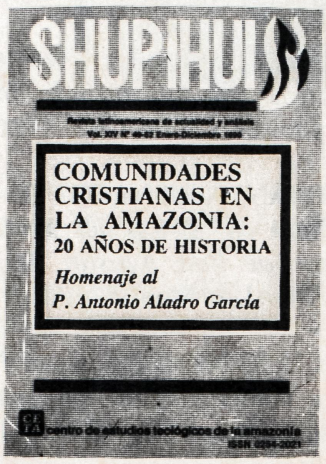
Revista gráfica ilustrada de educación popular para campesinos amazónicos. Parte de un hecho de vida relativo a las situaciones de injusticia social que tienen que padecer los hombres de la ribera de los ríos, y está enriquecida con otros datos de interés popular, tales como asuntos legales, medicina popular, orientación histórica, geográfica y cultural. Se publicaron cuatro números.



SHUPIHUI

Inicio: 1977

Publicación trimestral de actualidad y análisis de América Latina que recorre los más variados temas del horizonte pastoral eclesial y los asuntos sociales que tienen alguna relación con ellos. Preferentemente se tratan asuntos del universo amazónico en sus distintas dimensiones, indigenismo y realidad campesina.



Vol.I. Nº 1 y 2 **LA RELIGIOSIDAD POPULAR** Tema A y B

Vol.I. Nº 3 **COMUNIDADES CRISTIANAS RURALES**

Vol.II. Nº 4 **COMUNIDADES CRISTIANAS EN AMERICA LATINA**

Vol.II. Nº 5 **PASTORAL INDIGENISTA EN PAISES AMAZONICOS**

Vol.III. Nº 6 **SECTAS CRISTIANAS EN LA SELVA DEL PERU**

Vol.III. Nº 7 **PARTIDOS POLITICOS EN EL PROCESO HACIA LA CONSTITUYENTE**

Vol.III. Nº 8 **GRUPOS INDIGENAS HOY**

Vol.IV. Nº 9 **PUEBLA, CULTURAS E INDIGENISMO**

Vol.IV. Nº 10 **VIDA CONSAGRADA EN AMERICA LATINA**

Vol.IV. Nº 11 **LOS NUEVOS CAMINOS DE LA MEDICINA**

Vol.IV. Nº 12 **MOVIMIENTOS POPULARES EN EL PERU Y AMERICA LATINA**

Vol.V. Nº 13 **LA DANZA DE LAS OFERTAS POLITICAS A LA CENICIENTA**

Vol.V. Nº 14 **PROBLEMAS Y ESPERANZAS DE LA FAMILIA**

Vol.V. Nº 15 **HACIA LA CONQUISTA DE LA AMAZONIA**

Vol.V. Nº 16 **HACIA LA CONQUITA DE LA AMAZONIA**

Vol.VI. Nº 17 **IGLESIA E INDIGENISMO EN AMERICA LATINA**

Vol.VI. Nº 18 **EL CINE EN LA AMAZONIA**

Vol.VI. Nº 19 **LITERATURA, LITERATOS Y OTRAS LETRAS AMAZONICAS**

Vol.VI. Nº 20 **FEDERACIONES INDIGENAS Y DESARROLLO**

Vol.VII. Nº 21 **PETROLEO Y TRANSNACIONALES; CULTURAS INDIGENAS Y EVANGELIZACION**

Vol.VII. Nº 22 **EL CANON, GARANTIA PARA LA DEFENSA DE NUESTRAS FRONTERAS**

Vol.VII. Nº 23-24 **AL PADRE JESUS VICTOR SAN ROMAN**

Vol.VIII. Nº 25-26. **CENTROAMERICA ESCENARIO DE PRETENSIONES HEGEMONICAS**

Vol.VIII. Nº 27. **ORGANIZAR LA ESPERANZA**

Vol.VIII. Nº 28. **LA SITUACION DE LOS NATIVOS Y LA MINERIA AURIFERA DE MADRE DE DIOS**

Vol.IX. Nº 29. **FUENTES HISTORICAS DE LA AMAZONIA**

Vol.IX. Nº 30. **LA EDUCACION BILINGÜE EN LA AMAZONIA**

Vol.IX. Nos. 31-32. **LIBERACION Y ENCARNACION: (DE LA TEOLOGIA DE LA MISION A LA TEOLOGIA DEL ENCUENTRO)**

Vol.X. Nº 33. JUAN PABLO II MISIONERO DE LOS INDIOS

Vol.X. Nº 34. LA SALUD PROBLEMA SOCIAL

Vol.X. Nº 35-36. LA MUJER Y EL DESARROLLO EN LA AMAZONIA PERUANA

Vol.XI. Nº 37. HISTORIA DEL POBLAMIENTO DE LA AMAZONIA

Vol.XI. Nº 38. PROYECTO MONUMENTA AMAZONICA

Vol.XI. Nº 39-40. PUEBLOS INDIGENAS DE AMERICA

Vol.XII. Nº 41. PROBLEMATICA DE LOS PUEBLOS INDIGENAS EN AMERICA LATINA

Vol.XII. Nº 42-44. LA REGION DEL AMAZONAS. LOS POLITICOS AMAZONICOS SE PRONUNCIAN

Vol.XIII. Nº 45-46. LA MUSICA EN LA AMAZONIA, 1. ETNOMUSICA

Vol.XIII. Nº 47-48. LA MUSICA EN LA AMAZONIA, 2. MUSICA POPULAR EN LA SELVA DEL PERU

Vol.XIV. Nº 49-52. COMUNIDADES CRISTIANAS EN LA AMAZONIA: 20 AÑOS DE HISTORIA

KANATARI

Semanario de actualidades.

Inicio: julio de 1984.

Semanario de opinión sobre problemática local, regional, nacional e internacional. Es una posición eminentemente crítica y desde una perspectiva cristiana analiza cuanto tiene que ver con la defensa de los derechos humanos, defensa de los pueblos indígenas y clases populares, además de la afirmación de los valores de la cultura regional. Cada 50 números están encuadernados en un solo volumen. Contiene una amplia información sobre asuntos históricos y culturales de la Amazonía.

Tomo I : ***UN PUEBLO CANSADO DE SED.***

Tomo II: ***IQUITOS, LA CIUDAD EN QUE VIVIMOS.***

Tomo III: ***EL CANCIONERO POPULAR DE LA REGION.***

Tomo IV: ***REGIONALIZACION. LA REGION DEL AMAZONAS.***

Tomo V: ***LA AMAZONIA: BELLEZA, VIDA, UN MUNDO MARAVILLOSO.***

Tomo VI: ***FORJADORES DE LA CULTURA. ANTOLOGIA DE LA LITERATURA REGIONAL.***

Tomo VII: ***PUNCHANA (NUMERO DEDICADO A LA CREACION DE PUNCHANA)***

Tomo VIII: ***LOS QUE HICIERON POSIBLE LORETO.***

Tomo IX: ***LORETO: RESISTIENDO UN SIGLO***.

Tomo X: ***25 AÑOS DE LORETO.***

Tomo XI: ***EL PERU Y SUS PUEBLOS INDIGENAS AMAZONICOS: UN RETO PARA LA EDUCACION INTERCULTURAL.***

Tomo XII: ***LA ARQUITECTURA EN LA MEMORIA DE IQUITOS.***

Tomo XIII: ***ECOTURISMO EN LA AMAZONIA.***

AMERINDIA

Inicio: jul. 1987.
Término: dic. 1989.

Se publicaron 23 números.

Organo mensual de informaciones sobre problemática indígena para todos los países de América Latina. Se realiza en coedición con el Consejo Indigenista Misionero de Brasil (CIMI), que simultáneamente lo publica en brasilero. Contiene datos de actualidad sobre los más candentes conflictos relativos a la


amerindia
un servicio a la causa indígena
Evaluando los 500 años de evangelización y colonización
Legalización dudosa
Casaldáliga visita a refugiados
Mapuches y el Papa

defensa de la causa indígena, además de las denuncias de violación de sus derechos en las diversas naciones del Continente.

OMAGUA

Suplemento estudiantil de Kanatari.

Nº 1 ***LENGUA Y LITERATURA. setiembre 1990.***

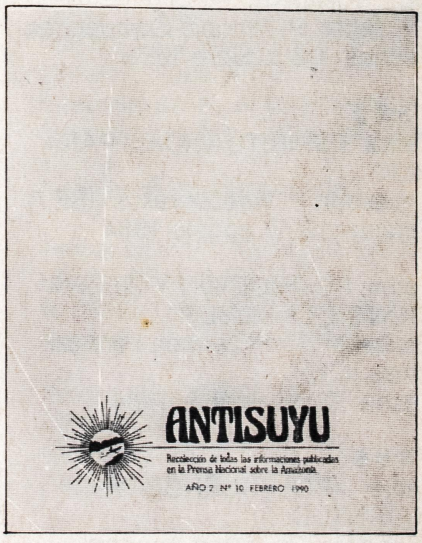
Nº 2 ***GEOGRAFIA REGIONAL. octubre 1990.***

ANTISUYU

Inicio: jun. 1989.
Término: feb. 1990

Se publicaron: 10 números.

Recolección de todas las informaciones publicadas en la Prensa Nacional sobre la Amazonía.


ANTISUYU
Recolección de todas las informaciones publicadas en la Prensa Nacional sobre la Amazonía.
AÑO 7 Nº 10 FEBRERO 1990

REVISTAS

CURSOS ORGANIZADOS POR EL CETA

SEMINARIOS, TALLERES, PANELES-FORUMS, etc.

1973
Tema: PEDAGOGIA DE LA FE
Expositor: P. Joaquín García
Fecha: abril 1973

1974
Tema: PROFUNDIZACION EN EDUCACION EN LA FE
Expositor: P. Joaquín García
Fecha: mayo 1974

Tema: TITERES, PANTOMIMA, EXPRESION CORPORAL, TEATRO IMPROVISADO
Expositor: Guillermo Mekemkamp
Fecha: agosto 1974

1979
Tema: LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA DESDE MEDELLIN HASTA PUEBLA.
Expositor: P. Joaquín García
Fechas: 4-15 junio 1979

Tema: EL DOCUMENTO DE PUEBLA
Expositor: P. Agustín Alcalá
Fechas: 9-27 julio 1979

Tema: INTRODUCION AL CONOCIMIENTO DE LA BIBLIA, LA BIBLIA Y LA LIBERACION DEL HOMBRE.
Expositor: P. Antonio Goicoechea
Fechas: 1-6 octubre 1979

1984
Tema: ESPIRITUALIDAD PARA HOY
Expositor: P. Noé Zevallos (ISET)
Fechas: 13-17 agosto 1984

Tema: PROMOCION Y LIBERACION DE LA MUJER
Expositor: Dra. Carmen Lora de Ames (CEP)
Fecha: 22 noviembre 1984

1985
Tema: ADOLESCENCIA Y JUVENTUD
Expositor: Dr. Julián Aparicio
Fechas: 22-25 agosto 1985

Tema: LA IGLESIA Y SU MISION EVANGELIZADORA



Curso Vacacional para Profesores de Educación Religiosa. 1980

Expositor: P. Juan Riera
Fechas: 31 octubre-3 noviembre 1985

1986
Tema: LA IGLESIA FRENTE A LA DIGNIDAD HUMANA EN EL MOMENTO DE VIOLENCIA EN EL PERU
Expositores: Mons. Luis Bambarén, Obispo de Chimbote; Dr. Ernesto Alayza- CEAS
Fechas: 12-17 mayo 1986

Tema: ESPIRITUALIDAD Y METODOLOGIA DE LA CATEQUESIS
Expositora: María Esther Vidal (ISET)
Fechas: 2-7 junio 1986

Tema: JORNADAS DE REFLEXION SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL Y EDUCACION
Expositor: Fernando Ruíz Vallejos
Fechas: 1-5 agosto 1986

Tema: SEMANA BIBLICA
Expositor: P. Luis Castonguay
Fechas: 15-19 setiembre 1986

Tema: PASTORAL INDIGENA HOY
Expositor: P. Paulo Suess (CIMI-Brasil)
Fechas: 3-10 noviembre 1986

1987
Tema: CURSO AVANZADO DE CATEQUESIS
Expositor: Esther Vidal
Fechas: 10-14 agosto 1987

Tema: SEMANA BIBLICA
Expositor: P. Luis Castonguay
Fechas: 14-18 setiembre 1987

1988
Tema: ENCICLICA DE S.S. JUAN PABLO II:»SOLICITUDO REI SOCIALIS»
Expositor: P. Joaquín García
Fechas: 14-18 junio 1988

Tema: LA VIRGEN MARIA EN LA VIDA DE LA IGLESIA Y DEL PUEBLO
Expositor: P. Gerardo Hanlon
Fechas: 11-15 julio 1988

Tema: DE LA VIOLENCIA A LA PAZ
Expositores: José Burneo, Rolando Ames y otros.
Fechas: 10-13 agosto 1988

Tema: PANEL-FORUM SOBRE DETENIDOS DESAPARECIDOS EN EL PERU
Expositores: Varios
Fecha: 30 agosto 1988

Tema: CONSTITUCION Y DERECHOS HUMANOS

Expositores: Ricardo Soberón y otros.
Fechas: 1-2 octubre 1988

Tema: SITUACION ACTUAL DE LA EDUCACION EN EL PERU Y LAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO EN LO REFERENTE A LA EDUCACION RELIGIOSA Y OTROS ASUNTOS
Expositores: Hna. María Mujica y Jesús Palomino.
Fechas: 21-25 noviembre 1988

Tema: PROBLEMATICA INDIGENA EN EL PERU Y LA AMAZONIA
Expositores: Federica Barclay, Fernando Santos, Joaquín García
Fechas: 26-30 setiembre 1988

Tema: DE LA VIOLENCIA A LA PAZ
Expositores: Varios
Fechas: 10-13 agosto 1988

Tema: I SEMINARIO DE INVESTIGACIONES SOCIALES EN LA AMAZONIA
Expositores: Thomas Myers, Jaime Regan, Nicole Bernex, Kauman Doig y otros.
Fechas: 1-3 diciembre 1988

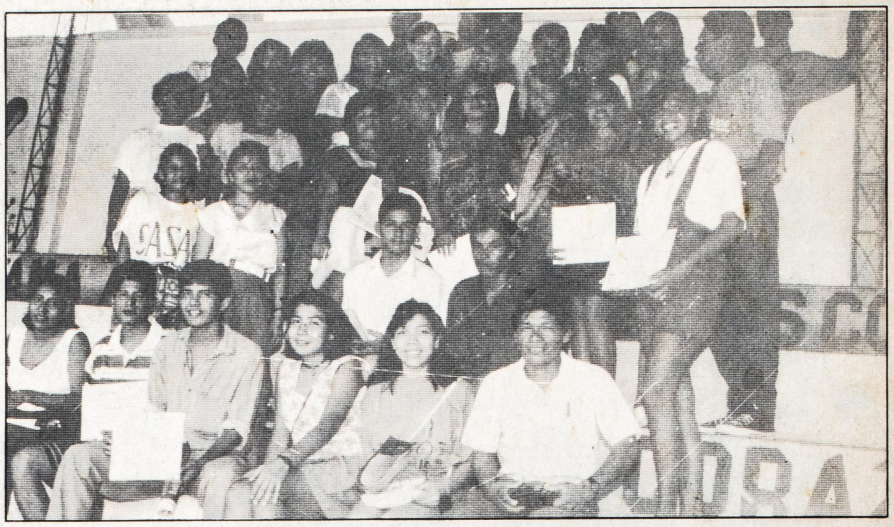
1989

Tema: LEY DE BASES PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA AMAZONIA (Ley Nº 24994)
Expositores: Varios
Fechas: 13-14 junio 1989

Tema: METODOLOGIA DE LA EDUCACION RELIGIOSA
Expositora: Hna. María del Carmen Riocerezo
Fechas: 25-29 setiembre 1989

1990

Tema: EL PENSAMIENTO DE LA IGLESIA EN EL SIGLO XX
Expositor: P. Joaquín García



Curso de Producción Periodística. 1994

Fechas: 14-18 mayo 1990

Tema: LA PRACTICA DE JESUS
Expositor: Hna. Margarita Miranda
Fechas: 13-17 agosto 1990

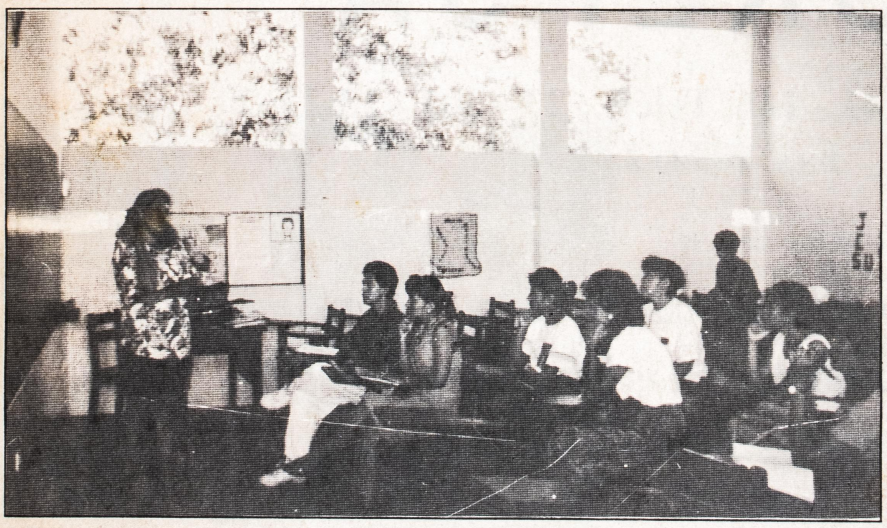
Tema: CRISTIANOS Y LA POLITICA EL LA COYUNTURA ACTUAL DEL PERU
Expositor: P. Mateo Garr
Fechas: 10-17 setiembre 1990

1991

Tema: DIAGNOSTICO DE LAS RELIGIONES NO CATOLICAS EN LA CIUDAD DE IQUITOS
Expositor: Javier Gutiérrez Neyra
Fechas: 20-24 mayo 1991

Tema: NUEVA EVANGELIZACION
Expositor: P. Gastón Garatea
Fechas: 10-13 junio 1991

Tema: LOS ORIGENES DE LA EVANGELIZACION
Expositor: P: Joaquín García Sánchez
Fechas: 1-5 julio 1991



XII Festival: Taller de Música. 1995

Tema: ORIENTACIONES PASTORALES PARA EL TRATAMIENTO CON LAS RELIGIONES NO CATOLICAS EN LA CIUDAD DE IQUITOS.
Expositora: Adelaida Azuero
Fechas: 19-23 agosto 1991

Tema: ORIENTACIONES PARA LA EDUCACION EN LA FE EN EL NIVEL INICIAL
Expositora: Hna. María del Carmen Riocerezo
Fechas: 2-6 setiembre 1991

Tema: LA BIBLIA CENTRO DE LA VIDA CRISTIANA
Expositor: P. Eduardo Arens
Fechas: 7-11 octubre 1991

Tema: ESTUDIOS DEL DOCUMENTO DEL TRABAJO DE SANTO DOMINGO
Expositor: P. Pablo Thai Hop
Fechas: 11-15 noviembre 1991

1993

Tema: I CURSO TALLER SOBRE PRODUCCION PERIODISTICA PARA ADOLESCENTES
Expositores: P. Joaquín García, Yolanda Lozano, Jaime Vásquez y otros.
Fechas: 8-20 febrero 1993

Tema: NUEVO CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA
Expositor: P. Luis Castonguay
Fechas: 17-21 mayo 1993

Tema: FE CRISTIANA E IDENTIDAD
Expositor: Prof. Edmundo León
Fechas: 19-22 julio 1993

Tema: DERECHOS HUMANOS
Expositores: Eduardo Vega y Laura Vargas de la Comisión Episcopal de Bien Social (CEAS)
Fechas: 20-24 setiembre 1993



Curso de Animadores. Intuto. 1975

Tema: TALLER BIBLIA Y CULTURA
Expositor: P. Eduardo Arens
Fechas: 12-15 octubre 1993

Tema: MEDIO AMBIENTE Y SEXUALIDAD
Expositor: Dr. Julián Aparicio Garrido
Fechas: 29 noviembre-3 diciembre 1993

1994
Tema: II CURSO PRODUCCION PERIODISTICA PARA ADOLESCENTES
Expositores: Eliana Elías, Fernando Nájar, Mario Tavera (UNICEF), P. José Ma. Arroyo, P. Joaquín García, Guillermo Flores, Jaime Vásquez y otros.
Fechas: 21 febrero-5 marzo 1994

Tema: INCULTURACION
Expositores: Ricardo Soberón, Nicole Bernex, Javier Iguiñiz y otros.
Fechas: 21-26 marzo 1994

Tema: CURSO DE CAPACITACION PARA AUXILIARES DE BIBLIOTECAS ESCOLARES DE REQUENA
Expositores: Alejandra Schindler, Ruth Wenger, María Iglesias.
Fechas: 30 mayo-3 junio 1994

Tema: INCULTURACION
Expositores: José Barletti, Pedro Laur, José López Parodi y otros.
Fechas: 6-23 julio 1994

1995
Tema: MUSICA PARA NIÑOS
Expositora: Rosario Guevara de Bedoya
Fechas: 9-13 enero 1995

1996
Tema: NARRACION ORAL
Expositora: Cucha del Aguila
Fechas: 5-9 agosto 1996

1997
Tema: CONSERVACION DE DOCUMENTOS
Expositor: P. Joaquín García
Fechas: 30 julio - 1 agosto 1997

MOTORES
Johnson®
FUERA DE BORDA
REPRESENTADOS EXCLUSIVAMENTE POR
COREPSA
Putumayo 141 - 145 Teléfs.: 23-4301 - 23-2362
Fax: (094) 23-3708

Saluda al Centro de Estudios Teológios de la Amazonía por sus veinticinco años prestando servicios a nuestra comunidad.

AMIGOS QUE COLABORAN CON CETA

REGIONALES

- Javier Dávila
  Poeta y periodista loretano.
- Jaime Vásquez I.
  Profesor universitario y novelista.
- Jorge Gasché
  Antropólogo del CNRS e investigador de etnografía amazónica.
- José López Parodi
  Eminente ecólogo amazónico y Director del Proyecto Pacaya-Samiria de WWF-Dinamarca.
- Yolanda Guzmán
  Ing. Forestal. Presidenta del IIAP.
- Róger Beuzeville
  Ing. Agrónomo. Expresidente del IIAP.
- Jaime Llosa
  Ing. Agrónomo. Consultor Internacional.
- José Alvarado
  Sociólogo. Consultor Internacional.
- Héctor Vargas Haya
  Abogado. Exdiputado del Congreso del Perú.
- Pedro del Castillo
  Medico, periodista y escritor. Exsenador de la República.
- Jorge Arévalo
  Médico y periodista. Exdecano de la Facultad de Medicina.
- Gabel Sotil
  Educador y periodista
  Director del ISPL.
- Guillermo Flores
  Educador y periodista.
  Gerente de Radio LA VOZ DE LA SELVA.
- Aurelio Tang
  Educador e investigador en tecnologías apropiadas.
- Haroldo Zegarra
  Empresario.
- Félix Wong
  Empresario.
- Fernando Gómez
  Empresario.
- Carlos Acosta
  Empresario.
- Luis Castonguay
  Sacerdote.
  Especialista en Biblia.
- Rosa García
  Pintora.
- Jaime Choclote
  Pintor.
- Jorge Magino
  Especialista en Turismo.
- José Carlos Rodríguez
  Poeta y escritor.
- Raúl Pereira
  Empresario. Especialista en Turismo.
- Enrique Castro
  Colaborador permanente.
- Mario Celi Alemán
  Colaborador permanente.
- Antonia Young (+)
  Responsable de la librería «El Buen Consejo».
- Alfonso Navarro Cauper (+)
  Periodista y cronista de Loreto.
- Fernando Barcia (+)
  Periodista y escritor.
- Orlando Cetraro (+)
  Compositor e intérprete.
- Orlando Casanova (+)
  Escritor de literatura infantil.
- Margarita Fasanando
  Bibliotecaria UNAP.
- Selva Morey
  Colaboradora permanente.
- Ella Arias Ochoa
  Colaboradora en los Festivales del Libro.
- Eloisa Soto Escobedo
  Gerente de AEROPERU.
  Colaboradora.
- Olga Panduro
  Educadora. Colaboradora permanente.
- Teddy Bendayán
  Educador y antropólogo. Poeta y periodista.
- Moisés Panduro
  Educador. Periodista.
- Jorge Morey Arévalo
  Cooperativista.
  Exprefecto de Loreto.
- Juan Marcos Mercier
  Misionero Franciscano.
  Autor de varios títulos sobre espiritualidad indígena.
- Jaime Moro Sommo (+)
  Investigador. Primer presidente del IIAP.
- Elvira Salinas
  Religiosa. Franciscana Misionera de María.
- Mery Paiva
  Religiosa. Franciscana Misionera de María.



Coordinando actividades

NACIONALES

- Orison Pardo
  Odontólogo. Exdiputado por Loreto.
- Raúl Morey Menacho
  Arquitecto. Destacado observador y analista de Loreto.
- Igor Calvo Canepa
  Periodista, poeta y escritor.
- Carlos del Río
  Científico. Presidente por muchos años del CONCYTEC.
- Juan Mejía Baca
  Erudito multifacético y editor. Exdirector de la Biblioteca Nacional.
- Miguel del Río
  Abogado.
- Walter Alva
  Arqueólogo. Director del Museo Brunning de Lambayeque. Descubridor de la Tumba del Señor de Sipán.
- Juan Miguel Bákula
  Embajador del Perú. Historiador de asuntos fronterizos
- Juan José Vega
  Historiador y periodista.
- Franklin Pease
  Historiador de la Pontificia Universidad Católica. Decano. Autor de numerosos títulos sobre el Perú Colonial.
- Mariana Mould de Pease
  Historiadora de la PUC. Miembro de «Monumenta Amazónica».
- Javier Pulgar Vidal
  Amauta del Perú. Eminente geógrafo. Premio «Paucar» 1994.
- María Rostworowski
  Historiadora del Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Luis Hernán Ramírez (+)
  Profesor universitario y académico de la Lengua. Estudioso de la Literatura Amazónica. Premio «Paucar» 1995.
- Gustavo Gutiérrez
  Teólogo. Especialista en Teología Latinoamericana
- Eduardo Ferrero Costa
  Ministro de Relaciones Exteriores. Expresidente del CEPEI.
- Félix Denegri Luna
  Historiador y profesor universitario.



Dra. Gloria Helfer

- Alejandro Deustua
  Especialista en Relaciones Internacionales.
- Marc Dourejeanni
  Ecólogo. Consultor del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo.
- Maximino Cerezo Barredo
  Sacerdote. Pintor muralista y diagramador internacional.
- Luis Alberto Sánchez (+)
  Amauta del Perú.
- Luis Campos Baca
  Biólogo del IIAP. Congresista de la República.
- Alfonso Panizo Zariquey
  Vicealmirante AP (r). Miembro del equipo de la Historia Marítima.
- César Zumaeta
  Congresista de la República.
- Isabel Remy
  Socióloga. Directora del CIPCA. Piura.
- Fabiola Luna
  Profesora universitaria. Directora del CAAAP.
- Róger Rumrrill García
  Periodista y escritor amazónico. Analista de asuntos de narcotráfico.
- Diego García-Sayán
  Abogado. Secretario Ejecutivo de la Comisión Andina de Juristas.
- Ricardo Soberón
  Abogado de la Comisión Andina de Juristas. Especialista en narcotráfico.
- Jorge Santisteban
  Abogado. Defensor del Pueblo.
- Tomás Gonzales Reátegui
  Ing. Agrónomo. Ministro de la Presidencia. Exsenador de la República y expresidente del CTAR.
- Armando Villanueva
  Exsenador de la República Periodista y escritor.
- Francisco Eguiguren
  Abogado. Presidente de la Academia de la Magistratura.
- Francisco Soberón
  Abogado. Especializado en Derechos Humanos.
- Olivia Watkin
  Artista y pintora.
- Rodrigo Montoya
  Antropólogo y escritor. Profesor Universitario en San Marcos.
- César Coloma
  Asesor del INC en temas de patrimonio. Formó parte de la Comisión Calificadora del Patrimonio Arquitectónico de Loreto.
- Bertha Estela
  Arquitecta y fotógrafa. Exdirectora de Patrimonio del INC.
- Martha Rodríguez
  Socióloga. Profesora universitaria de la PUC.
- Nicole Bernex
  Geógrafa. Profesora universitaria de la PUC. Directora del CIGA y del IDEA.
- Javier Iguiñiz
  Economista. Profesor universitario de la PUC.
- Ernesto de la Jara
  Abogado. Director del Instituto de Defensa Legal (IDL).
- Mónica Panaifo
  Arqueóloga amazónica.
- Jaime Regan
  Antropólogo del CAAAP.
- César Villanueva
  Economista amazónico.
- Francisco Iriarte
  Arqueólogo. Exdirector de Patrimonio del INC.
- Carlos Peñaherrera
  Geógrafo y profesor universitario. Autor de los Atlas del Perú.
- Carmen Lora de Ames
  Socióloga. Directora del CEP.
- Carlos Mora
  Antropólogo indigenista.
- Patricia Fernández-Dávila
  Especialista en Asuntos Ambientales.
- Alejandro Camino
  Antropólogo. Profesor universitario. Especialista en asuntos ambientales.
- Frederica Barclay
  Antropóloga amazónica.
- Fernando Santos
  Antropólogo de la Smithsonian Institution.



Igor Calvo Cánepa

- Carlos Dávila
  Antropólogo. Del Seminario de Investigaciones Amazónicas de la Universidad de San Marcos.
- Nora de Izcue
  Cineasta. Profesora de la Universidad de Lima.
- Desiderio Blanco
  Exrector de la Universidad de Lima. Especialista en Semiótica.
- Armando Robles Godoy
  Cineasta peruano.
- Jorge Vignati
  Cineasta peruano, especialista en fotografía.
- Sonia Llosa
  Cineasta.
- Ricardo Blume
  Actor de teatro. Actualmente forma parte del Elenco Nacional de México.
- María Cristina Ribal
  Actriz de teatro, libretista, periodista y fotógrafa.
- Joicy Bartra
  Escultora amazónica de la PUC.

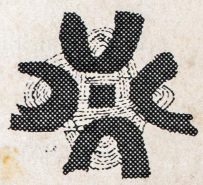
INTERNACIONALES

- Anthony Stocks
  Antropólogo de la Universidad de Miami.
- Alex Surrales
  Antropólogo del CNRS.
- Joaquín Ruíz Jiménez
  Eminente político español Exdefensor del pueblo.
- Gabriel García Márquez
  Escritor y periodista colombiano. Premio Nóbel de Literatura.
- Antonio Nuñez Jiménez
  Escritor y pensador cubano. Viceministro de Cultura. Exembajador en Perú. Dirigió la expedición «En canoa del Amazonas al Caribe».
- Ana María Seiler
  Antropóloga del Museum Für Volkerkund. Sala de América de Basilea.
- Francoise Barbira
  Antropóloga de la Universidad de Cambridge.
- Irene Belier
  Antropóloga amazónica.
- Jean Pierre Chaumeill
  Antropólogo del CNRS.
- Bonnie Chaumeill
  Antropóloga del CNRS.
- Jean Pierre Goullard
  Antropólogo del CNRS.
- Nabor García
  Diplomático español. Exembajador en el Perú.



Winfried Wenning

- Gloria López Morales
  Miembro de la alta dirección de la UNESCO.
- Carlos de Araujo Moreirá-Neto. Antropólogo brasilero.
- Darcy Ribeiro (+)
  Antropólogo brasilero.
  Padre de la nueva antropología latinoamericana.
- Nazareth Imbiriba
  Especialista en Relaciones Internacionales. Directora del proyecto POEMA en Belem do Pará.
- Ana Sánchez
  Historiadora de la Universidad Complutense de Madrid.
- María Teresa Ayuso
  Historiadora de la Universidad Complutense de Madrid.
- Ruth Wenger
  Bibliotecóloga de Ginebra (Suiza).
- María Eugenia Tamariz
  Antropóloga ecuatoriana.
- Lucy Ruiz
  Antropóloga ecuatoriana.
- Pedro Casaldáliga
  Obispo, poeta y profeta, en Sao Felix do Araguaia.
- Paulo Suess
  Teólogo, especializado en teología india e inculturación.
- Tomás Balduino
  Obispo de Goias.
  Expresidente del Consejo Indigenista Misionero (CIMI).
- Juan Botasso
  Sacerdote salesiano. Director de Abya-Yala (Ecuador).
- Beatriz Alzate
  Historiadora colombiana.
  Miembro de Monumenta Amazónica.
- Nelly Arvelo
  Antropóloga del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas de Venezuela (IVIC). Miembro de Monumenta Amazónica.
- Ana María Urbina
  Periodista de Colombia.
- Luis Uriarte
  Catedrático de Antropología de la Universidad de Badajoz (España)
- Pilar Ruíz
  Directora de Ediciones Especiales, Madrid.
- Winfried Wenning
  Voluntario Cooperante del Servicio Alemán al Desarrollo.



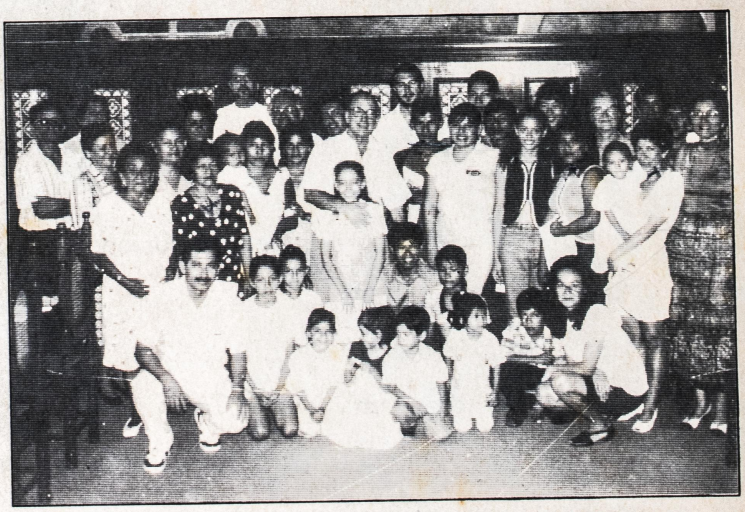
I PERSONAL DE PLANTA

* EN EL PASADO

- Ana Wong
- Marcia Segura
- Enrique Montero
- Rosa Soarez
- Matilde Urbina
- Artemio Tangoa
- Semira Sandoval
- Josefina Rodríguez
- Irene Torres
- Miguel Romero
- Luizao Romero
- Jayer Hidalgo
- Alfonso Gardini
- María Isern
- Carmen Ponce
- Ana Paredes
- Eloísa López
- Pedro Lerma
- Rosín Azán
- Martha Hora
- Rosa Giga
- Betty Giga
- Carmen Quispe
- Martha Pinedo
- Dora Hidalgo
- Elita Tangoa
- Jessica Reátegui
- Olga Echevarría
- Cecilia Villarreal
- Emerson Panduro
- César Hidalgo
- Nobel del Aguila
- Humberto Ampuero
- Jorge Aguilar
- Betty Núñez
- Herlinda Navarro
- Rosa Landa
- Roger Panaifo
- Ricardo Torres
- Juan Ruíz
- Jorge Nacimento
- Dante Calderón
- Roberto Inuma
- Jaime Vásquez
- Manuela Chuquizuta
- Loyda Linares
- Jorge Salcedo
- Beajaulah Ugaz
- Francisco Moore
- Miguel Muñoz
- Pedro Tutiven
- José Morey
- María Teresa Vilda
- Silvia Arbildo
- Ana Orbe
- Stanislao Sinti
- Ricardo Hidalgo
- Maira Gómez
- Oraldo Reátegui
- María Iglesias
- Amparo Romaina
- Jeanine Levistre
- Irma García
- Bibiana Daigle
- Jagoba Legarreta
- Javier Gutiérrez
- Alberto Chirif

* EN LA ACTUALIDAD

- Joaquín García
- Rosa Guerra
- Alejandra Schindler
- Alva Isern
- Julia Ramírez
- Fernando Nájar
- José Daza
- Tony Da Souza
- Marcelino Riera
- Madison Flores
- Alicia Villacorta
- Francisco Da Souza
- Lleny Panduro
- Christian Gonzales
- Sofía Herrera
- Hilmer Pinto
- Ema Sánchez
- Matilde Alonso
- José Alvarez
- José María Arroyo
- Carmen Chang



La familia CETA en un momento de esparcimiento

INDICE

Presentación 2

CETA misión cumplida. ***Mons. Julián García C.*** 3

El CETA, singular ensayo evangelizador 4

Discos 6

Calendarios 8

El CETA en el desarrollo de la cultura regional. ***Alberto Chirif*** 9

25 años al servicio del diálogo entre fe y cultura.
Miguel Angel Orcasitas O.S.A. 13

El patrimonio cultural de la Amazonía. ***Francisco E. Iriarte Brenner*** 14

Reflexiones sobre los 25 años del CETA. ***Jaime Regan S.J.*** 16

Exposiciones 17

El CETA como movilizador de la conciencia nacional en favor
de la Amazonía. ***Róger Rumrrill*** 18

Tres piedras angulares en esta construcción 23

El CETA y la defensa de la naturaleza y el medio ambiente. ***José Alvarez*** 27

El CETA movilizador del desarrollo regional. ***José María Arroyo*** 29

Monumenta Amazónica: una obra cumbre de la historia
subregional. ***Alberto Chirif*** 33

Gente que conocimos. Testimonios. 37

El CETA y la formación magisterial. ***Gabel Sotil*** 47

25 años bien vividos. ***Guillermo Flores*** 49

El CETA y el cine amazónico 50

El CETA al comienzo del siglo XXI. ***Aurelio Tang*** 51

La Biblioteca Amazónica. Fondos que guarda 53

La actividad gráfica del CETA. ***Madinson Flores*** 55

Entrevista al Director del CETA. ***P. Silvino Treceño*** 62

Los que partieron 63

Libros 67

El CETA punto de encuentro interinstitucional 69

Revistas 70

Cursos organizados por el CETA 72

Amigos que colaboran con el CETA 75

Una propuesta abierta a la interinstitucionalidad 79

UNA PROPUESTA ABIERTA A LA INTERINSTITUCIONALIDAD

El CETA ha sido, desde sus orígenes, consciente de que el aislamiento es uno de los males mayores que afecta al desarrollo de la conquista de la identidad. Por eso no existiría si no hubiera mantenido un espíritu de solidaridad y cooperación con otros organismos públicos y privados del Perú, además de la interacción con otras instituciones de más allá de nuestras fronteras.

En lo realizado hasta hoy hemos caminado de la mano con los poderes públicos, Prefectura, Gobierno Regional y Municipalidad, de cualquier signo político haya sido su gobierno. Nuestra responsabilidad es construir nuestra identidad, mas sin olvidar que las organizaciones públicas son las máximas responsables en este liderazgo. Otro tanto hemos hecho con los Organismos No Gubernamentales, que representan distintas opciones de la sociedad civil amazónica, como de otros países que actúan en Loreto, al mismo tiempo que hemos solicitado el apoyo de empresas comprometidas en el desarrollo regional.

Por otra parte, hemos tendido la mano, más allá de la muralla andina, a la costa, reivindicando la causa tradicionalmente marginal de la Amazonía. Desde ahí hemos saltado más allá de nuestras fronteras sintiéndonos uno más, entre todos los que han venido hasta hoy contribuyendo al reconocimiento universal de nuestra identidad hermosa y biodiversa, a nuestra teología local, al respeto a nuestro espacio, a la lingüística variada regional, a la tradición tecnológica y artística, al derecho a nuestra singularidad.

El álbum fotográfico que sigue representa algunos, muy pocos, de estos momentos.



Tomás Gonzáles Reátegui. 1995



Dr. Nabor García, Embajador de España en el Perú. 1991



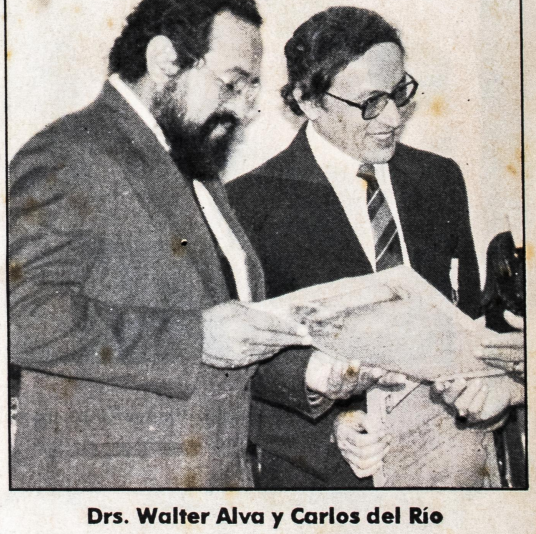
Jorge Morey Arévalo



Dr. Fernando Santos



Tenor Luis Alva.



Drs. Walter Alva y Carlos del Río



Alcalde Rony Valera en el I Festival Regional del Libro. (1984)



Alcalde Máximo Meléndez
V Feltival Regional del Libro. (1988)



Alcalde Silfo Alván en la entrega del Premio Paucar al P. Villarejo.
IX Festival Regional del Libro. (1992)



Alcalde Joaquin Abenzur inaugurando el Campo Ferial.
X Festival Regional del Libro . (1993)



Alcalde Jorge Chávez Sibina con Antonio Brack y otras Personalidades. XIV Festival Regional del Libro. (1996)



Alcalde Rony Valera en el I Festival Regional del Libro. (1984)



Alcalde Máximo Meléndez
V Festival Regional del Libro. (1988)



Alcalde Silfo Alván en la entrega del Premio Paucar al P. Villarejo.
IX Festival Regional del Libro. (1992)



Alcalde Joaquin Abenzur inaugurando el Campo Ferial.
X Festival Regional del Libro . (1993)



Alcalde Jorge Chávez Sibina con Antonio Brack y otras personalidades. XIV Festival del Libro. (1997)